



# **EL TEMPLO DE LAS 72 PUERTAS**

**T. PAVON - LICE MORENO**

El templo de las 72 puertas

Tercera parte de la saga "Jared el Mago"

Reg.28032022141738789 GOO

Tamara Pavón-Lice Moreno

EDICION NO COMERCIAL ELECTRÓNICA

# **EL TEMPLO DE LAS 72 PUERTAS**

## **PRÓLOGO**

Esta pequeña novela es la tercera entrega de la saga que comenzó con "El Mago Genial" Le siguió "Todos al campo".

Dejamos a los personajes pendientes de la realización de la utopía de reunir a setenta y dos seres, en los cuales se alojaban los espíritus inmortales de aquellos que juraron en el tiempo del faraón Akhenatón servir al conocimiento, vida tras vida, hasta el final de todos los tiempos.

Estos seres serían, por tanto, los protagonistas e impulsores de todos los resortes evolutivos de progreso a través de la lamentable historia humana. Vinieron como gnósticos, como templarios, masones, rosacruces y revolucionarios para crear una sinarquía en la Tierra, dirigida por los valores de la ciencia, la inteligencia y el humanismo.

Jean Baptiste Cardús. El último sacerdote mandeo, fue designado por el Gran Mago Genial, Jared, quien le transmitió los secretos para abrir el dictado del cosmos a través de setenta y dos puertas mágicas, por donde fluye el conocimiento de la Suprema Inteligencia.

Jean, junto con Marco, Salmán, Anne, y otros tantos personajes se empeñaron en crear dicha utopía desde Argentina.

Corre el año 2025. El grupo de "Los Hijos del Sol" tienen prácticamente identificados y reunidos a los setenta y dos, pero faltan unos pocos. Esta novela por tanto concluye cuando finalmente se reúnen todos en el templo del Sol de Tiahuanaco en Sudamérica, y realizan la ceremonia del encuentro con los seres estelares.

Pero esta tarea no resultará fácil, puesto que construir un templo sobre las ruinas de la mentira y la tradición manipulada de la historia, no es una tarea placentera.

Este relato, por tanto, narra las peripecias que han de pasar los "Hijos del Sol" antes de llevar a meta su sagrada misión.

Esta novela no está dirigida a seres religiosos, sino a seres librepensadores. En todo caso, aquellos que sienten que poseen la verdad, serán magnánimos con el autor, pues su fe y su seguridad no puede ser quebrantada por un simple relato literario.

# **CAPÍTULO PRIMERO**

## **AÑO 1989**

En el mes de agosto de 1987, con una perfecta alineación astrológica, conocida como la "Convergencia Armónica" se cumplía el calendario Maya, por la cual, 144.000 espíritus, conocidos como los "danzadores del Sol" redimensionaban su conciencia despertando para cambiar el mundo. En esas mismas fechas, un testigo en Panamá, recibió la visita física de unos seres vestidos con túnica, que venían en su astronave para entregar las claves del conocimiento de este nuevo tiempo, que estamos viviendo ahora.

Esos seres no eran unos simples "cabezones" ni venían a chuparnos la sangre o a conquistar nuestro planeta. Eran nuestros creadores, los biólogos estelares que nos crearon hace millones de años.

Eran tres de los dioses de Heliópolis, conocidos como "La Enéada" Nada más y nada menos que Ramerik, conocido en Egipto como "Ra" y en la India como "Rama" junto a él, el gran Dios o Dios maya Quetchalcoatl, para los esoteristas el propio Cristo, que compenetró en su día al Nazareno y el otro; u otra, la propia madre Isis, que fue considerada la madre de la Humanidad. Estos seres, conocidos también como "El Consejo de los Nueve" le

dijeron al testigo que, en el 1989, dos años después del encuentro se daría un cambio social importante en nuestro planeta. Y efectivamente en forma milagrosa, sin derramar una sola gota de sangre, se puso en marcha la Perestroika, por la cual el régimen soviético; es decir, el modelo comunista cambió radicalmente a modelo que tenemos ahora.

Pero en ese encuentro le anunciaron también que, en el 2012, se daría el final de una era para comenzar otra diferente. En definitiva, lo que en la tradición judeo-cristiana se ha venido en llamar el Apocalipsis.

El 2012 tiene la equivalencia del calendario Maya con el nuestro occidental, en el 2020, y efectivamente en este año, la pandemia ha producido un sufrimiento tremendo. No tanto por el hecho de la pandemia en sí mismo, sino porque por primera vez en forma masiva se ha puesto en marcha una vacuna con ARN mensajero, que establece el primer signo de la desobediencia, que en el propio libro sagrado establece: "Que el hombre no separe lo que Dios ha unido" en el sentido que este nuevo modelo médico-biológico va a producir, por los efecto secundarios, más muertos que el propio virus, diseñado en un laboratorio y además puede "separar" o alterar lo que permanece unido desde hace millones de años; es decir, el genoma humano.

En ese tiempo, en forma insólita, el papa Ratzinger, dimite, haciendo buenas las profecías de Malaquías, que afirmaban, que, con este Papa, la Iglesia Católica acabaría. Lo que resulta curioso, es que en el 2011 dicho Papa pidió perdón por la muerte de Jacques de Mólai, pues la iglesia colaboró con el Rey Felipe el Hermoso de Francia en la traición y asesinato del Gran Maestro de la Orden del Temple. Comportamiento extraño para el vulgo, pero no para los iniciados del conocimiento oculto. Pero

no será ahora cuando expliquemos estos hechos, con un significado esotérico esencial para entender cuanto acontece en este tiempo. Será al final cuando todo encaje en la lógica perfecta de todos los acontecimientos aparentemente dispersos.

Pero al margen de todas estas anécdotas en 1989 se produjo un caso absolutamente extraño, que, como en el caso anterior nadie le dio importancia, y no obstante se trata de algo trascendente. Me refiero al aterrizaje de unos seres extraterrestres que en el mes de septiembre de 1989 visitaron un colegio de la ciudad de Voronezh. Estos seres pertenecían a la confederación de las veinticuatro civilizaciones que sirven al Consejo de los Nueve. Y vinieron con una misión trascendente, que, en igual medida nadie entendió en su momento y que por su puesto me propongo explicar.

En dicha visita, y en forma anómala, estos alienígenas de una altura extraordinaria de tres metros, secuestraron a un adolescente de dieciséis años cuyo nombre, Alexei Popov, jugaría un papel decisivo en los acontecimientos que iremos contando en los próximos capítulos. El joven que fue retornado después del rapto era el mismo desde el punto de vista físico, pero no en cuanto al programa que había sido implantado en su cerebro.

Quiero transcribir al relato un testimonio de certeza copiando el relato que el periódico Clarín, publicara el 2/12/2021 en su sección internacional.

La desafiante visita del OVNI de Voronezh, en Rusia, que presagió el fin del comunismo.

En septiembre de 1989 una nave extraterrestre que habría descendido en esta localidad, hizo desaparecer a un habitante.

El 27 de septiembre de 1989, en Voronezh, en la ex Unión Soviética, hoy Rusia, varios niños afirmaron haber visto un alienígena de tres ojos con una escolta robótica que habían bajado de un ovni.

Los niños testimoniaron que el alienígena medía unos tres metros de altura. La nave, según el testimonio de los testigos, aterrizó en las afueras de la ciudad de Vorozneh. Poco después, el alto alienígena apareció y al ver a un



joven, le disparó una especie de arma, haciendo que se desvaneciera ante los ojos de las demás personas que le rodeaban.

Por la violencia de este incidente ovni, que supuestamente ocurrió en Voronezh, fue publicado por primera vez en occidente, en los Estados Unidos por el medio St. Louis Dispatch. La historia se hizo público originalmente el 11



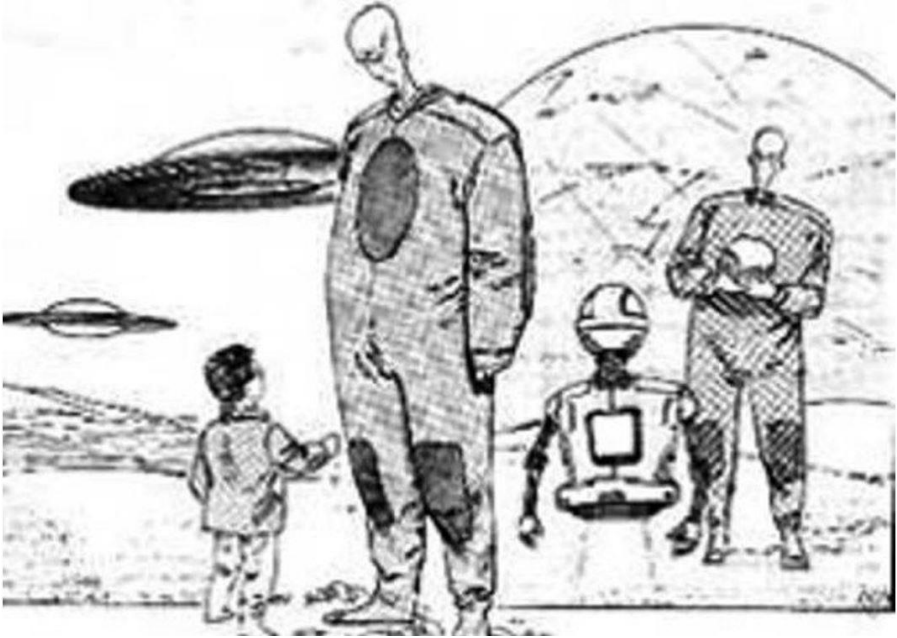
de octubre de 1989, pero su origen fue el periódico estatal ruso TASS.

El informe oficial relata las aventuras de varios niños pequeños que afirmaron haber visto a un alienígena de tres ojos con una escolta robótica.

Según los testimonios el alienígena medía unos tres metros de altura y la nave aterrizó en las afueras de la ciudad. Poco después, el alienígena apareció y, al ver al joven, le disparó una especie de arma, haciendo que se desvaneciera ante los ojos de las demás personas que le rodeaban.

Hay varios elementos importantes que hay que tener en cuenta en relación con este caso extremadamente extraño de un encuentro cercano en la ex Unión Soviética.

La agencia Tass había informado al mundo que los científicos rusos habían confirmado que una nave espacial extraterrestre que transportaba gigantes con cabezas diminutas había aterrizado en Voronezh, una ciudad de



más de 800.000 habitantes situada a unos 480 kilómetros al sureste de Moscú.

La agencia afirmó que tres de estas criaturas gigantes habían salido del ovni que fue descrita como una gran bola brillante. Se dijo que estas extrañas criaturas se paseaban por un parque cercano, acompañadas de un amenazante robot.

TASS fue el único medio de comunicación que publicó la historia en la ex Unión Soviética. El periódico oficial Pravda no quiso publicar ni comentar la extraña historia. En defensa del relato de TASS, una reportera soviética del medio Skaya Kultura dijo que la agencia soviética seguía la "regla de oro del periodismo y el lector debe saberlo todo".

El relato de TASS afirmaba que el OVNI aterrizó en Voronezh el 27 de septiembre de 1989, a las 18:30. A esa hora unos niños que jugaban al fútbol fueron testigos del

suceso, y declararon que un resplandor rosado precedió al descenso de la inusual nave voladora.

El resplandor luminoso se convirtió en un rojo intenso cuando tocó tierra. La mayoría de los testigos describieron el objeto como un disco aplanado y una multitud se reunió rápidamente y miró a través de una escotilla que se abrió.

Según Tass vieron a un "extraterrestre de tres ojos" de unos 3 metros de altura, vestido con un mono plateado y botas de color bronce y con un disco en el pecho".

El relato de TASS también afirmaba: "Un niño gritó de miedo, pero cuando el alienígena lo miró, con los ojos brillantes, se quedó callado, sin poder moverse. Los espectadores gritaron, y el OVNI y las criaturas desaparecieron".

Según el informe, unos cinco minutos después volvieron a aparecer. El alienígena tenía un objeto similar a una pistola, un tubo de unos 30 centímetros de largo, que apuntó a un chico de 16 años no identificado, haciéndolo desaparecer.

El extraterrestre entró en la esfera que tenía el ovni, que luego despegó. Al mismo tiempo, el chico reapareció.

"Los niños y los testigos presenciales del fenómeno anormal han sido interrogados por los trabajadores de la policía y los periodistas", escribió E. Efremov, corresponsal en Voronezh del diario soviético Skaya Kultura.

Efremov agregó que "no hay discrepancias en la descripción de la propia esfera ni en las acciones de los extraterrestres. Además, todos los niños que fueron testigos de este suceso siguen teniendo miedo, incluso ahora".

Algunos de los niños que supuestamente fueron testigos de los sucesos de Voronezh realizaron varios dibujos.

Los residentes de Voronezh, entrevistados meses después, afirmaron que habían observado este OVNI y a sus tripulantes no sólo durante el incidente mencionado, sino también muchas veces el 21, 23 y 29 de septiembre y el 2 de octubre, entre las 6 y las 9 de la tarde.

En algunos de estos supuestos avistamientos se trataba de una criatura diferente que variada tanto su tamaño como su color: pequeña, con la cara de color verde grisáceo y con un abrigo azul que parecía un impermeable suelto.

Para muchos estos avistamientos de ovnis de Voronezh presagiaron la caída del comunismo y fueron una señal del cambio de los tiempos.

En noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín y el 3 de octubre de 1990 se concretó la reunificación de Alemania y poco después Berlín volvió a ser la capital de todo el país.

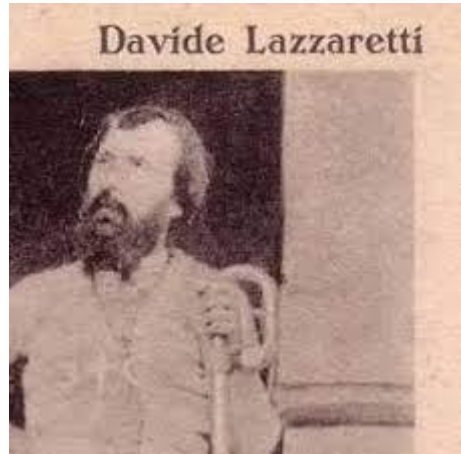


*OVNI DE SAN JOSE DE VALDERAS*

La caída del Muro marcó el final de la Guerra Fría y anticipó el colapso del mundo soviético. Entre 1990 y 1991, los países que formaban la Unión Soviética comenzaron a independizarse. De esta manera, en diciembre de 1991, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dejó de existir.

El ovni de Voronezh tenía un extraño símbolo que también se había visto en otras tantas ocasiones, como en el caso de San Jose de Valderas en Madrid. Para algunos no es, sino el símbolo del planeta Ummo, una extraña civilización

del espacio que al parecer nos visita en forma oculta o enigmática desde hace años. Otros investigadores hablan del signo del planeta Urano. No obstante, este enigmático signo tiene otras connotaciones esotéricas desconocidas, que tengo que revelar, como parte de la resolución del misterio que tiene que ser revelado en este tiempo. Me refiero a un personaje extraño y muy controvertido. David Lazzaretti nacido en Arcidosso, 6 de noviembre de 1834 y que murió asesinado el 18 de agosto de 1878. Fue un predicador italiano. Por su trágico final, se le llamó el Cristo de Amiata, o profeta de Amiata. Creador de la Iglesia Giurisdavidica, que incluso hoy sigue activa en forma minoritaria en dicha región de la Toscana. Este personaje desafió a las autoridades y la iglesia de aquel tiempo creando comunidades de tipo comunista que desesperaron a las autoridades. Tenía una enorme cabeza, que al parecer y según se decía en su tiempo, le daba un carisma especial y una inteligencia superior. Este profeta tenía visiones de tipo religioso. Para algunos estudiosos se trataba de un paranoico con una capacidad asombrosa de llegar a la gente.



Cuentan sus seguidores que permanecía largo tiempo aislado y en penumbra en una cueva, donde se le manifestaban imágenes de la Virgen, Jesucristo y los santos. Cuando salía de dicho encierro voluntario, en su frente aparecía en forma sobrenatural el mismo signo de la nave extraterrestre de Voronezh y de San José de Valderas. Ese símbolo fue adoptado por la iglesia que él fundó y aún hoy se puede ver en sus estandartes. Lazzaretti fue asesinado por un policía que le disparó en



la cabeza en una manifestación pacífica que encabezaba junto con su gente para denunciar la corrupción de la iglesia y de las autoridades. Fue después de muerto que en su frente se formó de nuevo el mismo signo.

Al parecer y desde la perspectiva esotérica, aquel personaje era, ni más ni menos, que la reencarnación de Juan el Bautista.

¿Cómo es posible que el mismo signo de la nave aparezca en Voronezh, más de cien años antes en la frente de aquel

profeta? ¿Quizás era un ser programado o asistido por estas entidades del espacio? ¿Qué hacía la nave extraterrestre en Voronezh?.....

Quizás convenga aludir a otro hecho significativo que solo tendrá resonancia en aquellos que entienden que la Suprema Inteligencia se mueve con una ley infranqueable. Me refiero a que el cambio político del comunismo ruso, fue impulsado por la triple conjunción de Neptuno, Saturno y Urano en el signo de Capricornio en oposición a Júpiter.





## **CAPITULO II**

### **AÑO -7 BC**

No tener hijos para un judío siendo además un sacerdote era una pesada carga para Zeḥaryáh, pero Elisheva, su bella esposa ya había perdido el ciclo periódico que le posibilitaba la concepción.

Su trabajo en el templo era metódico, incluso tedioso, pero se consideraba privilegiado, pues ocuparse de las ofrendas y del incienso en el divino templo de Jerusalén, no estaba al alcance de cualquiera. Tanto él, como su esposa eran descendientes directos del propio Aarón, el mandeó, que acompañó a Tut-Moses desde Egipto a la tierra prometida.

Era un hombre piadoso que pasaba casi desapercibido para cualquiera. Su pacifismo absoluto era para él una forma de ser.

Pero Zeḥaryáh tenía un secreto inconfesable. Algo que de haberse sabido podía haberle causado la lapidación en público. Ese secreto era una pura y dura blasfemia a los ojos de los doctores y los escribas de la Ley Mosaica.

Cada noche, tal y como le enseñara su abuelo, y por la tradición familiar, desde el tiempo del padre de todos, Aarón, se prestaba a la adoración de un ser antropomórfico, pero con cabeza de carnero.

Era un Dios pagano egipcio, un Dios carnero, que fue adorado por los antiguos egipcios como Amon-Ra, pero en realidad solo los orfebres mandeos, conocían la forma exacta de su Dios Atum.

Zeharyáh recordaba las palabras de su abuelo, que todavía en la soledad de la noche volvía a oír en su cerebro.

- Mira Zeharyáh. Cuando nuestro divino padre Aarón salió de Egipto portaba la tradición sagrada que el Dios Atum, dictó al faraón Akhenaton. Nuestro Dios carnero era el Señor del Verbo, el portavoz del Consejo de los Nueve, nuestros creadores.
- Fue en el Sinaí, donde Tut-Moses, traicionó la divina enseñanza y se entregó al Dios extranjero Yahvé. Pero nuestra tribu se sometió bajo amenaza de muerte a dicha adoración. Pero en nuestro corazón seguimos nuestros ritos en silencio.
- Cada noche debes recitar los setenta y dos salmos para no perder la conexión con nuestros creadores.

Y Zeharyáh, a semejanza de todos sus antepasados practicaba su culto en secreto, mientras realizaba su ministerio en el templo.

Zeharyáh era inteligente y no se apartaba de la tradición judía, guardaba el Sabbath y asistía a los enfermos y a las viudas. Su esposa le acompañaba en la práctica de la virtud y ante el pueblo eran un matrimonio ejemplar. Esta imagen externa les protegía de cualquier comentario y les permitía mantener el secreto de su propio culto.

La pareja vivía en Hebrón. La casa familiar era acogedora, aunque distante 25 km del templo de Jerusalén. El trayecto en carro era lento y pesado, por lo que se alojaban en la casa de un familiar durante tres semanas y

retornaban a Hebrón la semana que libraba del servicio sacerdotal.

hacia el mediodía cuando el Sol brillaba en lo más alto, ocurrió algo insólito, que ninguno de los dos había visto jamás. La luz del Astro se fue apagando hasta hacerse de noche.

El pavor les invadió y automáticamente se fueron juntando en un abrazo tembloroso.

- ¿Qué pasa Zeḥaryáh?
- No lo sé querida. No es tiempo de eclipse.
- ¿No será el propio Ha-Satán, que quiere dañarnos?
- No lo sé ¿Pero por qué quería hacernos daño? No hemos cometido falta alguna.

No pasaron sino segundos cuando del opaco disco solar emergió un segundo disco. Poco a poco la luz salió de nuevo y el pequeño escudo ardiente se fue aproximando a tierra. Era muy grande. Brillaba al Sol como si de una preciosa joya se tratara.

- Esta es la morada de Dios -Dijo Zeḥaryáh-
- ¿Cómo lo sabes?
- ¿No ves como brilla mujer? ¿Cómo va a ser del mal?

El escudo ardiente era redondo y parecía girar sobre sí mismo suavemente. Algo llamó la atención de la pareja. En la medida que se acercaba se iba definiendo en el centro del círculo un extraño signo, que curiosamente era exactamente igual a los dibujos sagrados que su abuelo le había confiado.

Según el abuelo aquel símbolo era similar al que identificaba a una tribu celeste que servía al Consejo de los Nueve.

Y el escudo ardiente estuvo sobre la casa hasta la hora nona, cuando las sombras de la noche le oscurecieron.



No volvió a aparecer aquel extraño escudo llameante. Y el matrimonio no sabía porque se había dado tal fenómeno. Eran seres temerosos de Dios y pensaban que algo estaba por suceder, aunque no lo entendieran.

Era difícil que Elisheva reclamara a su esposo ser penetrada. Para ella el sexo no era sino una molestia. Su edad había accedido a una casi pérdida total de apetencia en ese sentido, pero algo extraño le estaba ocurriendo, puesto que su cuerpo comenzó a hervir como una olla a presión y sin mediar palabra alguna, impulsada por el deseo se abalanzó sobre su esposo para consumar la unión carnal con satisfacción.

Zeharyáh no dijo nada, pero no entendía el comportamiento de su esposa. Hacía años que no se daban situaciones tales. En todo caso, él todavía conservaba el vigor y las ganas necesarias, pero se contenía ante la apatía de Elisheva.

Aquella noche Elisheva tuvo un extraño sueño. Soñó que un caballo blanco radiante con alas extendidas venía volando desde el espacio y se alojaba en su vientre.

- Zeharyáh, he soñado algo extraño esta noche – Comentó la mujer al tiempo del despertar-
- Estás muy rara desde ayer. ¿No será que aquel escudo ardiente te ha embrujado?
- Pues ¡Bendita sea la brujería! Pues te he amado con pasión y he soñado con alegría.

Zeharyáh no quiso comentar nada. Simplemente algo estaba sucediendo que no terminaba de entender. Aunque

su abuelo fue el ser más sabio que él conociera en toda su vida, nunca le habló de escudos llameantes, aunque el símbolo que aparecía en su panza era similar a uno de los que le dibujara su abuelo y que hablaba de los mensajeros celestes.

Al día siguiente Zeḥaryáh y su esposa, tomaron el camino del templo de Jerusalén.

Como cada día Zeḥaryáh extendió los lienzos sagrados, encendió los candelabros y encendió las escudillas de incienso. No tardarían los fieles en presentarse con las ofrendas.

Salió del atrio interior al patio pues se había nublado el cielo y amenazaba lluvia. Alzó los ojos y pudo observar al instante el mismo escudo ardiente del otro día. Era el mismo. Estaba estático. Sin duda los fieles que estaban en el recinto externo del templo lo estarían observando. Corrió el velo del atrio y se asomó con discreción, pero nadie parecía reparar en el citado escudo. Volvió de nuevo al atrio interior y volvió a mirar. El escudo llameante estaba allí arriba. No se había movido.

De repente, el pánico se apoderó de él. Estaba petrificado, puesto que un pasillo de luz emergió de la panza del escudo, iluminando el patio interior de templo. Casi al instante un ser luminoso, perfecto, alto, con cabellos rubios, con extraño atuendo que se pegaba a su cuerpo apareció ante él. Zeḥaryáh no sabía de donde había salido. Fue en un instante. Seguramente estaba febril o deliraba. Se pellizcó en el brazo para saber si estaba soñando despierto o había perdido la razón, pero la imagen de aquel ser permanecía mirándole con unos ojos absolutamente bellos, luminosos y radiantes.

- Zeḥaryáh, no te asustes. No trates de razonar, ni pienses que has perdido la razón. No podrías

entenderlo. Quiero decirte que tu esposa ha concebido un hijo. Él es uno de nosotros que ha de revestirse de carne para mostraros el camino de la sabiduría. El será conocido como "El más grande de los hombres nacido de una madre" Su nombre será Iohannes y guiará a los hombres en la senda de la Ley del Uno. La Ley que Atum trajo a los hombres en el tiempo de Egipto.

- El será el verbo de Atum hecho carne. No deberá comer nada impuro y deberás educarlo en la tradición sagrada del pueblo mandeo.

El ser luminoso se fue diluyendo poco a poco y el pasillo de luz que salía del escudo llameante se fue replegando hacia el extraño objeto. Luego las nubes se disiparon y todo pareció volver a la normalidad. Zeḥaryáh, no se podía mover. Estaba clavado al suelo. Miraba intermitentemente al cielo y a su alrededor, pero no veía ni el escudo ni el extraño ser. No tenía calentura. Pero estaba petrificado.

Las náuseas y las arcadas le hicieron vomitar. Estaba pálido y finalmente sus rodillas se doblaron para postrarle en las frías piedras del templo. Los dos sacerdotes que estaban en su ministerio, al ver que no se daba acceso a los fieles se asomaron al atrio y vieron a Zeḥaryáh postrado y con una cara como la cera. Le reanimaron y finalmente le obligaron a que abandonara el templo.

Todavía estaba nauseabundo cuando llegó ante Elisheva.

- ¿Qué haces tu aquí ahora? Deberías estar en el templo.
- No, querida. No puedes imaginarte lo que me ha ocurrido.

Elisheva le miró de arriba abajo, sin duda debería estar enfermo, pues Zeḥaryáh jamás había faltado al templo y a su ministerio.

- Mira mujer lo que ese ser de luz me dijo es terrible y a la vez grandioso. Yo no me considero digno de recibir tal designio.
- Habla de una vez ¿Qué te dijo?
- Él no hablaba, mujer, pero su sonido se metía en la cabeza como un martillo. Debía ser magia divina pues además de escuchar vi imágenes y formas que jamás hubiera imaginado.
- Él me dijo que el propio Atum tomaría el cuerpo de nuestro hijo para hablar a los seres humanos. Vi a nuestro pequeño hablando a la multitud. Su voz era una melodía. Los pájaros detenían su vuelo para escucharle, los peces saltaban del agua para sentir el sonido del verbo que emanaba de su boca.
- Me dijo que el rey Herodes encarna el mal y buscará la manera de matar al niño, pues creará que el viene para ser rey.
- El pueblo hablará del milagro de tu concepción y creerán que Iohannes viene para liberar al pueblo, pero él es un ser de paz y jamás será rey ni empuñará una espada.
- Su salud será precaria. Habrá que cuidar su alimento. Y cuando tenga cinco años, deberás refugiarte en la montaña pues el rey le buscará para matarle.

Elisheva comenzó a llorar y apretándose el pecho dijo:

- Ni siquiera sé si estoy encinta y ya están matando a mi hijo no nacido. ¿No es acaso una maldición? Ya te dije, esposo, que aquel escudo era una señal del mal.
- No mujer. Él ha venido a mí de nuevo y mi corazón se llenó de gozo. Un emisario de Dios me ha visitado. Mi corazón no me engaña.

Pasaron los meses y Elisheva dio a luz a su hijo. Ya el parto fue difícil, pero peores fueron los primeros años de la infancia del pequeño. No toleraba los alimentos y la fruta, la miel y la lecha de cabra fueron lo que le salvaron la vida. A los cuatro años casi se muere de una obstrucción intestinal. Por otra parte, sus pies eran muy débiles y cojeaba ligeramente del pie izquierdo.

Zeharyáh cumpliendo las instrucciones del enviado del cielo no educó a su hijo en la tradición judía ni en la adoración a Yavhé. El seguía su ministerio en el templo, pero el niño fue educado por los mandeos, o nazareos. Iohannes recibió la educación que los mandeos habían recibido de Egipto.

A partir de los cinco años del niño Zeharyáh no volvió a ver al pequeño. Tenía que protegerle.

El pueblo comenzó a murmurar del milagro que se había producido en una mujer estéril y fue aún mayor el rumor de voces cuando tanto la madre como el niño desaparecieron de Hebrón sin que nadie supiera donde estaban.

Mil veces preguntaron a Zeharyáh sobre el paradero de su familia, pero él no respondió.

Los espías de Herodes informaron al monarca de lo que el pueblo murmuraba insistentemente en relación al nacimiento del Mesías prometido por los antiguos profetas, que liberaría al pueblo y tomaría el trono, siendo proclamado rey de Israel.

Herodes era muy supersticioso, en mayor medida con aquel pueblo tan extraño atado a las viejas creencias y profecías y mando llamar a Zeharyáh a palacio varias veces.

- Dime, buen sacerdote ¿Es acaso tu hijo el nuevo Mesías que ocupará mi trono? ¿Dónde está?



- Mi hijo jamás será rey. Él no ha venido a ser rey de un reino de carne, sino de espíritu. Nada debes temer de él.

Herodes era feroz con sus enemigos, además de vicioso y sanguinario, pero era muy inteligente y sabía que aquel viejo sacerdote estaba encubriendo a su hijo. Pero Zeḥaryáh no abrió la boca. Se negó a hablar y eso desesperó al monarca.

Herodes comprendió que ni con tortura aquel hombre iba a hablar, pero si no podía matar al hijo, no perdonaría al padre. De esa manera se acallarían los rumores.

Un atardecer, cuando las sombras de la noche comenzaban a invadir la ciudad y Zeḥaryáh se disponía a abandonar el templo. Tres esbirros encapuchados penetraron en el atrio central del templo y dieron muerte al sacerdote. Su sangre impregnó el Tabernáculo de la Alianza y el pueblo entró en pánico, pues Herodes no toleraba los comentarios de aquel pueblo indomable.

Las madres que habían parido por aquel tiempo temieron por sus hijos puesto que Herodes, al no encontrar al hijo de Zeḥaryáh, quizás ordenara matar a todos los niños. El pueblo conocía la impiedad de aquel diabólico monarca y temieron por los niños. De este rumor se levantó en los años sucesivos la leyenda de que Herodes ordenó matar a todos los niños inocentes de Israel. Pero el rey no ordenó tal matanza, demás su salud comenzaba a indicarle que su fin estaba próximo.

*En el año 2003 se descifró una inscripción en la conocida Tumba de Absalón. Esta tumba era un monumento del siglo I en Jerusalén. La inscripción decía "Esta es la tumba de Zacarías, el mártir, el sagrado sacerdote, el padre de*

*Juan". Algunos académicos creen que este es el lugar donde fue enterrado Zacarías el padre de Juan el Bautista.*

## **CAPITULO III**

### **SIGLO I**

La vida en la región de la Cueva de Soreq, en las montañas, donde vivían los mandeos no era fácil. Pero Elisheva y Iohannes estaban protegidos por toda la tribu. El anciano Ananías les había dicho que pronto llegaría un maestro de justicia que sería su líder y que incorporaba en él al Carnero Sagrado.

La mayoría de los mandeos, también conocidos como Nasoreos vivían en la zona de Perea, pero había pequeños grupos menos numerosos en Jerusalén y en otras ciudades. Eran excelentes orfebres y trabajaban los mentales en general. Esa era su tradición desde el tiempo en que vivieron en Egipto, antes del Éxodo.

Las montañas de Soreq era el refugio perfecto para pasar desapercibido. Salvo pastores y marginados, pocos vivían en aquellos parajes.

Esta forma de vivir, aislado de las ciudades le permitió a Iohannes comprender la vida natural. Desde muy pequeño Ananías le hacía reparar en las pequeñas cosas que le rodeaban y de una simple hormiga o la rama de un árbol, el volar de un pájaro o el ladrido de un perro, el anciano sacerdote mandeo, emitía una sentencia, una parábola o una enseñanza.

Iohannes se quedaba ensimismado escuchando sus palabras, pues era la manera de soñar, de proyectarse a la aventura de los desconocido e ignoto.

- Mira Iohannes. El aire, el agua, la luz del Sol o la tierra misma, están repletos de seres elementales. Seres que animan la energía de las plantas y nos dan la energía del aire o del agua para que nuestro cuerpo este sano.
- ¡Pero yo no los veo abuelo!
- Pero ellos a ti sí.
- Pero a mí me gustaría verlo y hablar con ellos.
- Lo importante es que les hables con amor, que cuides el prado, los árboles y el aire. Cuando laves tu rostro con el agua del manantial, dales las gracias, ellos te oyen. Antes de comer da gracias a los seres que sembraron su energía en la fruta o en las hortalizas que alimenta tu cuerpo.
- ¿Tú los has visto?
- Si. Los veo en cada instante.
- ¿Y por qué yo no los puedo ver?
- Porque tus ojos miran siempre fuera. No sabes mirar dentro de ti.
- ¿Tú me enseñaras?
- ¡Claro hijo; para eso nací; para enseñarte!

Ananías, levantaba el dedo índice de la mano izquierda y tocaba el centro de la frente el pequeño.

- Mira con este ojo.

Iohannes se tocaba la frente y no encontraba ningún ojo. Luego, miraba al anciano y con una gran perspicacia le decía:

- Me estás mintiendo. Yo no tengo más que dos ojos.
- No hijo, los que solo utilizan los dos ojos son los ciegos.
- No te entiendo abuelo.
- No tengas prisa, pronto lo comprenderás.

Y efectivamente, con nueve años, Iohannes tuvo una terrible obstrucción intestinal. Su madre Elisheva, estaba

desesperada pues el pequeño no toleraba cualquier alimento. La fiebre no bajaba de ninguna manera. El médico de la tribu le dio manzanilla con sauce, que era el remedio común a emplear. Le aplicaron paños fríos a lo largo de todo su cuerpo, pero la calentura no remitía.

Llamaron a Ananías, pues era el hombre de Dios y tal y como estaba la situación el pequeño estaba más en el otro lado, que entre los afligidos que le contemplaban impotentes.

- Antes de ponerse el Sol, Iohannes comenzara a sanar.

El venerable anciano puso su mano sobre la cabeza de su hijo espiritual y comenzó a recitar unos extraños sonidos que no eran palabras en arameo, griego o latín. Eran una especie de sonidos de diversos tonos y frecuencias.

Solo unos pocos iniciados de los mandeos conocían dicho alfabeto sagrado que se utilizaba para invocar a los dioses o para sanar. Era un conocimiento ancestral preservado por la tribu del testimonio. Los pocos que lo conocían preferían morir antes de revelar tal secreto. Solo los más puros y leales podían acceder a este secreto y Ananías era uno de ellos.

La fiebre comenzó a bajar.

Y tal y como anunciara Ananías, estaba anocheciendo cuando el pequeño abrió los ojos mirando extrañado a su alrededor.

- ¡Madre, madre!

Elisheva acariciaba la cabeza de su hijo con una enorme sonrisa en sus labios.

Volvió el rabí Ananías y se sentó al lado derecho de la litera de Iohannes. El niño volvió los ojos hacia el venerable, luego volvió su cara hacia un ángulo de la habitación. Una extraña sonrisa se dibujó en su cara. Luego volvió otra vez la mirada hacia el anciano.

- Ahora, chiquitín has mirado con los ojos del espíritu. Él ha venido a curarte. Él te quiere y te protege.

Ninguno de los presentes sabía de qué demonios estaban hablando ambos.

Ananías, hizo un gesto explícito con su mano y todos abandonaron el aposento.

- Abuelo, ¡Lo he visto.....Lo he visto!
- Si hijo, tu fiebre ha dilatado el ojo de tu espíritu y has podido ver donde los demás no ven.
- Me ha dicho que el Dios Atum se ha puesto a mi cuidado, pero ¿Por qué siempre estoy enfermo y no puedo comer?
- No lo entenderías, chiquitín. Los que se nutren de carne, vino, y animales impuros no pueden ver. Están guiados por sus sentidos groseros y sus vidas son banales. Tu no tolerarás jamás estos alimentos. Los dioses escogieron el día preciso de tu nacimiento y manipularon tu cuerpo en el vientre de tu madre. Tú eres un mutante. Un ser nacido para albergar dentro de ti a nuestro creador Atum.
- No puedo entenderte Maestro. Soy un niño.
- No te hablo para que entiendas, sino para que recuerdes. No siempre serás un niño y lo que ahora no entiendes, te lo revelará el espíritu en el futuro.

Ananías, era un psíquico puro. El veía donde los demás no veían y oía el sonido de las esferas. Hablaba con los gnomos y los elementales y había llegado a viejo para esperar a quien sería el Maestro de Justicia de su tribu; la tribu del testimonio.

- Cuando un ser humano nace incorpora en sí mismo toda la creación; todo el universo. Y ese universo se fija en tu cuerpo y en tu alma. Hay energías y entidades buenas y malas, que habitan en tu organismo. El día que tu naciste las energías del mal

se metieron en tu tripa, por eso siempre tendrás que cuidar cuanto comes. Las buenas te dotaron de la visión del espíritu.

- ¿Y por qué los dioses dejaron que el mal entrara en mis entrañas?
- No lo puedes entender ahora, pero recuerda mis palabras. Nuestro universo es bipolar y no se puede

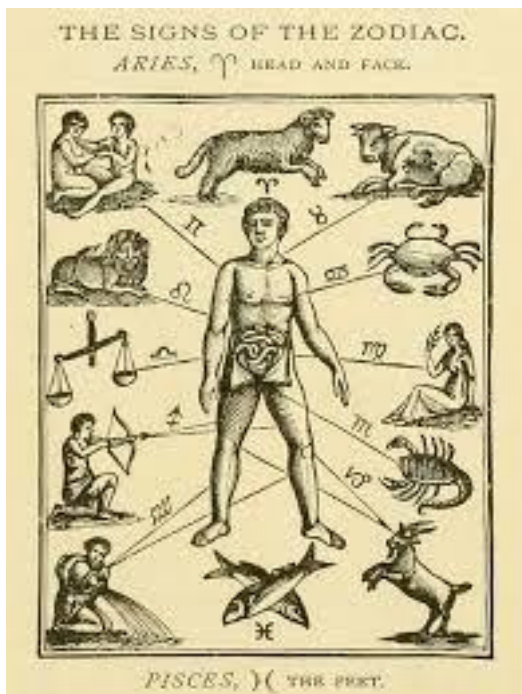


quitar a uno para dejar el otro. Pero incluso lo que tu consideras malo, ayuda a tu programa espiritual pues, al no comer alimentos impuros se incrementará tu visión interior.

- En Egipto y en otros pueblos de oriente hay sacerdotes y sabios que dicen que estas entidades se reparten por nuestro ser, procedentes de las estrellas. Ellos saben calcular cuándo y cómo

actúan. Yo no conozco esta ciencia. Pero puedo verlos, al igual que tú los verás a partir de ahora.

- Ellos me enseñaron que hay doce sectores del firmamento. Tu naciste en el mes del primer sector y tu signo es el carnero. Pues nuestro Dios Atum tiene cuerpo de



hombre y cabeza de carnero tal y como está dicho en los libros sagrados: "El carnero, sentado en el Trono" Así tenía que ser, pues tú eres el designado para portar el verbo o la palabra de Atum. Y por eso has podido ver al ser que los griegos llaman Pan. Un ser invisible para los seres humanos, que solo unos pocos dotados de la luz del espíritu pueden ver. Él es el fecundador de la vida. Protege a las especies animales y cuida de los elementales o seres primordiales de la naturaleza.

- No me he asustado al verle. Yo creo que me quiere y ha venido a curarme. Pero dime más de él.
- Los griegos dicen que Pan es el Dios de la fertilidad y de la sexualidad masculina. Dotado de una gran potencia y apetito sexual, se dedica a perseguir por



los bosques, en busca de sus favores, a ninfas y muchachas.

- Es el Dios de las brisas del amanecer y del atardecer. Y conoce el futuro.
- Según los helenos es cazador, curandero y músico. Y habita en los bosques y en las selvas. Lleva siempre un bastón de mando y toca la flauta para atraer a los animales y los hombres. Tiene cuernos de cabra pues esta creado por Atum como guardián y protector de la vida animal y vegetal.
- ¿Y siempre le podré ver?
- Sólo cuando él quiera.

Iohannes adoraba a Ananías, pues le hacía soñar, le transportaba a un mundo mágico, reservado solo a unos pocos.

El viejo rabí, no obstante, le educaba con gradualidad sin impedirle jugar o vivir con los otros niños. Él viviría hasta el preciso momento en que Atum se asomara por la boca y los ojos del pequeño. Para entonces él debía enseñarle cuanto sus antepasados le habían revelado, incluido el alfabeto sagrado y los 72 rituales de la invocación, que abrían las puertas del cosmos para dialogar con los dioses. Iohannes maduró pronto. Con diecisiete años su personalidad parecía la de un adulto reposado y paciente. Su mundo onírico y su percepción psíquica se había desarrollado plenamente. Conocía todas las técnicas de sanación y dominaba el conocimiento de las hierbas y remedios de la naturaleza.

Entre todos los mandeos de Judea se había ponderado y transmitido sus habilidades.

Ocurrió cierto día que una niña se precipitó al vacío desde una gran altura, golpeándose su cabeza con la roca. El impacto fue tal, que parte de la masa encefálica emergió

del cráneo. Todavía respiraba fatigosamente cuando fue recogida.

Nada se podía hacer. Iohannes se acercó a la pequeña. Introdujo con suavidad los sesos dentro de la cabeza, replegó los fragmentos de huesos que todavía permanecían unidos por la dermis y puso la palma de la mano sobre la herida. Luego cerró los ojos y tal y como le había enseñado Ananías, recitó con parsimonia una plegaria sagrada.

Fueron unos minutos. El pecho de la niña que permanecía inmóvil, comenzó a elevarse con una respiración cada vez más prolongada. Iohannes no levantaba la mano de la herida.

Una exclamación sonora de asombro salió de todos los presentes pues una extraña luz violeta emergía de la palma de la mano. La pequeña abrió los ojos aturrida. El color volvió a sus mejillas y luego una tierna sonrisa denotaban que el peligro había desaparecido.

Iohannes levantó la mano. Los huesos se habían solado y la herida había desaparecido.

Un silencio de asombro embargó a todos los presentes, que fijaron su mirada en Iohannes. El joven había dejado atrás su juventud y había asumido, casi sin quererlo, la responsabilidad de liderar poco a poco a la tribu.

Pocos meses antes de cumplir los dieciocho años, el verbo Atum, se alojó en Iohannes. Desde aquel día su mirada cambió. Su mente dejó la juventud para alcanzar la maestría saturnina revestida de luz y sus palabras ya no iban dirigidas a los oídos, sino al corazón.

Y muchos venían de lejos para escuchar al joven sabio. Incluso griegos y romanos que no conocían el arameo entendían sus palabras, puesto que no iban dirigidas a la mente sino al alma.

Pero en la medida que Iohannes crecía en edad y sabiduría Ananías mermaba. La sombra de la muerte le rondaba y él lo sabía. Lo sabía desde que tenía uso de razón. Pues permaneció vivo con la sagrada misión de transmitir cuando había preservado en su espíritu para depositarlo en el joven profeta.

- Ven Iohannes, debo hablarte. La señora de la muerte está llamando a mi puerta.

Se sentaron bajo la sombra de una enorme acacia. Era el sitio preferido por ambos para recogerse y hablar de los secretos del universo.

- Han pasado más de mil años desde el día en que recibimos la sagrada misión de preservar el conocimiento entregado por los dioses. Nosotros somos la tribu del testimonio. Los servidores de la Ley del Uno. Fuimos designados por nuestra capacidad de entender conceptos adelantados al tiempo humano. Pero comparados con nuestros creadores somos en cuanto a la inteligencia como animales primitivos.

Nuestras leyes prohíben la violencia en todas sus formas y no solo contra el hombre, sino con cualquier ser vivo de la creación.

Nuestras leyes prohíben adorar, deificar o elevar a categoría divina a cualquier hombre o mujer nacida de madre. Solo hay un Dios y no tiene forma. Es la Suprema Inteligencia que está en todo y es el todo.

- ¿Y nuestro Dios Atum?
- No Iohannes, Atum es un creador, un dador de vida. Ya te he dicho que Dios no tiene representación propia, pues es todas las formas en sí mismo.
- Antes del faraón Akhenatón el ser humano tenía tantas leyes como dioses creados por los propios hombres. En Egipto había cientos de dioses y

- sacerdotes que servían a esos dioses. La discordia y el enfrentamiento siempre estaba presente.
- Pero nuestros creadores regresaron y establecieron una sola Ley. La Ley del Uno o la Unidad. El verbo; es decir, el portavoz de los nueve principios universales, Atum, dictó a Amenophis IV, que tomó el nombre de Akhenatón.
  - Todas las castas sacerdotales fueron abolidas. El faraón estableció la unidad e invitó a adorar a Atón, sin intermediarios. El enseñó la Ley del Uno. Y estableció como símbolo al Sol, pues sin Sol la vida no existiría. En la luz de todos los soles del universo reside la Inteligencia Divina.
  - Pero el ser humano no entendía como se puede dialogar con Dios sin seguir unos ritos o unas normas, dictadas por los sacerdotes. El hombre de entonces no podía entender el concepto de libertad de conciencia. No podían entender que Dios estaba en el cocodrilo o en el halcón, en un tullido o en cada partícula de vida que le rodea. Eso era una blasfemia, según los diversos sacerdotes, que perdieron su poder, sus bienes y sus ritos.
  - Atum ahora vuelve a hablar a través tuyo. Tienes por tanto la responsabilidad de ser digno de tal mandato. Pero recuerda que tu solo eres un emisario. Si consientes en ser adorado o deificado cometerás un acto de traición y en torno a ti no tardarán tus adeptos en crear una casta de sacerdotes o intermediarios. Eso es grave pues desviarías el amor que todo ser vivo debe tener, hacia a ti. Tu autoridad debe ser moral, ejemplar, humilde y eficiente. Jamás tolere crear distancia entre tus hermanos. Es fácil caer en la debilidad de la vanidad.

Los sacerdotes de Amón, no tardaron en conspirar contra el faraón y siendo aún joven, sin poder haber culminado su obra, le envenenaron. Él creó la Fraternidad Solar, que en todo momento contaba con setenta y dos iniciados.

Los sacerdotes de Amón y el General Horenjeb, retornaron a los viejos cultos y Atón y la ciudad creada por el faraón, Ajetaton, fueron abandonados. La Fraternidad fue perseguida y finalmente el propio hermanastro del Faraón Tut-Moses tomó a los adeptos que habían aceptado el culto a Atón y nos trajo a esta tierra.

Pero pocos eran lo que entendían la Ley del Uno. El propio Tut-Mosés, que tomó el nombre de Mosés, traicionó el mandato y la Ley del Uno, desviando el culto y adoración hacia un ser llamado Yavhé. Que es el Dios de Israel. Solo nuestro padre Aarón y su tribu siguieron en secreto la vieja enseñanza. Pero después de tantos siglos nuestra gente ha perdido la pureza de aquella sabiduría y se han prostituido y olvidado cuanto juramos servir. Pero debes ser indulgente con nuestra tribu, pues si hubiésemos permanecido en las enseñanzas de la Ley del Uno habríamos sido asesinados por este pueblo sordo y mudo, repleto de ignorantes.

Somos la tribu del testimonio y cada religión del mundo que tenga su propio Dios nos perseguirá hasta el final de los tiempos. Pues si les decimos que sus dioses son de barro, imperfectos, jerárquicos y doctrinales se ofenderán. Nadie entiende que Dios está en primera persona en tu prójimo, en el agua, en el árbol o en el león.

Aaron tuvo que callar y guardar el conocimiento que tú estás recibiendo pues cuando hizo en oro puro la



representación de Atum, los israelitas casi lo matan. Enterraron la estatua que nos recordaba al verbo e impusieron unas normas y una sumisión a Yavhé.

- Maestro ¿Yahvé por tanto es un impostor?
- Tanto Él, como el hijo que pronto se manifestará de entre tus propias gentes, son portadores del engaño y de la disuasión, pues se han otorgado el nombre de Dios y han exigido sacrificios y sumisión. Mientras que nosotros cultivamos en secreto las leyes que nos acercan al amor a la vida, a la luz, sin pedir nada a cambio. Es por esto, querido Iohannes que solo unos pocos son depositarios del alfabeto sagrado y de las habilidades de invocación que nos enseñara en su día Atum, a través de Akhenatón.
- Padre ¿Por qué nueve?
- No Iohannes, son ocho más uno; es decir los ocho forman la unidad perfecta. Estos seres no son buenos o malos, son los principios del Universo y están en el equilibrio. Han integrado en ellos desde el plano evolutivo lo bueno y lo malo, lo negativo y

lo positivo. Son por tanto seres evolucionados y viven en la perfección, pues al lado positivo le falta el negativo para ser completo y al negativo le falta el positivo.

- Ellos provienen de un rincón de las estrellas que tú ves al amanecer y que llamamos Orión.



A esta región se le llama "El Trono de Dios" y Atum es "El carnero sentado en el Trono" y se manifiesta como desea al humano. En Egipto también se le conoció como RA, Atum o cualquiera de los nueve dioses de Heliópolis.

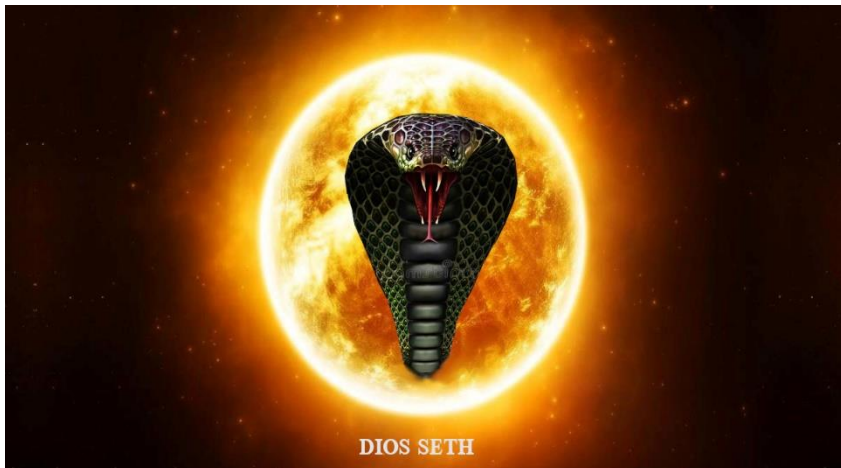
- Pero, nuestros rabís dicen que son diez las entidades que crearon el universo, cinco de un lado y cinco del otro ¿Es así?
- Son nueve, pero te lo explicaré. Se les conoció con los nombres de Atum, Shu, Tefnut, Nut, Geb, Isis, Osiris, Neftis y Seth. Aunque ellos no tienen hombre, sino vibración, pero ininteligible para el oído humano. De esos nueve, cinco son etéreos, es decir, Atum, Shu, Tefnut, Nut, Geb, no tomaron cuerpo entre los humanos y los otros cuatro son los vivientes: Isis, Osiris, Neftis y Seth, pero la leyenda dice que Seth mató a su hermano Osiris y de la unión de Isis y Osiris, nació Horus, que tiene el mismo rango que los otros y en este caso serían diez. Pero recuerda, querido hijo que todo esto es la forma de explicar por pobres humanos la lógica de entidades o principios que no pueden ser contenidos



por la concepción humana. Es más fácil sentirlos que comprenderlos.

- ¿Entonces estos seres son dioses?
- No. Fueron los hombres quienes le deificaron y les atribuyeron virtudes y defectos. Por ejemplo, al Dios Seth lo presentaron como un ser sin piedad, duro y violento. Es por eso que, en la leyenda antigua, mató a Osiris. En realidad, todo eso no es sino la forma de interpretar desde la ignorancia la ida y venida de estos creadores de vida.
- Te diré algo que es incomprendible para los humanos. Los nueve utilizan seres o cuerpos que construyen a voluntad o compenentran a otros seres de alta evolución para mostrarse al ser humano.
- No entiendo abuelo.
- Los "nueve" son energías, conceptos, formas sin forma, pero pueden alojarse en un cuerpo inferior para mostrarse al ser humano. Tú, querido hijo albergarás a Atum, el verbo, la palabra, pero tú no eres él, sino que él utilizará la boca para hablar al hombre.





- Seth se le representó en forma de serpiente y la vida en su origen tiene forma de serpiente.
- ¡Cuéntame más maestro!
- Yo, querido hijo, no soy sino un depositario de la tradición, pero después de varios siglos desde que nos fue entregada la revelación, todo se ha alterado y los recuerdos de generación en generación se han ido modificando y alterando por la convivencia con otros pueblos. Tendrás que encontrar el resto en Egipto, en Alejandría, allí viven los sabios y están almacenados los recuerdos y las vivencias de nuestro pueblo. Y recuerda querido Iohannes, que lo que hoy ves como absoluto e infranqueable, mañana se vuelve viejo e ineficaz. El conocimiento se revela más y mejor en la medida que crecemos, que experimentamos y vivimos experiencias y situaciones nuevas. Nuestro pueblo, al igual que otros tantos, son prisioneros del dogma y es precisamente ese inmovilismo el que no le deja crecer y encontrar nuevos retos y nuevas enseñanzas.

Ananías a pesar de su edad no era, sino un revolucionario, un inconformista, que, conociendo los viejos dogmas, había evidenciado la tiranía que las castas sacerdotales y los doctores de la ley imponían a las pobres gentes que simplemente quieren traspasar las fronteras del inmovilismo. El pecado, la blasfemia y la infidelidad eran normas de los ignorantes, incapaces de evolucionar, para someter a los que piensan. Y esa blasfemia o pecado iba acompañada en todos los casos con penalizaciones, muerte o castigo. Y permanecen aún, cargados de miedo y de superstición.

- No te entiendo venerable.
- Has leído la doctrina de nuestro pueblo y del pueblo judío y quien no cumple la ley, irá cuando muera al reino de la oscuridad y del dolor por toda la eternidad. Y esta doctrina ha sembrado el pánico entre las gentes. ¿Tú crees que Dios puede obrar con tanta impiedad? No, hijo mío, esas son normas de hombres no de dioses. ¿Tú crees que, si no guardas el Sabbat, Dios te va a castigar?
- Eso dicen maestro.
- No me importa lo que digan, sino lo que tu piensas.
- Yo no creo que Dios te castigue por esas cosas. Si así fuese, sería un Dios más humano que divino.
- Así es, querido hijo. Dios no está en los libros, en las leyes o en los mandatos recibidos por Moisés. Dios está en tu corazón. Vive en el amor a la vida y se reviste de inteligencia y de progreso. Se libre por dentro, pero no agredas al ignorante con tus descubrimientos. A veces tendrás que morderte la lengua y callar ante el idiota que quiere adoctrinarte o al inmovilista. Tienes que entender que no todos pueden acceder a conocimientos que simplemente

lo sentirían en contra. La tortuga va más lenta que la liebre, pero ambos llegarán a su destino.

Miles fueron las horas que Ananías había destinado a la preparación de Iohannes. El joven profeta ya estaba preparado, pero antes de cumplir los veintiún años, debía viajar a Alejandría; aprender y después, comenzar su misión como Rey de Luz.

Reinaba entonces el hijo de Herodes el Grande, conocido como Herodes Antipas. Un tirano que seguía los pasos de su despiadado padre.

- ¡Iohannes, Iohannes! Ven corriendo.

Tres niños pequeños y ruidosos gritaban sudorosos. Sus caras aterrorizadas y lagrimosas irrumpieron en la choza del joven profeta.

- ¿Qué sucede?

- Ven corriendo. El abuelo Ananías no se mueve y nos da miedo despertarle.

Iohannes, salió corriendo. Él sabía dónde tenía que ir. Pues habían sido miles de veces las que junto a su querido maestro se habían sentado bajo la acacia gigante a meditar y a discutir sobre los misterios divinos.

Ananías estaba sentado con la cabeza erguida. Sus ojos estaban cerrados. Iohannes tomó su mano, pero estaba fría. Puso su mano en el corazón y en el cuello del anciano, para comprobar que el venerable Ananías ya no estaba en aquella envoltura de carne, sino en las estrellas. El viejo maestro había permanecido erguido hasta el momento en que su querido hijo llegaba para aprender la última lección. Aquella que mostraba la sonrisa de un ser que había realizado su vida en forma plena y sabia.

Iohannes tomó su mano y el busto del sabio cayó de lado sobre el pecho del joven profeta. Sendas lágrimas se deslizaron por la cara del joven. Iohannes estaba solo.

Siendo muy niño tuvo que asumir la muerte de su padre Zeḥaryáh, al que solo amó a través de lo que le contara su madre, pues fue asesinado por el malvado Herodes. Luego se desgarró su corazón cuando su madre marchó a las estrellas. Y desde entonces Ananías había sido todo para él, padre y madre a la vez, además de maestro.

Los funerales del viejo maestro duraron una semana. Iohannes esperaba una seña del cielo pues ya no tenía a nadie que guiara sus pasos. Y la señal vino, asombrando a toda la tribu.

Las sombras de la noche comenzaban a teñir la montaña. Un extraño resplandor de luz mercurial fue aproximándose al poblado. La voz corrió como un relámpago entre todos los habitantes, que se arremolinaron en la meseta más alta de la montaña. Al principio la luz no se movía, pero lentamente se hizo más grande y más brillante, hasta que si hizo de día por el tremendo resplandor que emergía de aquel escudo en llamas. La gente se fue acurrucando unos contra otros llenos de pavor. Nunca habían visto nada igual. Instintivamente, se fueron poniendo detrás de Iohannes que sin quererlo permanecía a la cabeza de aquellos atemorizados mandeos. Él sabía que era un carro de fuego, que nunca había visto, pero que Ananías le había descrito en varias ocasiones. Era la barca luminosa de los dioses creadores que de vez en vez retornaban desde las estrellas.

Parecía una campana de cristal con una base circular. Era enorme. En su base tenía un extraño símbolo, igual al que aparecía en los textos sagrados secretos de los ancianos traídos de Egipto. Símbolos que solo unos pocos conocían. De repente una luz cegadora salió de la base del carro de fuego y como si de un rayo se tratara impactó en el joven

profeta. Las gentes salieron despavoridas corriendo en todas direcciones.

Era un sitio repleto de luz. Jamás Iohannes había visto tal prodigio y maravilla. Eran paredes como si de plata pulida se tratara. Había objetos extraños adosados a las paredes. En una de ellas el joven pudo ver reflejado el poblado visto desde lo alto y las gentes corriendo despavoridas metiéndose en sus casas. En otra pared vio el firmamento repleto de estrellas. En cada pared había una escena. Vio Jerusalén y otras extrañas ciudades y



edificios que jamás había visto.

En una de las paredes se abrió sin que existiera puerta alguna y tres seres casi idénticos, altos, atléticos y con atuendo extraño pegado a sus cuerpos de color azul se presentaron ante él. Uno de ellos proyectó un rayo verde sobre el joven profeta y una extraña sensación de calma y sosiego invadió todo su ser.

Sus rostros eran imponentes. Nadie podría haber soportado su mirada. Emanaban poder, seguridad, justicia o aristocracia.

No movían los labios y, no obstante, él oía la voz de los tres a la vez en su cabeza con tal fuerza, que todo su organismo se puso a temblar.

Su tez era de color aceituna y sus ojos tenían tonos verdes mezclados con ramificaciones de tinte rojizo. Seguramente habrían podido pasar por seres diabólicos, pero emanaban un sentimiento de amor y de justicia.

- Recibe nuestro amor, hermano. Tu tiempo ha llegado. Al igual que tú, somos servidores de la Ley del Uno. Los seres humanos tardarán más de dos mil años en entender que todo el universo es "uno" y que solo podréis evolucionar con una sola conciencia colectiva.
- Conserva el conocimiento heredado de tus antepasados y viértelo en las almas nobles que acudirán a ti.
- De entre los tuyos surgirá la mentira y el error, pues la vanidad empujará a unos pocos a la seducción del poder y del orgullo.
- No lo combatas, no lo denuncies. Deja que el falso mesías arrastre a los ciegos.
- Te quedarás solo entre humanos, pero nosotros estaremos contigo hasta que retournes a las estrellas.

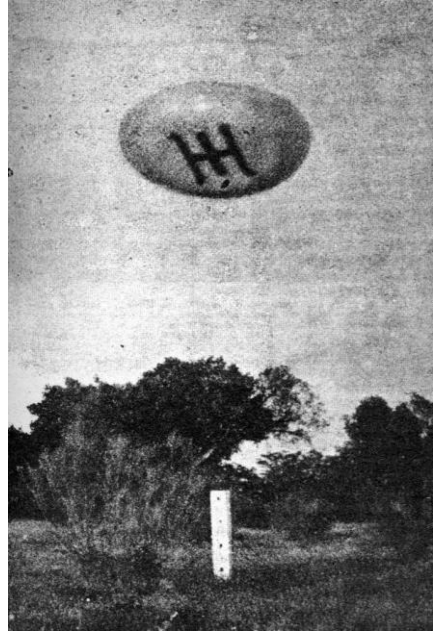
No hubo más palabras, pero en su cabeza surgieron miles de imágenes del pasado y del futuro. Seguramente aquel rayo verde le había entregado algo más que tranquilidad. Y muchas preguntas fueron respondidas al instante.

Luego sin mediar tiempo ni espacio, de nuevo se vio en el suelo, encima de la montaña.

El escudo ardiente mostro de nuevo el extraño símbolo a la vez que escuchó de nuevo en su cabeza la voz de aquellos seres.

Finalmente, lo que ni Ananías le había podido explicar era respondido por aquellos sembradores de vida venidos de las estrellas.

- Nosotros somos el "equilibrio" La cruz representa el punto donde estamos. A la misma distancia de lo alto y de lo bajo, de la derecha y de la izquierda. Las dos lunas son lo positivo y lo negativo. Son dos lunas y no dos soles, pues cada uno en sí mismo es incompleto. Si estuvieran completo serian soles. Al bien le falta el mal y al mal le falta el bien. Ese signo en su conjunto es el concepto evolutivo, que está en nosotros.



A partir de ese instante. Iohannes escuchaba con frecuencia la misma voz que le acompañó hasta el último día.

Pocos días después de este incidente, el joven profeta emprendió el viaje a Alejandría.

Aquel incidente fue transmitido de boca en boca entre los mandeos y fue grande su alegría puesto que El Rey de Luz había emergido para dirigir los destinos de la Tribu del Testimonio.





# **CAPÍTULO IV**

## **Aleandría**

Dice la tradición que el gran Alejandro Magno, construyó la ciudad de su nombre después de vivir un sueño revelador en el que el Dios Carnero Amón, le abrazó y le pidió que hiciera la ciudad.

Iohannes emprendió el camino hacia Egipto, pero quiso seguir la ruta que siguieron sus antepasados en el Exilio. Su objetivo era aprender. Un sentimiento de miedo y de impotencia se había apoderado de él después de la muerte de Ananías. Todo su pueblo esperaba de él que les guiara y les revelara su destino. Pero el tan solo sabía que era inmaduro e ignorante. El reto para él era aprender, pero desde otras latitudes, de otras gentes y de otras culturas. Pasaron seis meses hasta llegar a Aleandría. Durante ese tiempo visitó curanderos, profetas y sacerdotes de los otros cultos de las naciones próximas a Judea. Pero al igual que los rabí judíos, en todos los casos estaban sujetos a dogmas, tradiciones y fanatismos del pasado. Ananías había roto todo límite. Había sido un ser adelantado a su tiempo y le había hablado de otros mundos inmateriales, de entidades divinas que solo los iniciados podían comprender.

La noticia de que El Rey de Luz se había revelado le precedía en cada aldea o pueblo que visitaba. Los mandeos eran pocos, pero en cada pueblo o reino había siempre alguna familia. En Aleandría la comunidad mandea era numerosa, puesto que aquella ciudad era rica

y requería de orfebres que trabajaran el oro y las joyas y los mandeos eran maestros de tales artes.

La negra barba y el pelo largo cubrían su rostro. Como nasoreo, era preceptivo no cortarse el pelo. Pues la tradición de su tribu afirmaba que el pelo, sobre todo en forma de tirabuzones y largo, atraía la energía, la sabiduría y el conocimiento de lo alto. Pues de todos era conocido que cuando Sansón perdió su pelo, su fuerza y su sabiduría le abandonó.

Alejandría era enorme. Repleta de edificios maravillosos. Fuentes, palacios, el gran faro y sobre todo la famosa biblioteca, sin parangón en el mundo. Iohannes venía a aprender y esa ciudad le brindaba todas las oportunidades.

Gentes de todas las razas, de todos los colores y de todas las formas y culturas circulaban por sus avenidas. Aquello era una locura. Él había vivido durante dieciocho años en las montañas de Judea. Había realizado escasas visitas a Jerusalén, pero Alejandría era inmensa.

Caminaba con miedo a ser atropellado por alguna cuadriga o zarandeado con los grupos humanos que impetuosamente le golpeaban como un pelele, circulando por sus calles.

La familia de Efraín era numerosa. El anciano orfebre seguía piadosamente las costumbres mandeas y celebraba con otros tantos vecinos de la comunidad de su misma fe, reuniones y las ceremonias sagradas del baño ritual.

Efraín se llenó de alegría al recibir al joven profeta. Era un honor recibir al Rey de Luz en su humilde casa. Para los mandeos, recibir a un profeta de Dios era subir de categoría y reputación.

- Se bienvenido Iohannes. Es un honor para mí recibirte en mi casa. Espero que podamos servirte, como un profeta de Dios, requiere.
- Gracias Efraín, el honor es mío. No vengo en calidad de maestro, sino de estudiante. Y en todo caso como un hermano más. Te ruego no alteréis vuestra vida y vuestras costumbres. Se me ha educado en la austeridad, como poco, mis vestidos son toscos y requiero de pocas atenciones.

Efraín le condujo a la estancia principal de la casa y le mostró a su esposa y sus seis hijos. Dos varones y cuatro bellas jóvenes que le mostraron su mejor sonrisa. Luego le mostró su habitación, amplia, limpia y recién pintada.

- No Efraín, no puedo aceptarla. Durante toda mi vida he vivido en cuevas y guaridas de tela. Hojas y helechos rellenaban mi colchón y la luz de las estrellas alumbraban las noches. Se que esta era tu habitación y la de tu esposa y yo no podría vivir sabiendo que has renunciado por amor a tu comodidad. Te has ganado el derecho al descanso y a la placidez de la ancianidad. Yo no podría aceptar tu ofrecimiento.

Era tal la fuerza de la palabra del profeta que el anciano orfebre no pudo insistir. Finalmente, Iohannes ocupó una pequeña estancia junto a la chimenea. Al fin y al cabo, venía a estudiar y poco se puede aprender bajo el techo del hogar.

- Efraín, siempre he oído decir que en Alejandría existen las mejores escuelas de magia del imperio ¿Es cierto?
- Existen tantos magos como estafadores, canallas y ladrones.
- ¿Qué significan tus palabras?

- Pues que esa magia no es, sino trucos, engaños y maniobras para atrapar al incauto. Causan sensación al forastero, pero aquí nos conocemos todos y sabemos de sus engaños. Son hábiles con las manos y la palabra, embaucan y crean ilusiones irreales en los que les observan y algunos se han hecho ricos y poderosos. En Alejandría tienes dos escuelas: la de los filósofos y sabios que frecuentan la biblioteca, que viven en silencio sin realizar espectáculos ante la gente y los magos engañadores que viven de la mentira. Pero mi consejo es que visites y aprendas de ambos.
- También quiero aprender de los médicos y los astrónomos, que en igual medida gozan de una gran reputación.
- Efectivamente Iohannes. En este país conviven los sabios y los ignorantes. Los sabios dudan de todo, los ignorantes se creen que lo saben todo y levantan la voz para adoctrinar a los incautos. Yo te mostraré ambos mundos. Ananías estaba emparentado con mi familia. Él estuvo viviendo con nosotros unos cuantos años. Era un ser especial y el me mostró el engaño y la mentira de los magos y empleó todo su tiempo en el estudio de los pergaminos, rollos y libros de la biblioteca. El investigó y descubrió la historia de nuestro pueblo. Hablaba muchas lenguas y su reputación como hombre sabio y virtuoso todavía circula entre los eruditos de la biblioteca. Todos saben de tu llegada y sabiendo que eres el discípulo de Ananías, todas las puertas se abrirán para ti.
- Gracias Efraín. Espero no defraudar su memoria.

Iohannes estableció un protocolo de estudio bien estructurado. Dividió la semana en objetivos: estudiar la

magia egipcia, acudir a la biblioteca en las cátedras de Filosofía, Historia y Astrología y recorrer y aprender de los casi quinientos cultos y religiones de los pueblos establecidos en aquella magnífica ciudad.

La escuela de magia de Petronio tenía una enorme reputación. Se hablaba de que los magos de dicha escuela podían incluso resucitar muertos. Fue esta la primera toma de contacto del joven profeta con la magia. Había diversos grados de dificultad. El primer nivel consistía en la desaparición de pequeños objetos con las manos. Iohannes no podía concebir tal facultad. El profesor movía las manos a una enorme velocidad y era imposible seguir la trayectoria de las monedas en sus manos. El mago atraía la atención y las miradas de los alumnos hacia una mano, mientras operaba en forma habilidosa con la otra. Parecía un milagro, pero Iohannes no cayó en la trampa y enseguida comprendió que la clave estaba en el manejo de los dedos y la capacidad de adherir las monedas a los pliegues de la palma de la mano. En los días sucesivos, el nivel de dificultad aumentaba. Y los magos se valían de pequeños altares o mesas con dobles fondos. Esta presentación iba acompañada de invocaciones a los diversos dioses. Se empleaban conjuros o palabras extrañas. Todo formaba parte de una obra de teatro para desviar la atención. La clave definitivamente era jugar con la credibilidad de los asistentes.

En los días sucesivos Iohannes asistió a la conversión de agua en vino, a la multiplicación de panes y peces, incluso a la clásica desaparición de personas contorsionistas que se plegaban en forma inverosímil entre cortinas o pequeñas mesas. Pero todas esas habilidades, fruto del ingenio, el teatro y la seducción no se sentían en el corazón, sino en la cabeza. Y a continuación comparaba todas esas sensaciones con las que sentía en su alma,

cuando Ananías le hablaba de los misterios y de la sabiduría divina. Aquel venerable maestro no empleaba truco alguno cuando podía ver en su mente lo que ocurría a cientos de kilómetros o adivinaba el futuro sin ninguna dificultad y sin realizar espasmos o espectáculo. Ni existía magia alguna cuando en determinadas ocasiones la silueta del anciano emitía una extraña luz violeta. En numerosas ocasiones Ananías visitaba al joven en su propio sueño y al día siguiente se lo evidenciaba. No empleaba magia cuando en el más profundo silencio, bajo la enorme acacia del refugio de la montaña, observando las estrellas el venerable se conectaba con su pensamiento y eran un solo ser sintiendo el latido y el sonido de las esferas.

No tardó Iohannes en comprender que aquellas habilidades teñidas de engaño no le seducían, entre otras cosas, porque a dichos espectáculos asistían personas zafias, cortas de mente y banales.

En los escalones más bajos de estas artes aparecían videntes y dotadas que utilizaban hechizos e invocaciones a los dioses y a los arcontes para influir sobre la voluntad de las personas y para enviar dolor y muerte por encargo. Los que utilizaban filtros y pócimas que te quitaba el mal de ojo o te liberaban de las maldiciones. Otras personas pretendían sanar invocando a propio Esculapio y eran numerosas las que, mediante una suma de dinero te asignaban un ángel protector o te protegían con amuletos y talismanes en la batalla o ante el riesgo.

En esta misma escala, pero revestidos de una cierta dignidad, aparecían numerosos sacerdotes de los diversos cultos que mediante la entrega de una prenda enviaban a Dios con sus oraciones la suplica de los enfermos o desvalidos.

Aleandría estaba repleta de espectáculos, de comerciantes y de especuladores. El sagrado espíritu de los antiguos faraones y de los dioses que impregnaron de luz aquellas tierras se había perdido. Primero los griegos y luego los romanos habían convertido lo divino en humano y la magia del corazón en lógica, pragmatismo y escepticismo.

Iohannes comprendió entonces que las oraciones e invocaciones, las palabras mágicas y los rituales no eran sino formas oscuras, mentirosas e impotentes de conectarse con la dimensión superior. Él había aprendido de Ananías, que la única forma de sintonizar con el universo y llegar a la conciencia superior era con el alfabeto sonoro mandeo. Pero incluso solo con él, tampoco se alcanzaba la conexión. Era necesario tener un alma limpia y un pensamiento entrenado. Además, el propio alfabeto, solo lo conocían escasísimos elegidos de su tribu. Pero en la misma medida, su venerable maestro le había enseñado que la invocación no condiciona u obliga a la entidad que se llama. Pues estos seres, ángeles, genios o demonios que se invocan tienen la potestad de responder o no, según convenga a la Suprema Inteligencia.

Efraín le facilitó asimismo el acceso a las escuelas de filosofía socrática y Aristotélica. Iohannes tuvo una paciencia sin límites y escuchó atentamente cuanto allí se debatía. Comprobó finalmente que aquellos personajes, algo engreídos, divagaban constantemente en teorías y postulados inciertos, relacionados con el alma, la mente y la voluntad. Se complicaban en exceso y después de estar escuchando al maestro, terminaba más confundido que cuando comenzó. Por otra parte, las diversas corrientes filosóficas estaban enfrentadas y sus maestros o filósofos discutían y se desprestigiaban mutuamente. Era patético

comprobar que aquellos, supuestos sabios, debatían sobre el debate mismo, sobre el método y sobre las formas de enfrentar las cuestiones, pero se olvidaban con frecuencia de la esencia. En las escuelas filosóficas de aquellos días el amor, la piedad y las emociones no se contemplaban, sino como elementos no esenciales. La razón y el debate ocupaban todo el tiempo. Todo se centraba en el hombre y en su capacidad de adentrarse en las concepciones cosmogónicas y éticas del comportamiento, pero Iohannes echaba de menos el contacto con los dioses, la meditación, la escucha del universo. En definitiva, eran unos parlanchines.

El templo dedicado a Osiris, contiguo a la biblioteca, ya no era, sino un pálido reflejo de la grandeza de los templos de las primeras dinastías. El lenguaje antiguo, la escritura jeroglífica ya no se empleaba. Nadie la recordaba. Ahora el lenguaje era el demótico, una mezcla de ciertos caracteres antiguos egipcios con letras griegas y además el latín era el idioma oficial.

En las semanas que asistió al templo y preguntó a los sacerdotes observó que las influencias griegas y romanas habían deteriorado la pureza del mensaje primigenio de los antiguos dioses. Egipto ya no era el pueblo elegido por los dioses. Los barrios viejos de Alejandría seguían un patrón griego y los modernos un patrón romano. Ya no se construía siguiendo la posición de las estrellas y la religión no era sino una serie de normas y ritos, que alejaban al pueblo de la conexión con los dioses creadores.

Asombrosamente reparó en que su tribu conservaba en sus viejas leyendas y tradiciones la verdadera historia del antiguo imperio egipcio. Y le pareció sarcástico que supiese más un extranjero que los propios sacerdotes del templo, sobre su propia cultura.



Pero, incluso con esa decepción, Iohannes aprendía, tanto del error como del acierto. Era imperativo madurar, aprender y situarse en el mundo y en un tiempo nuevo. Él había permanecido encerrado en las montañas y tenía la necesidad de conocer otras culturas y otras gentes.

Durante las noches el joven profeta respondía las numerosas preguntas de la familia de Efraín. Eran mandeos exiliados del núcleo central de la tribu que habitaba en Judea y querían fortalecer lazos y afianzar sus creencias, puesto que Efraín observaba que sus hijos jóvenes e impetuosos se podían contaminar de la cultura de la ciudad donde habitaban, perdiéndose así las viejas tradiciones.

Las hijas de Efraín tenían ya edad de ser esposadas y miraban al joven profeta con ojos de asombro y admiración.

Para Efraín tener a Iohannes como yerno sería el mayor de los privilegios. Además, el joven tenía que regresar a su tierra para recibir el mandato rabínico que le convertiría en sacerdote y ningún mandeo podía realizar tal ministerio sin haberse casado. Pero el profeta de dios, estaba dedicado al estudio y su mente y su cuerpo no habían desarrollado la necesidad imperiosa de una esposa. Efraín le había solicitado que escogiera alguna de sus hijas, pero Iohannes, le decía repetidamente -Todo llegará a su tiempo- En cualquier caso, Anhar, la hija menor de Efraín era realmente preciosa y su mirada, a veces, resonaba en célibe corazón del profeta.

Donde realmente Iohannes aprendió fue en el campo de la medicina. Efraín, sabiendo de las habilidades curativas del joven solicitó del médico de la familia, Cicero, un viejo médico de origen griego, que enseñara a Iohannes.

Cicero era parco en palabras, pero eficacísimo para diagnosticar enfermedades. Conocía de memoria los

viejos remedios egipcios, griegos y romanos y gozaba de una buena reputación. Asistía a pobres y ricos sin distinción y su actividad estaba regida por una ética sobria pero impecables. El dinero había mucho tiempo que le había dejado de motivar, pero no así el conocimiento. Además, Ciceró utilizaba el calendario de los remedios, basado en las fuentes Caldeas y Babilónicas sobre la Astrología y la salud y seguía el calendario lunar para aplicar sus remedios. Él había aprendido con los caldeos tales artes y utilizaba un peculiar sistema de ciclos para recolectar las plantas, macerarlas, mezclarlas o aplicar tales remedios a los enfermos.

- Mira Iohannes, la enfermedad no es obra del diablo, como dicen la mayoría de los médicos. La enfermedad está en el alma del hombre. Lo que piensas, lo que comes y lo que haces es lo que te enferma. Comer, beber o vivir con excesos y contraviniendo las leyes naturales producen enfermedades. Y casi todas se curan simplemente cambiando hábitos. Pero verás que nadie quiere cambiar sus costumbres o renunciar a determinados hábitos malsanos. Te solicitan para que les des un remedio les hagas un conjuro que acabe con su mal y de nada te valdrá explicar cuál es la causa real de su enfermedad, pues no quiere nadie cambiar. Otros te solicitaran para que expulses al diablo de su interior, pero esas prácticas son de hechiceros y nigromantes. Nunca juegues a ser mago. Emplea la razón y el conocimiento. Deja la magia para los supersticiosos y los ignorantes. Todo mal tiene una causa. Usa el discernimiento y la lógica. Estudia el cuerpo humano. Vive con las leyes naturales, pues ellas son las que realmente curan.

Iohannes acompañó a Cicero durante dos años y adquirió una gran sabiduría.

Las pocas jornadas de las que disponía las empleaba en la lectura de los viejos textos de la biblioteca de Alejandría. Aprendió

de los sabios y terminó hablando, además de su idioma materno, el arameo, el griego, y el latín.

Fue el día de su 22 cumpleaños cuando ocurrió. No podía dormir. El joven profeta, como cada noche, se había asomado a las estrellas. Frente a él la constelación del Cazador. Una extraña luz atrajo su atención. Emergía de la vaina de la espada. Se fue haciendo grande, a la vez que se aproximaba vertiginosamente. La luz le cegó cayendo de espaldas. Luego, frente a él vio la imagen impetuosa del Dios Atum. Brillaba con un cuerpo dorado. Sobre su cabeza no aparecían los cuernos con los que le representan. Pero Iohannes sabía que era él. El portavoz del Consejo de los nueve. El Verbo del Universo. El creador de la raza humana.

- Vuelve a casa. Tu tiempo ha llegado.

No sabía cuánto tiempo había pasado. Se despertó amaneciendo con el cuerpo aterido de frío. Tampoco estaba seguro si lo había soñado o la experiencia había sido real.

- Efraín. Ha llegado el tiempo de mi retorno. Debo partir a mi tierra. Deseo solicitarte tu permiso para



CONSTELACION DEL CAZADOR U ORION



desposarme con tu hija Anhar y que fijes la dote que debo entregarte.

- Efraín no podía articular palabra. Aquella revelación espontánea parecía más una agresión que un ruego. Por otra parte, Iohannes nunca le había anticipado su intención de tomar a su hija como esposa.

Era el patriarca de la familia quien concedía la entrega de su hija al pretendiente, después de que los padres del novio consistieran a su vez, pero el joven profeta no tenía padres y Ananías, que durante muchos años hizo de padre ya había partido.

Efraín, no obstante, era un padre amoroso y adoraba a su hija Anhar.

- Hija; Iohannes te ha reclamado como esposa. Es un honor para nuestra familia, pero deseo saber si tu consientes.

Anhar, era una mujer callada y humilde. Había sido educada para ocupar su puesto tras el hombre. En la cultura mandea una mujer que llegaba a los dieciséis años sin casarse era una persona fracasada que no adquiría rango de respeto y aceptación por la tribu.

- Si padre. Iohannes será un gran esposo. No sé si podré estar a la altura de un hombre de Dios.
- Hija mía. Tu hablas con la mirada. Sabes amar con tu sonrisa y eres elocuente con tus silencios.

Efraín estaba contento, puesto que dejaba a su querida hija en buenas manos y en los cuatro años que Iohannes había permanecido en su casa el comportamiento del joven había sido ejemplar.

- Anhar está contenta y se siente halagada por haberla elegido. No tienes que pagar dote alguna,

ni en dinero ni en especies. Me sentiré pagado si me das nietos y respetas a mi hija como se merece.

- Descuida Efraín. Me esforzaré en hacerla feliz.
- ¿Cuándo partes?
- Mi equipaje es ligero. Todo está en mi mente y en mi corazón. Mañana al amanecer regresaré a nuestra tribu.
- En la próxima luna, nuestra hija Anhar te será entregada. Toda la familia estará presente en la ceremonia de unión y en tu designación como rabí.

Luego, como si de una ceremonia se tratara, Efraín llevó de su mano a su hija ante el joven profeta. Anhar estaba bellísima. Su madre la había engalanado con su mejor vestido. Ambos salieron al patio. La joven guardó silencio esperando que su futuro esposo le hablara.

- Estás radiante Anhar. Tu padre ha consentido en nuestro matrimonio. No sé si podré hacerte feliz. Soy un hombre de dios, marcado desde mi nacimiento con un destino.
- He sido educada por mis padres para ser mujer, esposa y si Dios lo permite, madre. Se donde está mi sitio.

Iohannes tomó la mano de Anhar y la estrechó entre las suyas. Recorrió con su mirada la figura de aquella joven y se maravilló de la belleza que emanaba.

Luego con las manos juntas se quedaron mirando a las estrellas.



## **CAPÍTULO V**

### **SIGLO XXI**

La vida en Jujuy transcurría felizmente. Jared el hijo de Jean y Sami ya estaba muy crecido. Amaba la naturaleza y su obsesión era descubrir los secretos que se escondían en los elementos naturales.

La comunidad de Hijos del Sol había crecido. Salmán ya tenía dos hijos y Marco tenían a sus hijos en distintas ciudades de Estados Unidos y Canadá, pues estaban en la etapa de acceso a la universidad. La segunda generación se estaba preparando para el futuro.

Los cabellos plateados de Jean al igual que los de Marco, Salmán y Alex anunciaban, no en mucho tiempo, un próximo retorno a las estrellas. Así es la vida. Sus hijos preparados para iniciar la vida y ellos, los padres, buscando el pasaje para la eternidad.

Jean, fiel al compromiso que había tomado recitaba cada día las viejas letanías mandeas invocando a los setenta y dos arquetipos universales. Y tal y como le anunciara Jared, su cerebro había desarrollado una extraña percepción. El tiempo pasado, presente y futuro a veces se entremezclaban y paseando por el huerto, perdía la noción del tiempo y sentía que caminaba en las orillas del Nilo en otro tiempo lejano.

Marco con su equipo seguía dirigiendo el consorcio de empresas, pero más relajado puesto que la tarea era excesiva. De hecho, hablando con Jean, ambos anhelaban

que sus hijos tomaran el relevo de una vez para poder jubilarse. Jean era esencialmente antropólogo y desde hacía muchos años no había podido dedicarse a su vocación y Marco, nunca pasaba más de una semana seguida en su hogar. Menos mal que Salmán, como si de los tres mosqueteros se tratara, asumía la misma responsabilidad en las empresas de Estados Unidos y Canadá.

Era una fiesta cuando esporádicamente se juntaban los tres mirando a las estrellas con una jarra de limonada o de cerveza en la mesa. Gozaban del silencio de la noche. No era necesario hablar, puesto que sus almas, sus mentes y sus corazones eran una sola cosa. Eran hijos del Sol, unidos por un juramento ancestral. Eran aristócratas del espíritu. Iniciados en los misterios y el conocimiento. No temían a la muerte, sino a la ignorancia. A no haber aprendido lo suficiente.

Jean, por su parte, había renunciado a toda responsabilidad comercial, pues de los tres era el más agobiado.

- ¿Quién me mandaría a mi escribir las dichas novelas?

Pues diariamente recibía miles de correos, que le ocupaban todo su tiempo. Por otra parte, ya habían conseguido juntar a casi todos los setenta y dos y dirigirles o entenderles, juntarles e inspirarles era tremendo. Él no tenía vocación de líder. Era un ser sencillo. Menos mal que Marco y Salmán, le ayudaban y sobre todo Sami, su bella esposa que no le perdía de vista. Aquella mujer sabía en todo momento lo que pasaba por la cabeza de su esposo y en la media que le veía atascado o preocupado le asaltaba con caricias, comentarios o distracciones.



Desde el altozano de la urbanización, una noche en que los tres mosqueteros miraban al cielo. Como casi siempre, con pocas palabras. Jean les comentó:

- Mirad hermanos llevo tres o cuatro semanas con un sueño repetitivo, que se va complementando con varias imágenes. Pero no son de este tiempo, sino de hace miles de años. Del tiempo en que nuestros creadores vivieron con nosotros en Egipto. Creo que toda esta experiencia quiere decirme algo, pero no termino de comprenderlo.
- ¡Cómo para entender a los dioses! – Afirmó Salmán-
- Desde luego -Replicó Marco- Pero a ver si entre los tres podemos entenderlo. ¡Cuenta....Cuéntanoslo..!
- 
- A menudo oigo gritar a mi espíritu lleno de impotencia e incomprensión, tras el recuerdo de pérdidas insustituibles, aún con el paso del tiempo y la compensación de las sucesivas reencarnaciones. Batallas pérdidas, guerras ganadas, amuletos extraviados, afectos olvidados, sabiduría oculta. Todos estos recuerdos me entristecen, llevando mi alma a una gran melancolía, tras saber que nunca más, los volveré a tener.

Pequeños retazos de imágenes, sonidos y paisajes, inundan mi mente. Abriendo así el camino hacia el reencuentro de mis vidas pasadas. Sé que nunca podré retornar a vivir lo vivido y nunca podré conseguir de igual manera lo perdido. Pero lo que sí puedo, es rendirle culto mediante estas palabras a vosotros, que al igual que hoy, me ayudasteis antaño, a la fuerza del destino, al poder de lo sobrenatural y a la gran labor de mis hermanos del espacio hacia el género humano. Una palabra

resuena con enorme eco en mi cerebro: "El hierofante, el hierofante". Repite mi inconsciente una y otra vez.

Recuerdo vivir en Egipto, andar por el desierto y sentir el calor del Sol en forma de gotas húmedas sobre mi frente.

Había dos obeliscos, separados entre sí, lo suficiente como para dejar ver al fondo, la gran esfinge. Con ligera inclinación oblicua uno hacia el otro. Se erguían con majestuosidad, poder y sabiduría; contruidos de un material brillante y liso parecido al mármol blanco, sujetaban en su cima una antena interestelar. La llave de la vida, la conexión con nuestros padres, la comunicación con los dioses. El mayor regalo jamás concedido por nuestros hermanos superiores al ser humano. La forma de comunicarnos totalmente gratis, con otras formas de vida, con nuestros creadores sempiternos, con las fuerzas del destino. Todo hombre podía acceder a ella, no era necesario pertenecer a ninguna clase social, ni casta sacerdotal. Tampoco había que ser residente del lugar, cualquier peregrino que pasara por la zona y se encontrara con la antena interestelar o hierofante, podía usarla sin pedir permiso ni rendir cuentas a nadie. A pesar de toda esta facilidad de uso, la antena estaba la mayor parte del tiempo sola.

Pocos eran los atrevidos que se dejaban ver haciendo preguntas a los obeliscos, aun siendo sagrados, su material de construcción seguía siendo mundano. Piedras y metales mezclados para conseguir una antena que funcionaba con dificultad.



LA LLAVE DE LA VIDA

Pasaron los años y sólo unos pocos empezaron a tener comunicaciones interestelares.

El truco parecía consistir en permanecer durante un tiempo determinado a nivel mental en estado de

relajación. Si se conseguía mantener durante unos minutos, la antena era capaz de mandar mensajes al cerebro, respondiendo a las preguntas realizadas. No parecía difícil una vez descubierto el manual de uso, pero muy pocos eran capaces de aguantar el tiempo necesario en ese estado de relajación. Había veces que los minutos se transformaban en horas, y las horas se transformaban en días, y los días en noches. En definitiva, todo un reto para la paciencia. El ser humano puso en una balanza, la paciencia en un extremo y la sabiduría en otro. La balanza se inclinó por la sabiduría; cada vez más hombres se animaban a usar la antena, y cuanto más se usaba, más rápida venía la respuesta. Con el paso del tiempo, se consiguió un control y rapidez en su uso espectacular. Las generaciones siguientes tuvieron el pleno control del invento, no cabían las esperas en la comunicación, la respuesta venía a la mente mucho antes de que se hubiera realizado. Todo el mundo tenía algo que preguntar, o algo que saber. Las listas de espera para utilizar la antena empezaron a engrosar, y con ellas la ambición del ser humano. Un grupo de poder, decidió poner fin a



GLANDULA PINEAL LA ANTENA COSMICA

tan interminables esperas. A partir de ese momento, la antena sólo podría ser utilizada por un grupo de personas que se seleccionarían y se especializarían para un mejor uso en la

comunicación.

Esta minoría lo impuso como Ley al resto del pueblo. Las intenciones ocultas de esa decisión, fueron: La manipulación y el poder. Controlando al comunicador, al instrumento de comunicación y las preguntas realizadas, tendrían un control sobrenatural por encima de cualquier mortal. Así nació lo que hoy conocemos como casta sacerdotal. Los únicos portadores de la sabiduría entre el cielo y la tierra. Los intermediarios de Dios en este planeta. La palabra divina hecha carne tras los condicionamientos y manipulaciones de una mente humana. Los dioses desde el cielo, lloraban de impotencia. ¿Cómo podía ser que la naturaleza terrestre fuera tan gregaria y sectaria? No podían permitir que un instrumento donado a todo ser humano fuera utilizado sólo por unos pocos, obteniendo ventajas en conocimientos y sabiduría con el resto. La raza humana se empobrecería, sólo crecerían unos pocos, creando así unas diferencias sociales y culturales incomprensibles. Sabios de diferentes confines del Universo, se reunieron para buscar una solución. El asunto era complicado, no

se le puede quitar a ninguna entidad algo que le ha sido regalado. Los seres superiores no son niños, y saben que tampoco nos pueden tratar a nosotros como si lo fuéramos. No pueden dar un caramelo para después quitarlo. Y por supuesto que no lo hicieron. Decidieron esconder la antena interestelar con los obeliscos. ¡Dura decisión! pues muchos seres humanos no se merecían eso. Pero no perjudicarían a nadie, todos tendrían acceso libre a la antena siempre que quisieran, y además nadie se enteraría cuando decidieran usarla. Por lo que nunca habría represalias ni manipulaciones. Pero, ¿dónde esconder la antena, sin que nadie la viera, que todo el mundo lo supiera y que al usarse nunca se notase? Sólo a una inteligencia superior se le podría haber ocurrido tal lugar. En nuestro cerebro, en la mente de cada ser viviente, bien sea hombre o mujer, blanco o negro, rico o pobre, culto o ignorante. Todos tendríamos nuestro hierofante particular. Las amígdalas cerebrales sustituyeron los obeliscos y la hipófisis la antena de la vida, o como la llaman los egipcios la llave de la vida. Por eso los Faraones siempre son representados con la llave de la vida (el hierofante o la sabiduría) en una mano y el bastón de mando en otra. Sólo hay que aprender a usarla para darse cuenta de su poder ilimitado. Si somos capaces de mantener la relajación el tiempo suficiente, nuestra antena empezará a fluir. Cuanto más la usemos, más rápida vendrá la respuesta. Hasta tal punto, que muchas veces no hará falta hacer ninguna pregunta, pues ya tendremos el conocimiento. Algunos budistas, Yoghis e iniciados lo saben, de ahí que en su cultura fomenten la relajación y la

meditación para conseguir la iluminación. No hemos perdido el hierofante, lo tenemos más cerca que nunca. Nuestros hermanos del espacio no nos han abandonado, aunque muchas veces el hombre se sienta tan sólo en este Universo tan grande, que necesitamos la prueba de que siguen velando por nuestra existencia. Lo único que pido, es llegar a tener una pizca de la sabiduría de las entidades superiores que nos han creado, para poder resolver los conflictos y tomar las mismas decisiones con la magnanimidad y majestuosidad que lo hacen ellos. Admiro la evolución espiritual, no sólo por las experiencias vividas, sino por la sabiduría que ello engendra.

Pero queridos hermanos. No estaba solo. Os vi a vosotros. Al igual que hoy éramos un solo pensamiento un solo corazón.

Salmán y Marco estaban llorando. Sus mentes, sin quererlo estaban en Egipto. Jean con sus palabras les había transportado al tiempo en que los dioses habían abandonado la Tierra.

Fue Marco, que en forma instintiva levantó los brazos atrapando en un abrazo a los otros dos. Juntaron sus cabezas. Las lágrimas se derramaban sin querer mientras miraban a las estrellas.

Un sentimiento de soledad y abandono les rompía el alma. Los tres hijos del Sol, estaban desterrados en este planeta mientras sus hermanos vagaban por las estrellas. Se sentían huérfanos, solos, abandonados. Pero los tres sabían que era lo que habían elegido, lo que habían comprometido con el juramento sagrado del servicio al conocimiento.

- Maldito seas Jean. Nos estás haciendo sufrir -Dijo Marco-

- ¿Por qué demonios nos traes esos recuerdos? Confirmó Salmán.
- No lo sé, hermanos. Pero creo que estos sueños quieren prepararnos para algo nuevo.

Los tres guardaron un minuto de silencio. Marco dijo:

- ¿Y qué es? ¿Qué piensas tu Jean?
- Las siguientes escenas que veo me hacen entender que vamos a recibir algo. Quizás alguna visita o algún instrumento.
- ¿Por qué lo dices? ¿Qué más has visto?
- Mira Salmán. He visto una cara borrosa de un hombre más joven que nosotros, con un extraño gorro. Porta una caja que brilla. No he visto más.
- ¿Cómo es el gorro? -Preguntó Marco-
- A mí me parece el gorro de un cosaco o algo parecido.
- Bueno está claro, se trata de un ruso -Dijo Salmán-
- Los cosacos son de Ucrania, no de Rusia -Puntualizó Marco-
- Pues no sé lo que quiere decir, pero seguramente con el tiempo lo sabremos. Habrá que tener paciencia.
- A mí me parece que la caja que lleva el cosaco tiene que ser la antena que has visto -Dijo Salman-
- Bueno. En el sueño ellos nos metían una antena en nuestro cerebro. La escena que yo vi era más una especie de polvo extraño que los dioses metían uno a uno en los seres humanos.
- ¿Polvo?
- Si Marco. Vi concretamente a un ser sobre una camilla. Unos seres bajitos, que yo entendí que eran robots, al servicio de un ser alto, rubio y brillante, introducían unas varillas en la cabeza de un sujeto.

Luego vi una especie de polvo negro que se depositaba en lo que llamamos amígdala cerebral.



*Anunnakis portando la glándula pineal*

- ¡Demonios, Jean! Lo que has visto es cierto. No recuerdo muy bien, pero leí en su día que habían descubierto trazas de metales pesados y magnetita en nuestra glándula pineal. Y efectivamente estos metales se consideraban como una especie de antena resonante con el universo.
- ¿Es verdad eso, Salmán?
- Si. Además, existen testimonios antiguos en la cultura sumeria. Pues la glándula pineal tiene forma de piña y los Annunakis, sus dioses, les representaron portando una piña en sus manos que, al parecer depositaron en el ser humano.

Apuraron la cerveza y retornaron ordenadamente a sus casas. Aquella noche no dormirían. Seguramente sus mentes viajarían a Egipto al encuentro con los dioses y a preguntar al Hierofante que les desvelara aquel misterio del hombre con el extraño gorro de cosaco.

Romeo, el astrólogo del grupo, Alex el médico y Judith, la esposa de Marco seguían una investigación metódica. Se trataba de probar las reacciones que la materia orgánica recibía por los 72 estímulos sonoros de los salmos



mandeos que cada día recitaba Jean y que a su vez había aprendido del sabio Jared.

Sobre una mesa blanca redonda, que tenía dibujada en forma concéntrica varias escalas de medida, se habían depositado 72 frascos de agua, cada cinco grados de arco. Otra de la escalas concéntricas tenía dibujado los doce signos zodiacales. Cada frasco a su vez tenía un electrodo en su interior que conectaba con un espectrómetro y un ordenador.

El experimento se basaba en las investigaciones realizadas por Masaru Emoto. Este terapeuta ya fallecido había tenido una idea genial. Ponía un recipiente de agua y les sometía a sonidos, imágenes, música o incluso a palabras o formas gráficas. Después cristalizaba el agua helándola y comprobaba que el agua sometida a sonidos inarmónicos o estridentes adquirían formas grotescas o inarmónicas, mientras que el agua sometida a música armónica o sinfónica, cristalizaban en formas bellas y



#### *FORMAS CRISTALIZADAS*

equilibradas. Incluso poniendo figuras, fotografías y dibujos, cristalizaban de diversas maneras.

Se trataba de identificar por cada uno de los salmos de los 72 cómo cristalizaba el agua.

Los resultados que obtuvieron fueron asombrosos. Cada ángulo diferenciado producía una cristalización diferente. Pero lo más asombroso es que todas eran diferentes. A su vez, que los ángulos o zonas zodiacales asignados a cada uno de los 72 genios cristalizaba tal y como la tradición mandea tenía registrado. Los genios considerados malignos cristalizaban en forma inarmónica después de escuchar el salmo por un periodo de tiempo. Los considerados más positivos cristalizaban en forma armónica.

Otra de las investigaciones que estaban desarrollando era aún más asombrosa: Romeo había registrado las radiofrecuencias sonoras de todo el arco celeste. Las había dividido en 72 puntos. Cada punto lo había situado cada 5 grados de arco. Y ese sonido procedente del espacio lo había aplicado a las muestras de agua, que cristalizaban asombrosamente siguiendo el patrón de los genios mandeos.

¿Quién había revelado estos salmos a los mandeos? Indudablemente debieron ser seres que tenían acceso al espacio y con una tecnología de envergadura, puesto que para escuchar los sonidos del cosmos hay que disponer de sensores muy sofisticados.

La investigación se complicaba aún más cuando comprobaron que siguiendo los mismos protocolos de actuación, la cristalización producía diferencias en función de los aspectos planetarios que en ese momento actuaban sobre la Tierra.

Todos los resultados, las variantes y la interacción de todas las investigaciones fueron computadas y registradas informáticamente.

Judith era un genio en informática y programación y había desarrollado modelos de simulación, así como un estudio estadístico de los resultados.

Todos estos resultados estaban coordinados por otro grupo de trabajo dirigido por Anne, la exagente secreto y su esposo Josep. Ambos estaban asistidos por dos jóvenes biólogos geniales.

Este último grupo había desarrollado en forma extraordinaria una serie de células sintéticas que se comportaban exactamente como una célula biológica. La idea era aplicar a estas células los resultados armoniosos de las investigaciones del grupo de Romeo.

Si las células sintéticas podían ser informadas convenientemente con nanocitos informáticos, estaban convencidos que conseguirían influenciar el ADN humano consiguiendo la longevidad.

Los resultados eran prometedores y sin lugar a dudas Josep, que serviría de conejillo de indias, sería el primer Hijo del Sol en adquirir la longevidad requerida.

Sin duda en los siguientes años o siglos estas técnicas se perfeccionarían y esa longevidad podría ser aún mayor. Por otra parte, las aplicaciones sobre el campo médico de todos estos experimentos serían trascendentes.

La comunidad estaba muy esperanzada, pero todos tenían muy claro que progreso científico sin conciencia colectiva y humanismo le podría llevar al fracaso.

Desgraciadamente la mayoría de los progresos científicos humanos se empleaban, en mayor medida para desarrollar armas terribles, tanto físicas como químicas y biológicas.

Jean les decía que conseguir que un dictador o un ser malvado viviese más años, produciría más dolor prologando el sufrimiento de las víctimas.

Por otro lado, aunque millones de seres, que en un principio habían acudido al campo, siguiendo el modelo de los libros de Jean, muchos habían retornado a la ciudad, pero frustrados y más confundidos que antes de su partida. El modelo educacional de la sociedad de consumo había hecho estragos entre los hombres y retornar al modelo natural era casi imposible para la mayoría. No obstante, muchas comunidades se habían adaptado a una forma de vida más armoniosa y de una u otra manera se habían conectado e intercambiado experiencias y ayuda. Sin quererlo ni desearlo los 72 conectados con la cúpula de Jujuy habían conseguido ser los seres de referencia

para los millones de personas que seguían las directrices de los libros de Jean.

Las autoridades ya no perseguían tanto a los que habían adoptado el modelo natural, pero en las ciudades, se tenía la idea de que esas gentes eran neuróticos, vagos e inadaptados.

Los gobiernos de las diversas naciones habían gravado con impuestos enormes a los que vivían en el campo como colonos independientes. Además, no les dejaban vender sus mercancías en los mercados aludiendo que no pasaban los controles de sanidad y curiosamente se autorizaba impunemente a las grandes producciones agrícolas transgénicas, repletas de pesticidas, nitritos y otros venenos semejantes. En una palabra, se estaba envenenando al ser humano por decreto y se perseguía a los que simplemente querían vivir de acuerdo a la ley natural.

Otro de los procesos que iba emergiendo con el pasar del tiempo, es que poco a poco iban apareciendo los setenta y dos y aunque Jean no le preocupaba en exceso esta especie de profecía. Los que ya habían sido identificados como hermanos espirituales ocupaban en el mundo puestos prominentes como científicos, artistas, escritores y creadores. Eran seres que con sus creaciones terminaban influyendo sin quererlo en la masa humana. Eran diferentes. Al fin y al cabo, la sociedad estaba tan aborregada que aquellos que eran diferentes, sabios y conscientes, iban encontrándose sin querer y terminaban coincidiendo en ideas, principios y formas de vida. En una palabra, Jean y los hermanos, simplemente estaban atentos a identificar a los que simplemente acudían a ellos con claves de conocimiento que solo poseían los Hijos del Sol.

Casi siempre las claves venían por El Consejo de Visiones; es decir, la información terminaba siendo captada por distintas vías por los designados por el "cielo". Era como si una acreditación específica se repartiera solo en un grupo humano, de tal manera que solo quien poseyera aquella acreditación podría ser identificado como Hijo del Sol.

Anne, tenía registrados en sus ficheros millones de referencias, nombres, e-mails y otras tantas claves de identificación en diversos niveles. Para ella era algo que había aprendido en forma eficiente cuando trabajaba para la Central de Inteligencia Americana. Los niveles más altos de dicho listado millonario eran designados con el nivel "33" y desde ese nivel hasta el nivel 1, millones de seres estaban registrados en la macrocomputadora de la que había sido agente secreto.

A Jean no le terminaba de gustar o no terminaba bien de entender lo que hacía Anne, pero confiaba en ella como si de su propia esposa se tratara. De hecho, él mismo tenía constancia que se había librado de un par de atentados gracias a Anne.

- Mira Jean; yo no puedo acceder a los misterios con los que convives. Pero te escuchamos y al final termino de entender ese mundo tan etéreo y mágico al que perteneces. Yo soy más mundana, pero al final termináis recurriendo a mi cuando necesitáis una u otra información o localizar personas, informes y localizaciones. Te aseguro que jamás utilizaría la información que poseemos en forma coactiva o manipuladora. Tú me encargaste la seguridad y tanto Josep como yo, daríamos la vida por ti y por nuestros hermanos. Junto a vosotros he madurado, he encontrado a mi familia y no podrás impedir que os quiera, que os proteja y que ponga

en marcha todas las herramientas de seguridad a fin de preservarlas.

- Lo se hermana. Lo sé y te doy las gracias. Todos tenemos claro que jamás emplearíamos cualquier forma de violencia o medidas ofensivas hacia, nada o nadie, pero en la misma medida tenemos claro que debemos conservar la vida y defendernos. Pero me asusta lo que se mueve en el mundo de los espías y de los servicios secretos.
- Mira Jean; ahora mismo, con la tecnología de que disponen las distintas agencias, te aseguro que saben más de ti, que tú mismo. Pueden meter en pocos minutos un misil, con capacidad de destruir todo Jujuy, por la chimenea de nuestras casas. Pueden manipular tu dinero, tus datos, poner droga en tu bolsillo o simular delitos en tu nombre, con tus cuentas y con testigos falsos en un momento. Pueden encarcelarte o matarte en pocos segundos rastreando tus llamadas telefónicas o espiarte por tu propio televisor. Pueden hacerte desaparecer, simular un suicidio o volatizarte sin que nadie se dé cuenta. Y te diré más, si no lo han hecho hasta ahora es simplemente porque les es más rentable por el momento dejarte actuar porque, de una u otra manera, les reporta algún beneficio.
- ¡Dios mío, Anne! Me das miedo.
- Ya te dije hace años, cuando llegué a vosotros, que esto no te concierne, que es un compromiso y una promesa que hice a tu esposa. Sami es como una hermana para mí. No solo hermana espiritual, sino hermana en confidencias en secretos y en consuelo. Nunca comprenderás del todo a las mujeres. Si tú no estás ella se apagaría, moriría textualmente. Mi promesa por tanto es con ella y no contigo, pues en

la misma medida, si tu faltas, nosotros moriríamos contigo. Nos dejarías viudos. Es verdad, que los misterios y la sabiduría nos ha reunido a todos, pero lo de arriba es muy etéreo. Nosotras las mujeres necesitamos tocaros, abrazaros, reñiros, llorar con vosotros, sentirnos dentro y eso es más importante que los propios misterios. Vosotros, querido hermano, sois unos adultos tontos, que vivís en las nubes, idealistas y con unos grados de bondad e ingenuidad que a nosotros como mujeres nos asusta. Vuestros hijos, antes que misterios, necesitan comida, vestido, consejo y sobre todo os necesitan con ellos. Ningún hijo entiende o puede amar a un padre héroe que le ha dejado solo. Tu hijo no puede amarte por referencias o leyendo los libros de historia. Tu hijo y los hijos de los otros hermanos necesitan refugiarse en vosotros, que los acompañéis en sus locuras, que les dotéis de valor y que les mostréis el camino hacia el futuro y todo esto, querido Jean, solo se puede hacer si vives y si nosotros, que te amamos, ponemos en marcha todos nuestros recursos para que te hagas viejos a nuestro lado.

Jean no dijo nada, aquella mujer era el mismo diablo. Dos lágrimas surcaban su rostro. A veces, entre tanto misterio se le olvidaba que nada puede sustituir al amor.

- Vale, Anne, tienes la habilidad de hacerme llorar. Eres peligrosísima.

Y la estrepitosa risa de la exagente secreto expulsaba al místico que seguía llorando con una mezcla de vergüenza y admiración hacia aquella mujer, que simplemente amaba.

Otra de las noches en que los tres mosqueteros compartían una cerveza. Valga la indulgencia de que era



cerveza sin alcohol. Ningún mandeo puede tomar alcohol. Pero si puede brindar con un vaso de vino en la fiesta del bautismo de la comunidad.

- Mirad, hermanos. Tengo que acudir a vosotros pues estoy obsesivo con unas visiones que últimamente vienen a mi mente, tanto dormido como despierto.

Salmán y Marco sabían, que de cada sueño o experiencia que les comunicaba Jean, adquirirían un conocimiento más. De hecho, ellos recordaban experiencias que el propio Jean había olvidado y que cuando se las recordaban, ni el mismo se lo creía.

- Ese día recité los salmos dirigidos a Mebahiah ...
- Antes de que sigas, ¿Quién es Mebahiah? -Preguntó Marco.
- Bueno, no es específicamente una persona, sino un principio del Universo. Una especie de puerta o de punto para adentrarse en un lugar del Cosmos; una especie de conexión con nuestros creadores. Aunque en la cultura judía a esos puntos les llamaron Genios y en la cultura cristiana, Arcángeles.
- ¡Vale! Ahora lo entiendo. Sigue por favor.
- Esa noche, como os dije recité los salmos de Mebahiah. Era la última semana de diciembre y en esas fechas tocaba ese punto. Romeo dice que ese Genio o puerta interestelar se corresponde con los primeros grados del signo de Capricornio, que viene a ser como el punto de conexión con el Centro de la Galaxia. Por lo tanto, es muy importante, aunque si queréis saber más tendréis que preguntarle a Romeo. El caso es que esa misma noche soñé que seres de luz venían a Egipto y portaban en sus manos algo brillante que parecía una extraña placa dorada. Luego la partían por la mitad. Una de las

porciones la depositaban en manos de nuestros antepasados y la otra se la llevaban al espacio donde retornaron con su nave espacial. Bueno pues llevo todo un mes reproduciendo en mi mente las mismas imágenes y sigo sin entender que es lo que quiere decir.

Salmán y Marco se miraron interrogantes. Apuraron un sorbo de cerveza y volvieron a mirar a las estrellas. A los pocos segundos fue Marco, quien con un respingo dijo:

- ¡Demonios Jean! Eso es un circuito de comunicación cuántico.
- Bueno, Marco, acabas de matarme pues si no entendía el sueño, menos entiendo lo que es un circuito cuántico. Siempre tengo que recordarte que soy esencialmente un antropólogo, el ingeniero eres tú, no yo.

Salmán salió al paso diciendo.

- Lo que quiere explicarte Marco es algo que estamos ya desarrollando en nuestra empresa de microprocesadores en Canadá. Se trata de ordenadores cuánticos. La explicación es sencilla. Imagínate que tomas un átomo, compuesto de subpartículas. Luego cortas por la mitad el mismo. Una mitad la dejas en la Tierra y la otra la llevas a varios millones de años luz a un punto extremo del Universo, bien pues el principio del "Desdoblamiento cuántico" dice que, si aplicas un proceso a esta mitad, la otra mitad que esta al final del Universo lo acusará y reaccionará al instante de igual manera, sin cables, sin conexión directa.

Jean cerro suavemente los párpados, girando los ojos hacia las estrellas. Estaba pensando.

- ¡Demonios! Ahora lo entiendo. Creo que esos seres provenientes de ese ángulo de la galaxia entregaron

al hombre una especie de teléfono. Algo parecido al hierofante, que os contara el otro día.

- Bueno sería encontrarlo, pues nos comunicaríamos con ellos -Dijo Marco-
- Cierto. Pero mucho me temo que tendremos que seguir con las invocaciones, descifrando su lenguaje tan paradójico y arcano.

Y los tres, sin decirse nada, comenzaron a ver en sus mentes una computadora maravillosa que les comunicaba con sus hermanos del Cosmos. Soñar no cuesta dinero y es algo que nadie nos puede controlar.



## **CAPITULO VI**

### **Primeros años del siglo I**

Los sacerdotes mandeos se llaman nasoreos. Normalmente alcanzan tal ministerio cuando son mayores, pero en el caso de Iohannes, todo se precipitó. Él era el enviado de las profecías. Todos conocían el episodio milagroso de Zeharyáh, el padre del profeta, cuando un mensajero del cielo le visitó y le anunció que de él nacería el Rey de Luz.

Una vez que Iohannes regresara de Alejandría, se prodigó en mostrar todo su conocimiento. Realizó curaciones asombrosas. Narro muchas historias, recordando el destino de la tribu del testimonio, los mandeos y se perfiló como un verdadero líder.

Efraín llegó con Anhar y su familia. Toda la tribu se alegró de recibir a hermanos de Alejandría. Como estaba programado, Iohannes tomó a Anhar por esposa. Y en la siguiente luna llena se consagró como Nasoreo.

Aunque era un hombre de dios, el joven profeta disfrutó apasionadamente de su matrimonio. Anhar era un ser delicado, educada para ocupar su puesto con la aristocracia que toda esposa debe observar, en mayor medida cuando su compañero es un nasoreo.

La ceremonia sacerdotal se realizó con los protocolos que la tribu conservaba desde el tiempo de Egipto. Iohannes debía ser bautizado, sumergiéndose en el agua. Esta ceremonia se repetía a menudo por los mandeos. Todo mandeo se bautizaba en las fiestas y ceremonias sagradas que se realizaban a lo largo del año. El nasoreo de mayor edad realizó paso a paso el bautismo que simulaba la muerte simbólica del que se sometía al bautismo. Todos se vestían de blanco y se orientaban al este, en el amanecer del divino astro. El oficiante sujetaba la cabeza del aspirante. Luego lo sumergía hacia atrás tres veces. Y mirando al Sol se recitaban ante todos los testigos los juramentos sagrados. Después de bautizado el nasoreo era un ser que renacía puro y sin mancha, listo para consagrarse a su ministerio sagrado.

Luego venía la fiesta, en la que participaba toda la tribu. Se preparaba un banquete. La música de las flautas, arpas y tambores invitaban a las viejas danzas transmitidas por sus tradiciones desde hacía más de dos mil años.

El anciano nasoreo que había realizado la ceremonia fue al encuentro de Iohannes portando en sus manos un pequeño zurrón de piel de cabra con el extraño símbolo que había aparecido en la panza del escudo llameante, donde viajaban los dioses.

- Ananías, antes de viajar a la morada de los dioses me entregó este zurrón para que te fuera entregado en la ceremonia de tu consagración. Debes conservarlo pues es el patrimonio de la tribu. Fue entregado por nuestros creadores en el principio de los tiempos.

Iohannes, se emocionó al evocar la memoria de su maestro Ananías. Luego se apartó del grupo y con sumo cuidado abrió la bolsa. Se trataba de una placa de oro rectangular del tamaño de una mano. Dentro de la misma

había varias palabras en el antiguo simbolismo egipcio, que Iohannes no comprendía, pues habían pasado más de dos mil años desde que la tribu había salido de Egipto y el lenguaje de los dioses con símbolos sagrados ya nadie lo entendía. Lo que si podía identificar era el dibujo, que forma con varios puntos la Constelación del Cazador.

El joven profeta guardó de nuevo la placa en el zurrón y la guardó como el regalo máspreciado en su casa. Sólo Anhar sabía dónde estaba enterrada.

La filosofía de Iohannes era simple pero efectiva. Se trataba de vivir en la virtud, practicar una vida saludable. Sin comer alimentos prohibidos, como crustáceos y carnes rojas. Evitar los excesos y limpiar todos los días el cuerpo en el Jordán para evitar enfermedades. Iohannes enseñó a los suyos a llamar al ángel del fuego, del agua, del aire y de la tierra para integrarse en la Ley natural. Aunque tenía muchos seguidores judíos, jamás inclinaba a estos o a otros de otras confesiones a apartarse de sus creencias. Él estaba por encima de las religiones, los dogmas y las creencias. Él hablaba de la Ley del Uno, de la unión con la naturaleza primigenia que habita en cada ser vivo. Ese instinto es bueno, es amoroso, pero está escondido entre capas de miedo, de superstición y de olvido. Iohannes era el portador de la vieja tradición traída por los dioses de la Enéada, los dioses sagrados de Heliópolis. El afirmaba que todos somos uno con las estrellas y con la creación inferior y que todos los dioses culturales de los pueblos eran pobres representaciones de la Suprema Inteligencia.

Aunque conocía perfectamente la magia egipcia no era partidario de hechizos supersticiones y espectáculos. El joven profeta había aprendido que solo el necio reclama la atención de otros necios. El ser sabio que vive en la unión con el Todo no necesita hacer magia.

Se corrió la voz en todo el reino y en las fronteras más alejadas del mismo que aquel joven profeta era el "Verbo Divino" hecho carne, pues su palabra era una melodía que rendía al violento, encantaba a los que le escuchaban, sanaba a los enfermos y el tiempo, el pájaro y el árbol, paraban para escuchar la vibración de aquel sonido divino. Tenía miles de seguidores, pero eran 72 los más fieles. Todos ellos sabían que el profeta era el mismo profeta Elías que había vuelto a la vida para guiar a su pueblo. Andrés, el joven Juan, Bartolomé y una bella mujer, María de Magdala eran sus más allegados.

Iohannes predicaba en Perea, en las orillas del Jordán y muy próximo al reino Nabateo.

Hacía años que Herodes el Grande había fallecido y era ahora Herodes Antipas quien gobernaba Galilea y Perea. Antipas tenía como esposa a la hija de Aretas IV, rey de Nabatea. Pero Herodes la rechazó contrayendo matrimonio con la que había sido la propia esposa de su hermano Filippo. Herodías, era una mujer ambiciosa que a toda costa deseaba el poder y aconsejó mal a su esposo hasta llevarle al destierro y a la muerte.

Aretas al ver como Antipas había rechazado a su hija, le declaró la guerra derrotándolo estrepitosamente. Menos mal que Roma envió en su ayuda a gobernador romano de Siria, Lucio Vitelio y evitó su derrota completa. Pero esta historia es la parte final de un drama que ha quedado grabado en los protocolos iniciáticos de los mandeos y que después de dos mil años sigue vivo en los espíritus de los que asistieron a estos hechos que ahora os contaré:

Desde el principio de los tiempos se repite la misma historia: En torno a un gran hombre se agrupan los envidiosos, mediocres y sumisos que terminan por



traicionar o dañar a quien les despertó, pues son incapaces de entender que lo importante no es el mensajero sino el mensaje.

Iohannes era el profeta de aquellos reinos. Los espías de Herodes le habían advertido que, sobre aquel hombre sencillo vestido con pieles, recaía, según el pueblo la profecía del que estaba destinado a ser el propio rey. Antipas no quería tomar medidas contra el profeta, puesto que además de entender que era un hombre de Dios, entendía su mensaje y admiraba su sabiduría.

Por aquel entonces, un seguidor suyo, Simón y otro igual de sabio y virtuoso Dositeo, ocupaban el segundo escalón en la escala jerárquica de la tribu. Simón, había estudiado al igual que Iohannes en Alejandría, pero no practicaba actos de magia en presencia del profeta por respeto.

Cierto día solicitó entrar en el grupo como nasoreo un tal Yehosua. Venía rechazado por los sacerdotes del templo de Jerusalén, pues no era un ser de linaje puro. Se decía que era el hijo de una mujer adúltera, que además había concebido de un enemigo del pueblo de Israel, un legionario romano llamado el Phantera.

Aquel hombre había estudiado como Iohannes en la escuela de Petronio en Alejandría. Dotado de una enorme ambición, necesitaba hacerse oír y la reputación de Iohannes le arropaba y le permitía pasar del anonimato a la actividad pública como sacerdote. En definitiva, si Iohannes le permitía entrar en la tribu, ese aval lavaba su imagen ante el pueblo y su mala reputación.

Pero Yehosua tenía unas excelentes capacidades psíquicas, además de una habilidad fuera de lo común para los trucos de magia. Simón y Dositeo veían con recelo y desaconsejaron a Iohannes el acceso a la secta de aquel personaje, pero el profeta de Dios era incapaz de juzgar a un hombre solo por los comentarios y le dio la oportunidad de acceder.

Era preceptivo que el aspirante escogiera esposa pues todo nasoreo debe estar casado para realizar su ministerio y solicitó de María de Magdala fuese su compañera. Ella aceptó, de esa manera lavaría su reputación de mujer pública. Además, el propio Simón, el discípulo más aventajado de Iohannes había tomado como compañera a Helena una famosa prostituta que en igual medida se esposo con él.

En la secta mandea, la pareja sexual, heredada de la tradición de la pareja solar Isis-Osiris era especialmente importante. Pues el sexo dotaba al iniciado de un poder añadido para realizar su ministerio.

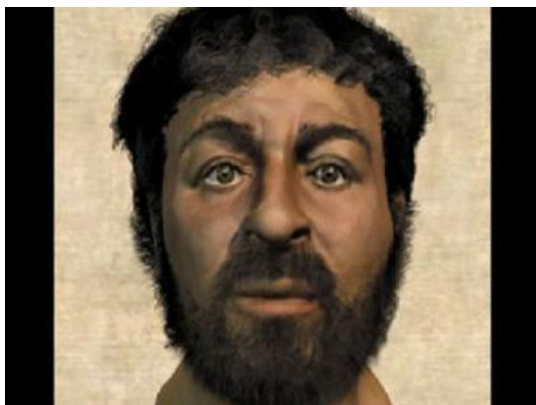
Contrario al consejo de Iohannes, Yehosua, realizó un acto de magia en la boda con Maria de Magdala. El viejo truco de convertir el agua en vino, que se practicaba por todos los magos egipcios de Alejandría, sedujo a los judíos que asistían a la ceremonia.

Simón y Dositeo se quejaron ante el profeta.

- Maestro. Nunca hemos realizado ningún acto mágico ante el pueblo, pues respetamos tu autoridad, pero este que ha venido de fuera, ha engañado a las gentes diciendo que el poder que

tiene le viene de Dios, cuando es el truco más vulgar que cualquier aprendiz puede realizar en pocos días.

- Yo hablaré con él. Todo nasoreo debe ser respetado por su ejemplaridad en la virtud, en la humildad y en el servicio.



*POSIBLE ROSTRO DE JESUS*

Iohannes aconsejó a Yehosua, que no realizara ningún acto de magia. El joven romano se disculpó, aludiendo que él era nuevo y no conocía bien las costumbres mandeas. Y efectivamente no volvió a realizar ninguna practica de esa índole en la vida del profeta de Dios.

Yehosua y María formaban una pareja perfecta. El amor entre ellos trascendía a la tribu. Maria a su vez era muy inteligente. Pero ser mujer en aquellos tiempos era una condición que perjudicaba cualquier posibilidad de transcender al pueblo. Era mal visto que la mujer de un nasoreo hablara de la tradición y de los misterios, pero en la intimidad con el nazareno nada ni nadie le impedía verter cuanto sabía y le había sido revelado.

- Dime María, ¿Por qué dicen los discípulos de Iohannes que él es el mismo Elijah que ha vuelto?

- Todos conocen que fue un señor del cielo que se presentó a su padre Zeharyáh quien le dijo que Iohannes era el mismo Elijah que tomaría cuerpo para guiar al pueblo hacia el conocimiento.
- Si Iohannes es el mismo Elijah, habrá que esperar que libere a los judíos del dominio romano. Pues Elijah era el profeta vengador capaz de enviar fuego del cielo a sus enemigos y quemarlos.
- Pues, Iohannes es todo lo contrario a cualquier forma de violencia. En nuestra tribu la violencia no está permitida. Para nosotros es un maestro de sabiduría. Es el portavoz del Verbo. La boca de Atum.

María yacía abrazada a su esposo. Nadie la impedía abrir su corazón y su mente a quien la escuchaba con tanta admiración.

- En nuestra tribu, todos esperan que se revele Eliseo, el que fuera el discípulo de Elijah. Tanto Simón como Dositeo, aunque no dicen nada, pretenden ser ellos quienes alojan en si al espíritu de Eliseo. Pero están equivocados y son unos presumidos. Es más, querido mío; ellos no pueden ser, porque yo sé que Eliseo, el que fuera discípulo del profeta más grande de Israel, Elijah, eres tú. Tu eres el Eliseo que habría de venir con Iohannes, tal y como dice la tradición.

Yehosua miró a su esposa con ojos interrogativos.

- Y en que me beneficia a mi ser Eliseo. Yo no tengo conciencia de ser, sino uno más del grupo.

- Veo que tú no conoces nuestras tradiciones. Dice la leyenda que cuando Ellijah ascendió al cielo en el carro de fuego, preguntó a Eliseo que le dijera que deseaba antes de ascender. Eliseo le dijo que le diera dos partes de su espíritu. Eljah le dijo: -Mucho me pides, pero si al marchar, atrapas mi manto, te lo daré. Y fue después de que Elijah subiera al cielo, que el espíritu del maestro se alojó en Eliseo y fue entonces cuando Eliseo hizo más milagros que su propio maestro. Es por esto, que todos desean ser Eliseo en esta vida puesto que cuando Iohannes desaparezca entregará su espíritu de nuevo a su discípulo y gozará entonces de poderes milagrosos.
- ¡Demonios! Ahora comprendo.

Fue a partir de este momento que Yehosua comenzó a considerar que seguramente sobre él estaba el espíritu de Eliseo y haría prodigios. Y sus sueños le llevaban hasta el mismo trono del malvado Antipas.

Pasaron los años. Herodes repudió a la hija de Aretas, el rey de los nabateos y se casó con Herodías, la esposa de su hermano Filippo. Herodías era una mujer ambiciosa y no veía con buenos ojos que Iohannes predicara en la frontera de los nabateos, pues en su malvada mente, aquel falso profeta estaba preparando tomar el trono de su esposo. Además, en el círculo de Iohannes Herodías era simplemente una puta sin escrúpulos. Antipas se resistía a actuar contra el profeta de Dios, pero la insistencia de Herodías doblegó la voluntad del monarca y finalmente le apresó en la cárcel de Maqueronte y le cortó

la cabeza. Herodías había suprimido de esa manera un obstáculo en su carrera ambiciosa hacia el poder.

Aquella muerte dejó huérfanos a los mandeos. Su Rey de Luz había muerto. Esa desgracia fue el punto de partida para que la ambición de sus discípulos se pusiera en marcha. Simón, Dositeo y Yehosua se liberaron de la disciplina de la secta y cada uno por sí mismo quería sustituir al profeta de Dios. De los tres, Dositeo era el que mejor comprendió el mensaje que había dejado Iohannes, pero era un ser metódico, sin ingenio para innovar o adaptarse a los cambios del futuro. Simón y sobre todo Yehosua comenzaron a utilizar la magia para convencer a los numerosos seguidores que había dejado el profeta de Dios.

Pero nada se puede mover en lo bajo, si no está ordenado por lo alto. Una nueva era comenzaba. La era del Carnero, que algunos estudiosos llamaron Aries, había terminado. En el camino de la evolución el ser humano debía ahora recorrer el signo de Piscis, viviendo el sentimiento, el mundo del corazón. La humanidad tenía que experimentar la oscuridad. Durante algo más de dos milenios el ser humano iba a tocar el fondo de la indignidad humana. El conocimiento ancestral traído por los dioses quedaría escondido. Solo en cada siglo pocos iniciados lo conservarían. Debía ser la tribu del testimonio quien más y mejor recordaría las viejas enseñanzas. Pero esta tarea llevaba acoplada la muerte.

Yehosua, al morir su maestro Iohannes, sintió en su interior una fuerza y un ánimo que jamás había sentido. Quizás María, su esposa, tenía razón y el espíritu de

Iohannes; es decir, la fuerza de Eliajah se había alojado en su alma.

Miles de seguidores de Iohannes, al sentirse huérfanos, volvieron su rostro hacia aquel mago que había sido discípulo del propio maestro y que podía convertir el agua en vino y hacer aparecer objetos, panes y peces. Esos prodigios jamás los habían visto en Iohannes, por tanto, sin duda él sería el Mesías prometido, puesto que sobre él estaba el propio Iohannes.

Yehosua sabía que estaba jugando con fuego. Por un lado, tenía que seguir los preceptos mandeos; es decir, practicar la paz y la humildad, pero la seducción de ser el propio rey de Israel era algo irresistible que, podía estar a su alcance. Él jugaba con la baza de que era mitad romano, por el linaje de su padre y mitad judío por su madre. Si conseguía destronar a Antipas, incluso los romanos tendrían que aceptar que era el hijo de un romano quien tenía más legitimidad de ocupar un trono que había sido asignado en forma interina por reyes que ni eran romanos ni eran judíos, sino edomitas.

Hubo un cisma doloroso. Los verdaderos mandeos con sus nasoreos al frente no querían abandonar la tradición, además ellos no eran judíos, sino una secta que se había formado miles de años antes en las tierras sumerias y que habían emigrado a Egipto, asumiendo los misterios revelados a Akhenatón por Atum el portavoz del Verbo de los "Nueve" El pueblo judío nunca existió como tal en Egipto, los que ahora vivían en Judea no eran sino egipcios, y antiguos hicsos, que habían seguido la doctrina de Atón y que en el Sinaí, habían traicionado la enseñanza

entregándose a Yavhe. Solo ellos, los mandeos, la tribu del testimonio seguía con la antigua doctrina revelada.

El grupo más inculto, más dogmático y fundamentalista, no pudo resistirse a los prodigios del mago y se unieron a Yehosua. Por otra parte, los esenios, los celotas los judíos nacionalistas capitaneados por el hermanastro de Yehosua, el llamado Jacobo, esperaban un caudillo que les liberara de los romanos. Así estaba dicho por los antiguos profetas y aunque habían surgido en aquellos años otros tantos mesías que pretendían ser los que encajaban en las profecías, todos había caído por la ley romana. Yehosua, sin embargo, había sido discípulo de profeta de Dios, además, el pueblo creía sin duda que Iohannes le había poseído desde el lado de la muerte y con sus poderes mágicos, quizás, en este caso les liberaría del yugo romano.

María le había anunciado que, sin duda, el habría sido en otra vida el propio Eliseo, pero no le había dicho que Eliseo había caído en la vanidad que otorga hacer prodigios. Y que él podía volver a repetir los mismos pecados de antaño.

Poco a poco Yehosua fue asumiendo su papel y después de practicar magia ante el pueblo, anunció un nuevo reino. Un reino presidido por él, donde los antiguos discípulos de Iohannes formarían parte de este reino como próximos en la tarea de gobierno. Estos discípulos ante la perspectiva de tal promesa incitaron a miles de los antiguos seguidores del profeta de Dios a unirse a Yehosua y poco a poco la ida de la liberación fue asumida por el pueblo.



Los espías de Antipas, le avisaron de que entre los seguidores del profeta que él había decapitado, había un tal Yehosua que pretendía el trono de Judea.

- Este debe ser el propio Iohannes que ha vuelto a través de este renegado para vengarse. Habrá que cortarle de nuevo la cabeza.
- Pero Señor, no podemos ejecutarle pues es mitad romano y mitad judío. Su padre era un soldado romano y es a ellos que corresponde juzgarle y condenarle -Dijeron los espías a Antipas-
- Pues tendremos que denunciarle ante Poncio Pilatos como romano y al Sanedrín judío por rebelión y sedición.

Pero el veneno de la vanidad había entrado en el corazón de Yehosua. Ya no escuchaba a nadie. Estaba seguro que él era el designado por las viejas profecías.

Andrés, María de Magdala, Juan y otros tantos antiguos seguidores de Iohannes renegaron de su antiguo maestro, asignado las profecías que el ángel había anunciado a Zacarías sobre su hijo Iohannes, a Yehosua. Pero tenían un problema insalvable, pues no podían esconder el nacimiento ilegítimo de Yehosua y los más tradicionales de los judíos no aceptarían ser dirigidos por el hijo de un romano. Fue entonces cuando se hizo correr la idea de que Maria la madre de Yehosua no había concebido de un romano sino del propio Espíritu Santo y sin negar lo que se decía sobre Iohannes, se le asignó el papel de sumisión al propio Yehosua, como el anunciador, el que había preparado los caminos para que surgiera el verdadero Mesías Yehosua. Incluso los más escépticos aceptaban,

junto con Antipas, que Iohannes había regresado del reino de los muertos compenetrando al propio Yehosua, que, por otra parte, era la reencarnación de Eliseo. No podía ser de otra manera, puesto que todos conocían lo anunciado sobre la personalidad de Iohannes como el Elijah, que había regresado en él. Si había venido Elijah, lógicamente debía regresar Eliseo.

Los mandeos fieles a la enseñanza se negaban a aceptar tales blasfemias y comenzó a surgir la violencia por parte de los más acérrimos seguidores del nuevo profeta contra los antiguos seguidores del Rey de Luz.

Los nasoreos, no podían responder con violencia pues era contraria a su enseñanza. Y la tribu del testimonio tuvo que abandonar Judea. Miles de seguidores de la antigua enseñanza emigraron a todas y cada una de las naciones de Oriente, donde existían células mandeas. El grupo más numeroso se asentó en una de las comunidades de orfebres de la ciudad de Odessa. Y comenzaron a practicar sus ritos en secreto, pues en los años sucesivos los cristianos y los musulmanes fueron diezmándolos. Eran seres irreductibles que se negaban a adorar a un ser de carne. Tal y como sus antepasados habían aprendido del culto a Atun. Con ellos, custodiado con sus vidas viajaba la tradición hablada de su alfabeto sonoro, que iba transmitiéndose de nasoreo a nasoreo. Y en un pequeño zurrón, marcado con un extraño símbolo, se portaba una extraña placa de oro, con figuras egipcias y el dibujo de la constelación del Cazador.

Yehosua envalentonado por el fervor de sus seguidores marchó con un grupo numeroso a Jerusalén y propició los

primeros disturbios en el mismo templo. La autoridad romana no toleraba actos de terrorismo y se dictó una orden de búsqueda contra él.

Pero no era fácil juzgar a Yehosua puesto que mitad judío y mitad romano.

Por la ley judía, Yehosua fue juzgado por blasfemia, pues se había proclamado hijo de Dios y por la ley romana por sedición y por pretender el trono de Judea.

Fue condenado a morir en la cruz, como era preceptivo, según la ley romana. Y sobre el madero se puso la causa de la sentencia. "Este se proclamó rey de los judíos"

Antes del último suspiro el espíritu de Iohannes abandonó a su discípulo. El alma del nazareno al sentir la soledad de su pobre naturaleza mortal, con voz lastimera, dijo:

- Elijah, Elijah....¿Por qué me abandonas?

El resto de la historia de todos es conocida. Millones de seres deificaron a un mago ambicioso y le adoraron, propiciando el derramamiento de millones de litros de sangre. Y unos pocos sirvieron la enseñanza y el conocimiento, pues el primero de los principios de la Ley del uno portada hace milenios por Atum; el portavoz de los Nueve, dice que nadie puede adorar a un mortal nacido de madre.

Los seguidores de Yehosua esperaron en vano el reino que les había prometido. Tuvo que venir un romano, Saulo de Tarso, para crear el mito del mesías, trasladando ese reino a un futuro incierto, pero no un reino judío liberado de los romanos, sino un reino divino habitado por cristianos.



## **CAPITULO VII**

### **Templarios**

Jean de Lorraine hacía años que había dejado Francia y se había envuelto en diversas escaramuzas con los nativos musulmanes de Jerusalén.

Joscelino II, conde de Edesa había solicitado del Rey Balduino de Jerusalén estableciera un baluarte permanente de caballeros templarios que le ayudaran en la seguridad del condado.

Zengi, el atabeg o gobernador de Mosul y Alepo, estaba preparando un ejército para conquistar la ciudad y Joscelino II temía por un ataque musulmán. Desgraciadamente la ciudad cruzada más al norte de la cristiandad estaba amenazada por fuerzas musulmanas por todas sus fronteras.

Jean de Lorraine ya no era joven y su cuerpo no ahorraba en cicatrices y yagas de los numerosos combates que había mantenido. Iba a cumplir los cincuenta y aunque fornido y aguerrido como pocos, había comenzado a usar más la astucia y la veteranía que la fuerza.

Se alojaba en una dependencia próxima a palacio. Como monje templario su vida solo contemplaba la oración y la guerra. Pero a estas alturas se preguntaba si realmente estaba sirviendo a Dios empleando tanta violencia e impiedad. Pero difícilmente podía cambiar su destino, el honor y sus votos le obligaban.

Como jefe de la guardia del conde Joscelino, tuvo que visitar y controlar a todos y cada uno de los casi 15.000 habitantes de la ciudad y sus contornos. Había gente de varias etnias, religiones y confesiones. Edesa había sido la primera ciudad templaria conquistada, pero se había quedado muy aislada y el rey Balduino de Jerusalén no podía atender todas sus fronteras, puesto que la amenaza musulmana era permanente.

Las gentes de Edesa eran sencillas. Se había adaptado a convivir con la diversidad de religiones. Por encima de la fe estaba la necesidad de comer y sobrevivir en tiempos tan tumultuosos.

Una comunidad pequeña, pero con unas características extrañas llamó la atención del caballero de Lorraine. Se trataba de un grupo de orfebres que aseguraban pertenecer a la iglesia de Iohannes y ser la tribu del testimonio mandeo. El nasoreo del grupo era un anciano que aseguraba que sus antepasados habían venido de Judea en el tiempo del Dios cristiano Jesucristo. Su nombre era Barsabás y además de sacerdote era el médico del grupo, que atendía por igual a cristianos, musulmanes o turcos.

Jean tuvo que interrogar al anciano, pues desconocía que existiera tal fe religiosa. El tal Iohannes era sin duda Juan

el Bautista, el que había preparado y anunciado la llegada de Jesucristo, el hijo único de dios, pero desconocía que existieran fieles seguidores de aquel antiguo profeta.

- Dime buen anciano ¿Sois cristianos?
- No exactamente, pero Edesa es oficialmente cristiano y por tanto observamos todos los ritos y obligaciones de vuestra fe.
- ¿Quieres decirme que, si mañana Edesa cae en manos de los musulmanes, cambiarías de fe?
- Llevamos haciéndolo diez siglos y de esa manera hemos sobrevivido.
- ¿Entonces está claro que ocultáis vuestra fe?
- ¿Y qué más da tener una u otra fe?
- Edesa es cristiana por tanto debo conocer quienes sois, cual es vuestra doctrina y si puedo contar con tu gente si os necesitamos para defender la ciudad. Soy el jefe de seguridad y es mi cometido.
- Nuestra fe nos prohíbe empuñar una espada o emplear la violencia. Pero no somos mártires y queremos a nuestros vecinos. Podemos ayudar asistiendo a los enfermos, cocinando, limpiando u otros menesteres. Pero no conseguirás que ninguno de nosotros utilice la violencia.
- Está bien. Un soldado lucha si come, duerme o no está enfermo. Por tanto, vuestro servicio es importante para todos, aunque no uséis armas.

Jean estaba acostumbrado a ver seres humanos que morían o se suicidaban por su fe y aquel anciano sin duda estaba ocultando algo. O estaba loco y dirigía un pueblo cobarde o estaba encubriendo algo. No se fiaba de un comportamiento tan extraño.

- ¿Vuestro Dios, es por tanto Juan el Bautista?
- No, Dios no tiene forma y tiene a su vez todas las formas. El que tu llamas Juan el Bautista, fue para nosotros un Nasoreo, el más importante, el que guio a nuestro pueblo hacia el conocimiento.
- Solo hay un Dios y Jesucristo en su único hijo.
- ¡Claro! Buen soldado...¡Claro!

Jean de Lorraine observó que aquel anciano estaba simplemente ignorándole o en todo caso sus palabras las había oído con los oídos, pero sin ningún convencimiento.

- ¿Estás ignorando lo que digo?
- No, en absoluto. Nuestro pueblo respeta la fe de todo ser vivo.

Veinticinco años antes, Jean de Lorraine no habría tolerado esta actitud. Por mucho menos había seccionado cabezas o había vertido las entrañas, no solo de sus enemigos, sino de niños, ancianos y mujeres. Pero era un hombre de Dios y matar y rezar eran su obligación.

Pero había visto los rostros suplicantes de los niños, que solo tenían como pecado haber nacido en un lugar no cristiano y con el tiempo, un sentimiento de dolor, mezclado con compasión, le impedía integrar en él la satisfacción de matar. Luchaba si era preciso hasta la muerte, no tenía miedo, pero cortar la cabeza de un chiquillo a sangre fría, era algo que no podía tolerar a esta edad. Demasiados muertos. Demasiada sangre que lavaba después del combate y se miraba las manos cientos de veces para comprobar que no estaban rojas. Con el tiempo, se había dado cuenta que la sangre no estaban en sus manos, sino en su cabeza. Jean de Lorraine era un ser atormentado, perseguido por los fantasmas de los que había asesinado en nombre de dios. Pero en una guerra no queda tiempo para llorar o para arrepentirse, la brutalidad y la venganza te mantienen



con el alma en vilo, durmiendo con la espada bajo la almohada. Muchos de los jóvenes que como él habían salido de Francia con el ánimo de defender los santos lugares habían caído en el campo de batalla y los que quedaban vivos estaban prisioneros de los instintos más bajos que puede tener un alma: Matar, matar y en último extremo, morir. Menos mal, que le han asegurado ir al cielo, pero eso del cielo es muy etéreo y a veces, aunque sea un pecado inconfesable contra la fe, se preguntaba si eso del cielo es demasiado volátil. Los musulmanes, al fin y al cabo, si mueren en guerra santa, tienen asignadas unas cuantas doncellas, en el más allá, de las que pueden gozar a plena satisfacción.

- Demonios yo en esta vida no puedo gozar del sexo y en el cielo tampoco. Estoy castrado en vida y en muerte. No me parece justo -Se repetía una y otra vez en su interior- ¿Quién habrá sido el impotente que habrá puesto el sexo como pecado? Luego enseguida se arrepentía y miraba a los lados por si alguno estaba escuchando sus íntimos pensamientos.

Una mañana, que junto a tres de sus caballeros templarios inspeccionaba las murallas de la ciudad, se vieron sorprendidos por una avanzadilla de las tropas de Zengi. Ellos eran tres, los otros doce o más hombres. Pero un caballero templario nunca retrocede.

Se batieron con arrojo. Pero eran demasiados y además estaban armados con arcos. Los musulmanes estaban muy experimentados en el combate y no lanzaron las flechas a la cota de malla del cuerpo, sino a las extremidades. Una de las flechas se clavó en su femoral. La propia flecha hacía de tapón, pero la sangre brotó como un surtidor, mientras con su espada, rabiando de

dolor, decapitaba al primero, mutilaba al segundo y clavaba la espada en el vientre de un tercero. Sus dos compañeros resistieron matando a otros cuatro enemigos, pero Jean comenzaba a marearse. Su mirada se estaba nublando. Luego algo golpeó su casco que rodó por el suelo. Y la oscuridad nublo su conciencia.

Uno de los templarios había muerto. El otro resultó malherido, pero pudo escapar para pedir refuerzos. Los musulmanes no salieron mejor parados. Siete yacían muertos en el polvo del camino. Dos habían resultado heridos y los otros tres o cuatro sanos, viendo la bravura de aquellos diablos marcados con la cruz roja en sus pechos optaron por salir corriendo, llevando a sus compañeros maltrechos hasta la grupa de sus caballos.

Debo estar en el cielo -pensaba en su interior- pero no podía moverse. Veía una enorme escalera luminosa. Iba caminando peldaño a peldaño, pero no terminaba de llegar a la cima. Luego vio venir a un ser con una túnica blanca. No veía bien su rostro, pero debía ser el propio Jesucristo, pues así se lo habían mostrado desde niño. Enseguida se dio cuenta que poco antes había muerto en combate, pero no le dolía ni la pierna ni la cabeza. Sin duda estaba llegando al paraíso.

El ser con túnica tenía una mirada luminosa y estaba rodeado de luz. Pero a pesar de todo, algo llamó su atención en forma extraña. Una extraña cicatriz luminosa rodeaba su cuello. El rostro expresaba sabiduría y paz.

- Debes regresar, hermano. No ha llegado el tiempo de tu partida.

Luego se vio flotando por el cielo. Al fondo se veía la constelación del Cazador, pero las estrellas formaron una extraña figura, que se quedó grabada en su mente.



Comenzó a sentir dolor en la pierna y en el cuello. El paraíso había desaparecido. Ahora estaba tocando tierra y las sensaciones del cuerpo le hicieron despertar. Frente a él Barsabás, le miraba con una sonrisa.

La actitud del anciano ahora estaba cambiada. Como médico, aquel no era un paciente más. Poco antes de volver en sí, sobre la frente del templario se había dibujado el extraño signo que el propio enfermo estaba soñando. Y el viejo mandeo sabía lo que significaba aquel signo. Era el mismo que él custodiaba y que le había confiado su abuelo y a este, otros tantos nasoreos que ahora vagaban con los dioses por las estrellas desde el tiempo del propio Iohannes, el Rey de Luz.

- Creía que había muerto ¿Cuánto tiempo llevo así?
- Te trajeron a mi sin sangre en tu cuerpo. La arteria de tu pierna estaba seccionada y en la parte

posterior de tu cuello tenías un corte profundo por donde asomaba el hueso. Si no has muerto, ha sido por un milagro, no por mis cuidados.

Jean de Lorraine intentó incorporarse, pero sentía un enorme vértigo y mareo que le hizo caer de nuevo sobre el lecho.

- Debes reposar. Además, debemos comprobar que puedas andar. Tu pierna izquierda está muy deteriorada. Y el corte del cuello te darán mareos, sobre todo con la edad y cuando el tiempo cambie. No creo que puedas combatir nunca más.
- Pero soy un soldado de Cristo.
- Antes que soldado eres monje. Tendrás que cambiar la espada por el báculo.
- He tenido un extraño sueño. He visto a un ser maravilloso con una túnica radiante. Debía ser Jesucristo, me ha dicho que no era mi tiempo y que tenía que volver a la vida.
- ¿Y cómo sabes que era Jesucristo?
- El ser era maravilloso y se parecía a las imágenes que me mostraban de pequeño en mi hogar.
- No creo que tu Dios se muestre así. Quizás sea tu propia cabeza que lo ha memorizado con la imagen que tienes desde pequeño.
- ¿Por qué no puede ser Jesucristo?
- Porque ese ser no tiene tal dignidad.

Aquello era una blasfemia. Jean no podía tolerar tal afirmación.

- No blasfemes anciano. No sea que mi tolerancia mute en ira.
- ¿Te dijo él que era Jesucristo?
- No.
- ¿Tenía alguna corona de espinas o las marcas de la crucifixión en sus manos?

- No. Era perfecto. Solo una extraña marca rodeaba su cuello.
- ¡Bendito seas hermano! Solo los elegidos pueden ver al Rey de Luz.
- ¿Quién es el Rey de Luz?
- ¿A quién cortaron la cabeza en el tiempo de Herodes Antipas?
- ¡Demonios! ¿No me digas que ese ser era Juan el Bautista?
- Si, el mismo Iohannes, nuestro maestro. Y a su vez el maestro del propio Jesucristo.
- Pero las sagradas escrituras dicen que Juan era inferior al hijo de Dios. Era el anunciador.
- Los cristianos le hicieron Dios, pero él era un hombre como tú y yo. Era un mago. No un dios.

Jean estaba estupefacto, pero la visión que había tenido era nítida y la marca en el cuello no dejaba lugar a dudas.

- Nosotros lo sabemos. Fuimos expulsados de Judea por los primeros cristianos. Éramos los testigos vivos de su mentira y por tanto incómodos. El maestro de Jesucristo fue Iohannes, al que vosotros llamáis el Bautista.
- ¡Demonios!

El templario estaba pálido. No tanto por las palabras de Barsabás, sino por la imagen que había visto.

- ¿Qué más te ha dicho Iohannes en tu sueño?
- Me ha llamado hermano. Luego ha desaparecido y me he visto en el cielo. Me precipitaba vertiginosamente hacia la constelación del Cazador que vemos todas las noches. Pero las estrellas han comenzado a girar y se ha formado un extraño signo. Nada más, luego he despertado, para verme hecho polvo y confuso.

Barsabás, puso suavemente un paño de agua fría sobre la cabeza del templario y abandonó la sala.

Poco después acudió con un pequeño zurrón, que tenía el extraño signo venerado por la tradición mandea.

- Jean abrió los ojos y vio el signo.
- ¡Por todos los diablos! Ese era signo. Es el mismo que he visto. ¿Cómo es que lo tienes tú?
- Nuestra tradición dice que, al que vosotros llamáis Zacarias, el padre de Iohannes vio ese signo antes de que el ángel anunciará el nacimiento de su hijo, nuestro maestro, Rey de Luz.

Barsabás se sentó junto a la litera del templario y ahora vertió sin pudor lo que su gente, la tribu del testimonio había recogido desde el tiempo de la revelación.

- Mira Jean, sé que te resultará casi imposible entenderlo, pero nuestro pueblo sabe desde el principio, antes de que se escribieran tus evangelios que Jesucristo se apropió de la figura y obra de Iohannes, su maestro. Su ambición le hizo renegar de la enseñanza de la Ley de Uno y dejó que sus seguidores le deificaran. Es una blasfemia aceptar ser el hijo único de dios, pues todos somos hijos de nuestros padres creadores. Incluso, querido amigo, de los cientos de musulmanes, mujeres, ancianos y niños que has asesinado en nombre de dicho personaje.

Aquellas palabras fueron un dardo a su corazón. El templario comenzó a llorar con un hipo histérico. Estaba abrumado.

- ¿Cuántos has matado en nombre de Juan el Bautista?
- Ninguno
- ¿Cuántos en nombre de Jesucristo?
- Cientos.

Jean de Lorraine el bravo templario que no conocía el miedo, parecía un guiñapo humano llorando sin poder articular palabra.

- Pero ¿Entonces nos han engañado?
- Si. Pero lo más triste es que, como nosotros, tendrás que cargar con esa revelación de por vida, pues si cuentas la verdad, serán tus propios compañeros los que te matarán.
- Pero hay que parar esta locura, cientos de miles han muerto en nombre de Jesucristo y no creo que el fuera tan sanguinario.
- No lo era. El buscaba la liberación de su pueblo. Era legítimo. Pero no siguió la ley del Uno, la que nos prohíbe matar. En esa Ley todo es Dios, no existen elegidos o hijos únicos. Todos, incluido el mosquito más pequeño es Dios.
- ¿Entonces el Bautista era superior a Cristo?
- En tus propias escrituras están escritas las palabras que dijo tu dios, "Ningún hombre nacido de madre es superior a Juan" Y te aseguro que Jesús era también nacido de madre.
- Pero mira Jean. Nuestra tradición y nuestros libros sagrados que tu leerás, dicen que Jesucristo fue un ser compenetrado por Ruha, el diablo y que por eso traicionó la enseñanza. Pero yo no creo que fuera así. Me ha costado entenderlo, pero como afirmaba Antipas. Iohannes volvió en Jesús y terminó de realizar la tarea encomendada.
- ¡Cierto! En nuestros evangelios está escrito que Herodes sabía que Iohannes, al que cortó la cabeza había retornado en Jesús.
- Por tanto, querido Jean, el uno y el otro formaron parte del mismo misterio. En nuestra tradición se dice que Iohannes era el Verbo hecho carne, pero

como ser nacido de madre, no era ni mejor ni peor que Jesucristo. Era un humano que había encontrado la iluminación y prefirió morir antes que suscitar una rebelión, pues nosotros los nasoreos no podemos usar la violencia. Para nosotros Dios es la Suprema Inteligencia que vive y es el todo. Los humanos, incluido Jesucristo y Iohannes son actores ante los humanos de un misterio que se tardarán milenios en entender.

- ¿Y cuál es ese misterio?
- Lee tus escrituras y verás que al tiempo de morir en la cruz Jesús, el Sol se apagó por tres horas y hubo terremotos en la Tierra.
- Si, efectivamente ¿Pero eso que significa?
- Mira, Jean, los musulmanes y los orientales, los que no siguen tu fe viven a pesar de ignorar a Jesucristo, pues no le conocen. Ellos tienen sus propios dioses, pero ¿Tú crees que se puede vivir sin Sol?
- ¡Demonios, Barsabás! Ahora entiendo. Es decir, que al morir Jesucristo el Sol cambió.
- Si como dijo Herodes Antipas en Jesús estaba el espíritu de Iohannes, ¿Quién murió realmente?
- Me estás confundiendo y te aseguro que ninguno de los míos puede asimilar todo lo que me cuentas.
- Da gracias a la Suprema Inteligencia, por haber muerto y haber resucitado. Sino tampoco tu podrías entenderlo.

Los días siguientes fueron los más importantes de la vida de Jean. Barsabás le mostró los libros sagrados de los mandeos el Guinza y El libro de Juan. Estaban en arameo por lo que el anciano pacientemente se los fue traduciendo. También le mostró el contenido del zurrón con la marca de los dioses; es decir, la placa dorada con



los extraños símbolos sagrados y el dibujo de la constelación del Cazador.

Y como le había anunciado Barsabás, las heridas cicatrizaron, pero la cojera y los vértigos ocasionales le incapacitaron para ser un soldado de Cristo.

Jean abandonó Edesa y retornó a Jerusalén para entrevistarse con el gran maestre Robert de Craon. Robert era el segundo gran maestre de la Orden y escuchó con atención a Jean de Lorraine. Enseguida organizó una operación con sus caballeros, enfrentándose con el emir de Alepo al que derrotó. Jean no pudo combatir, fue como asesor. La Orden no le liberó de sus votos por lo que dejó la cota de malla y uso a partir de entonces el hábito de monje consagrado a Dios y a la iglesia.

Robert de Craon escuchó la experiencia de Jean. El templario había escrito en francés lo que había memorizado de los libros sagrados mandeos, pero omitió su experiencia de su sueño en el trance de su muerte.

Robert no era esencialmente un militar, sino un legislador, un hombre de cultura. Tuvo el mérito de conseguir privilegios y tratamiento de favor de la Orden por parte del Papa Inocencio II. Dada su condición de hombre de cultura entendió los argumentos de Jean y comprendió que aceptar esta revelación produciría un cisma o un conflicto absoluto con la doctrina de la iglesia. Era imposible reivindicar al Bautista como maestro de Jesús. Ni sus propios soldados de Cristo podían aceptarlo, sobre todo porque eran personas fundamentalistas con pocas luces y muy dogmáticos.

Aquella información quedó guardada y documentada en la sede central de la Orden en París. Robert de Craon transmitió esa información a los más allegados en forma



EL BAPHOMET

verbal y con posterioridad comenzó a aparecer una extraña cabeza barbuda que se llamó Baphomet y que representaría la cabeza de Juan el Bautista.

- Jean retornó como monje a Edesa y aprendió mucho más de Barsabás.

El emir Zengi puso cerco a Edesa en 1144. Las pocas familias mandeas decidieron escapar para reunirse con otros hermanos que estaban repartidos por todo oriente. Barsabás habló con Jean.

- Querido hermano. He hablado con mi tribu y todos han coincidido en que Iohannes te ha elegido para conservar nuestras reliquias sagradas. Nuestros libros deben viajar con nosotros puesto que los musulmanes matan a los que no siguen la palabra de sus profetas escritas. Nuestro alfabeto no lo podemos revelar. Lo tenemos memorizado y difícilmente pueden destruirlo. Otros nasoreos de otros países lo transmiten a los siguientes tal y como lo recibimos de nuestros orígenes en Egipto hace milenios. Pero la reliquia sagrada, que nos fue confiada desde el tiempo de Iohannes debe preservarse pues según la profecía, descubriría sus secretos en el año mil que sigue al año mil. Si la llevamos con nosotros será robada pues es de oro y la codicia humana es imparable. Te suplicamos que la guardes en lugar seguro lo más lejos de Jerusalén.

- Gran honor me hacéis, pero es una responsabilidad que me abruma.
- No tenemos miedo. Sabemos que tú eres el elegido.

Jean esperó a la Luna nueva y se deslizó por el canal de los vertidos. Tardó un mes en retornar a Jerusalén. Una vez en la capital del reino cruzado solicitó audiencia con el rey Balduino, quien consintió en recibirle. El monje templario pidió al monarca permiso y escasos medios para crear un emplazamiento templario dedicado a Cristo en los confines orientales del reino. Balduino aceptó y asignó a la expedición una docena de templarios.

Cuando inició la misión llegaron noticias de Edesa, el emir Zengi había tomado la ciudad con una tremenda mortandad. Jean pensó que sus hermanos mandeos habrían sucumbido. Eran hombres de paz, incapaces de defenderse pues así lo establecían sus leyes.

Y los trece templarios emprendieron el camino de Oriente esperando una señal que les indicara donde levantar el templo. Solo Jean sabía lo que llevaba en un pequeño zurrón con un extraño símbolo dibujado en la superficie.



## **CAPÍTULO VIII EN JUJUY**

Jean Baptiste estaba un poco cansado de su papel como líder. No es que él lo hubiese buscado, sino que le fue impuesto por sus números seguidores.

Desde que escribiera su segunda novela, en la que invitaba a todos a vivir en el campo para aprender a integrarse en la ley natural. Millones de seres habían probado dicha experiencia. Como dijimos al principio esta emigración de las ciudades al campo produjo una quiebra del sistema. Pero a cabo de un año, muchos de los que probaron vivir en la naturaleza se dieron cuenta que no era tan fácil. Y regresaron a las ciudades, pero apáticos, fracasados y desubicados.

Todavía resistían millones de seres, con nuevos valores en el medio rural, siendo autosuficientes en casi todo. Había comarcas solidarias que disponían de servicio médico, producían su propia energía solar autosuficiente y la alimentación era autónoma. Sus coches eran eléctricos y disponían de su propia escuela y centro cívico. A estos poblados les asaron a impuestos. Las autoridades vivían en un sistema mantenido por el consumo y las

vanidades culturales y que alguien que se saliera del mismo no ayudaba a sostener el modelo. Vivir en el campo resultaba muy caro.

Sami, la esposa de Jean no era precisamente una psíquica. Su actividad era pragmática y objetiva. Pero una noche tuvo que probar en propias carnes el sabor de la percepción extrasensorial inconsciente.

Había dormido como una reina, pero a las cuatro de la mañana se despertó. No podía volver a relajarse. Notaba que algo o alguien había penetrado en la habitación. Pero era más una intuición que una realidad objetiva. Tampoco quería despertar a Jean, que dormía plácidamente.

Al cabo de casi una hora de dar vueltas en el lecho, comenzó a relajarse y a punto de dormirse, con el cerebro en estado alfa pudo ver tres figuras luminosas que estaban en la habitación mirándola. Luego se durmió. Al día siguiente, muy alterada, le contaba a Jean lo que había vivido:

Tuve un sueño anoche. Estaba en el espacio, mirando todas las estrellas a mi alrededor. Estaba rodeado de ellas, era como un baño de estrellas, mi cuerpo se estaba llenando de todas esas energías, cuando de repente apareció una nueva luz cerca de Saturno.

Decidí ir allí para investigar lo que estaba pasando. Probablemente alguien en Saturno había dejado una gran luz encendida. No estaba demasiado lejos de allí, así que salté y en un segundo llegué.

No era una luz, era una nave muy grande. Del mismo tamaño que Saturno, pero no era circular sino cilíndrica y alargada.

Pude entrar y ver quién vivía allí.

Multitud de extraterrestres vestidos con un ajustado traje oscuro, como si fuera una segunda piel. Vagaban por la nave en total silencio y organización.

- Esta es una nave de evacuación masiva – Me dijo uno de ellos-
- Tu planeta va a ser evacuado en no más de 6 años, ahora mismo puedes ver los colores de la nave azul y verde. Estos colores dicen que todavía estamos esperando ese proceso de evacuación y cambiarán cuando se proceda al rescate.
- Solo las personas menores de 40 años con uno de nuestros dispositivos y en proceso de procreación van a ser transportadas de vuestro planeta a aquí por un tiempo.  
Después serán devueltos al planeta tierra.
- Ni tú, ni tus seres queridos van a estar aquí.
- ¡Bueno es saberlo! Pensé. Muchas gracias por el favor, no esperaba menos de ti.
- Algo terrible va a pasar en mi planeta, la mayoría de la población va a ser rescatada y ni esposo ni yo vamos a ser rescatados.
- ¡Entonces qué demonios...! Que maldito sueño.
- Me desperté temblando pensando qué hacer para evitar ese tipo de proceso ya que no me iba a salvar.
- no se me ocurrió nada y todavía sigo pensando, como librarme de mi fatal destino.

- Creo, que en el núcleo de nuestro planeta se está desacelerando y eso causará grandes desastres en la Tierra.
- Hasta tal punto que tendrán que evacuar parte de la vida que existe en nuestro planeta para evitar la extinción de especies.
- Esto es lo que soñé, Jean ¿A ti que te parece?
- Pues en principio puede ser un sueño premonitorio, pero no deja de ser un sueño y elevarlo a la categoría de profecía creo que no procede.

Aquella fue una simple anécdota que enseguida se olvidó. Pero ese mismo día al atardecer hubo una llamada que Anne, la encargada de la seguridad no la censuró, puesto que se trataba de uno de los setenta y dos más próximos a la conciencia de los hermanos de Jujuy.

- Jean, soy Yosune. Te llamo desde España.
- Hola hermana ¿Qué tal la familia?
- Pues físicamente muy bien, pero tanto yo como mi marido y mis dos hijos todavía están temblando.
- ¿Qué os ha pasado? ¿Necesitáis algo?
- No escucha. Quiero hacerte una pregunta porque esta noche he estado sonámbula y no me acuerdo de nada, pero mi esposo se ha preocupado porque le estaba diciendo cosas y cuando me preguntaba algo a colación de lo que le decía; que dice que no era yo, le he respondido -Haces demasiadas preguntas - y se ha enfadado porque nunca tiene la respuesta que desea, pero yo no tengo la culpa porque no me acuerdo de nada. Esto es lo que pasó: Nos acostamos y lo que yo recuerdo antes de



dormirme: le digo: ¿No notas que nos observan? No estamos solos. Yo siento que hay tres presencias luminosas y fuertes y mi marido me dice: -Si yo también siento que no estamos solos- Hay un ambiente raro. Yo le pregunto a su vez - ¿A que no adivinas cuántos? - A ver si coincidía con lo que yo sentía: y él me dice tres.

- Luego, al parecer entré en trance. Mi marido dice que empecé a respirar fuerte pero profundo y que parecía que me hundía en la cama como si de golpe mi cuerpo pesara mucho. Y entonces con una voz un poco rara digo... va a sonar tres veces como las tres trompetas, una en cada país, los tres últimos de Europa allí retumbarán y la noche será el día. Pobre de aquel que se encuentre ahí porque no habrá luz para ver.
- Mi esposo preguntó a la voz que salía de mí - ¿Pero ¿quién eres? y la voz dijo somos tres espíritus de luz, aunque para vosotros tenemos muchos nombres...y mi marido vuelve a preguntar a la voz que salía de mí y que no era yo: - ¿Y qué nombres... y que trompetas y que países? Y le respondió: - Haces demasiadas preguntas? Y aquí se termina.
- ¿Cuáles son los tres últimos países de Europa? ¿Y eso de las trompetas?

Jean se quedó un poco pensativo intentando relacionar la experiencia de aquella mujer a miles de kilómetros con lo que había vivido en ese mismo día Sami.

- Mira Yosune los tres últimos países de Europa, si se refiere a orden alfabético, serían Suiza, Turquía y

Ucrania. Y desde luego las trompetas, sin duda se refieren a las que anuncia el Apocalipsis en la Biblia, pero poco más puedo decirte, salvo que Sami, mi esposa ha visto algo parecido a lo que me estás contando y creo que se refiere a una catástrofe inminente.

- No Jean, no solo lo ha visto Sami, mis dos hijos en ese mismo momento y cada uno en su habitación han tenido la misma experiencia. Mi pequeña dice que en su habitación había dos seres luminosos, altos y delgados.
- Mi hijo mayor lo ha vivido con más nitidez. Acaba de llegar mi hijo a casa y me ha dicho que esta noche algo ha pasado y que ha tenido un sueño raro. Que sobre las cinco de la madrugada ha producido un trallazo en casa con la luz y se ha medio despertado y en ese estado, ha soñado que había tres seres, delgados y altos de color verde grisáceo que él nunca había visto y que tenían el cráneo alargado y los ojos saltones y muchas arrugas, muy feos pero muy majos que lo han trasladado a un monte y le han enseñado la nave que estaba encima de ellos que era gigantesca y que uno de ellos estaba muy nervioso dando vueltas inquieto, pues quería irse ya y mientras esté le hablaba a mi hijo y le explicaba lo que iban hacer pues mi hijo es experto en motores y que esa nave era como un Arca de Noé y que pronto vendrían a buscarle y le enseñarían cosas sobre sus naves. Como que le iban a dar un trabajo. Pero que habrá tres señales cuando vuelvan. Mi hijo dice asimismo

que en la experiencia estaba yo. Por supuesto yo no soy consciente de estar allí, pues estaba viviendo mi propia experiencia en trance.

- Desde luego, querida Yosune, son cuatro o cinco experiencias simultáneas viviendo lo mismo. Y desde luego "Un arca de Noé" como dice tu hijo es exactamente igual a lo que ha visto Sami, como una nave de rescate. Pasaremos todo esto al Consejo de Visiones y lo haremos saber sin decir los nombres a todo el grupo, por si existen informaciones parecidas o complementarias.
- ¿Pero tú que crees? Tu opinión es muy importante para mí.
- Mira Yosune; He investigado los acontecimientos que estamos viviendo y creo que estamos en el Apocalipsis. Entendido no como un castigo, como dice la Biblia, sino como un cambio. Cuando hablamos del Apocalipsis, estamos aludiendo al calendario Maya. Ese calendario hablaba del 2012 como el final de un ciclo y el comienzo de otro, no del fin del mundo. La equivalencia con el calendario alejandrino el 2012 es en el nuestro el 2020 y hemos pasado una pandemia enorme en esa fecha. Romeo, nuestro astrólogo nos ha dicho que con Saturno y Neptuno estén en Aries y eso va a ocurrir ahora mismo, tendremos problemas graves, por lo tanto, es muy posible que la experiencia que habéis vivido anuncia esa situación traumática. En la experiencia de Sami, se hablaba del rescate de los que tengan menos de cuarenta años y en la propia Biblia se habla del rescate de los elegidos que serán

elevados al cielo. A mi entender, vamos a vivir una sucesión de problemas continuados en los próximos siglos, incluso, si no cambia la humanidad, con la sexta extinción y el cambio climático, se diezmará la población en forma alarmante. Deshielo, incluso cambio del eje magnético. Todo esto ha sido anunciado y ahora mismo en el consejo de visiones todos los días recibimos experiencias como la que has vivido tu y mi esposa. Me puedo equivocar, pero auguro un futuro tremendo. Tenemos el consuelo, que nuestros hijos vivirán un tiempo nuevo pues son maravillosos.

- Dios te oiga Jean. Soy madre y vivimos por y para nuestros pequeños. No tengo miedo a la muerte si sé que ellos estarán bien.

Aquellos acontecimientos ratificaban lo anunciado por Jean a su grupo. En la Era de Acuario, que estaba comenzando, no existen mesías, profetas, contactados o iluminados únicos. La revelación o la profecía se alojaba en el grupo, en el inconsciente colectivo. No en un solo sujeto, puesto que el concepto jerárquico que se establece automáticamente entre el líder y los que le siguen, propicia pugna, falta de auto estima, sumisión e injusticia.

- Anne, van a por Jean. Ten cuidado.

La encargada de la seguridad del grupo, la que fuera agente secreto, recibía una llamada de un antiguo compañero de la Agencia de Inteligencia.

- Ok. Gracias, ¿Qué más me puedes decir?

Una de las precauciones de todo agente era no nombrar a quien te llama, puesto que las conversaciones pueden ser rastreadas. Para evitar el rastreo se utilizaban teléfonos de tarjeta sin contrato y la llamada nunca excedía de un minuto.

- Sabes que no puedo decirte más.
- ¿Pueden eliminarle?
- Creo que no, pero no te lo puedo asegurar. Cuídate tú. Sabes que te quiero.
- Gracias. Te debo una.

Anne salió corriendo para abrazarse a Josep, su esposo.

- ¿Qué te pasa mujer? ¿Por qué lloras?
- Vamos corriendo cariño. Hay que avisar a Jean, me acaba de llamar un antiguo compañero y dice que van a actuar contra él.
- ¡Joder! Vamos enseguida.

La casa de la pareja estaba casi doscientos metros de la de Jean, pero prácticamente volaron para llegar impetuosamente. Sami, que estaba en el huerto, al verlos tan sofocados y con ropa de casa les interceptó en el porche de la casa.

- ¿Qué pasa hermanos?
- Vamos Sami. Entra y no hables en voz alta.

Entraron a tropel. Jean levantó la cabeza del escritorio asustándose por aquella invasión alocada.

- Mira Jean, acaban de avisarme, la agencia va a actuar contra ti. Era cuestión de tiempo.

Sami comenzó a llorar. Tal y como le había confiado a Anne, siempre había temido por la vida o la seguridad de su esposo. Con una voz entrecortada, dijo:

- ¿Y qué hacemos? ¿Tendremos que escapar?
- No Sami, si han decidido hacer algo, lo encontrarán antes o después. Desde ahora mismo, Jean, no puedes usar el teléfono para nada. Te pueden enviar un misil rastreando la llamada. Tampoco puedes salir de aquí. Los accidentes de coche son su especialidad. Y por último la cadena alimentaria que entra en esta casa debe ser revisada desde su origen, pueden envenenarla.

Anne iba a seguir con el obligado manual de seguridad de cualquier testigo, pero Jean se levantó. Abrazó a los tres a la vez, uniéndolos en un fuerte abrazo y dijo:

- No Anne, ningún esbirro va a atemorizarme. Te aseguro que no ha llegado mi hora. Lo sé con seguridad absoluta. Romeo ya me había anunciado hace un par de meses que iban a ocurrir esto. Tenéis que estar tranquilos. Y por favor: No digáis nada a Marco, Salmán y el resto de los hermanos. No debemos preocuparlos. Que quede entre nosotros.

Luego tomó una servilleta de papel del escritorio y secó las lágrimas de Sami. Le dio un cariñoso beso en los labios y bromeando proclamó.

- Se que tu etapa de viuda será muy corta. Lo he visto, por eso estoy tranquilo. No quiero que Jared te vea nerviosa y preocupada.

Luego hizo lo mismo con Anne. Le secó las lágrimas con suavidad y la beso en la frente. A la vez que atrapaba con uno de sus brazos a Josep.

- Somos hijos del Sol. Somos inmortales. El miedo no entra en nuestro vocabulario. ¡Venga a trabajar! Y por favor, no digáis nada a los hermanos.

En esos años, los más próximos a Jean, conocían todas sus reacciones, sus gestos y sus altibajos emocionales. Pero identificaban perfectamente cuando el Verbo estaba en él. Y aquellas palabras no salían de él mismo, sino de algo o alguien superior que en ocasiones le compenetraban.

Los hermanos sabían que cuando hablaba Jean con ese estado carismático excepcional, algo se movía en sus corazones. Una extraña alegría les compenetraba, cambiando hasta el propio clima que les rodeaba. Solo quien vive con un Hijo de Sol sabe a lo que me refiero.

Preston Stone había estudiado dirección de escena en la escuela New York Film Academy, pero de mil solo llega uno a la fama. En su caso, había conseguido a duras penas que sus películas se vieran por un público específico. Preston producía y dirigía películas porno.

Aquel día había estado en los estudios de montaje. Su trabajo era absolutamente insufrible. Cuando repites miles de veces los mismos gestos, las mismas posturas y todas las posibilidades sexuales, resulta que en el sexo estaba todo inventado y con pequeñas diferencias

anatómicas, todos los genitales son iguales y las posturas están inventadas desde el principio del mundo.

Se disponía a meter la llave en la cerradura cuando dos hombres vestidos con trajes oscuros y gafas de sol se pusieron a cada lado.

- ¿Sr. Stone?
- Si. ¿Qué desean?

Los dos hombres mostraron sendas acreditaciones. Se trataba de dos agentes de la Agencia Central de Inteligencia.

- Deseamos invitarle a venir con nosotros. En la agencia desean verle.

Preston se puso pálido. No recordaba haber cometido alguna infracción, pero dedicarse al porno no es precisamente un trabajo virtuoso.

- No creo haber cometido ningún delito ¿Para qué quieren que los acompañe?
- Es una invitación no es un arresto. Simplemente tiene que acompañarnos. En la Agencia le pondrán al corriente.

El trayecto hasta una de las oficinas del gobierno en Manhattan fue rápido. Aquellos seres de cera no hablaban en absoluto. Tampoco le miraron. Él era hombre de cine y entendía porque no mostraban sus ojos. Los ojos son el espejo del alma y las gafas negras que todo agente lleva es una armadura para no delatar sus emociones.



Firmó en el libro de registro, le pusieron una acreditación colgada del cuello y tuvo que pasar por un arco metálico, donde depositó las llaves, las monedas y un pendrive que llevaba en el bolsillo. Menos mal que le dejaron el cinturón puesto que en caso contrario habría terminado en calzoncillos.

Le introdujeron en un despacho. No había nadie, pero enseguida reparó en el espejo enorme que había tras el escritorio. Sin duda le estaban observando y comenzaba a entrarle el pánico.

- Bienvenido Sr. Stone. Mi nombre no importa. Tengo que hacerle una oferta que no podrá rechazar, primero por su cuantía y segundo, porque se trata de la oportunidad de prestar un servicio a la patria.

Era un hombre en edad de jubilación, calvo y regordete. Con cara risueña, pero que transmitía un frío emocional que Preston sintió con fuerza en su interior.

- Tengo aquí un cheque de un millón de dólares que recibirá ahora mismo y otros dos al final de realizar una película que deseo haga para nosotros. No tengo que decirle que se trata de una propuesta de alto secreto, que no podrá comunicar a nadie.
- ¿Quieren una película porno?
- No. Queremos que haga un corto muy especial.
- ¿Tienen Vds., un guion?
- No. Le dejamos a su creatividad personal. No es fácil, puesto que necesitamos ponerlo en el medio público y en los noticiarios. Un escándalo de pederastia.

A pesar de dedicarse al porno, él era un hombre de principios y meterse en temas de pederastia era algo que desbordaba su ética.

El funcionario vio la cara del director y sin dejarle tiempo a divagar le abordó.

- Recuerde que es un servicio a su patria.
- Por supuesto.

El agente sacó un voluminoso expediente de uno de los cajones del escritorio y dos libros que puso sobre el citado expediente.

- ¿Ha oído hablar Vd. del Sr. Jean Baptiste Cardús?
- Si un compañero mío realizó un documental sobre el mismo. Es el que invita a vivir en el campo.
- Ciertamente. Se trata de que nos entregue un documento audiovisual de no más de media hora que presente al Sr, Cardús como un delincuente pederasta, depredador de niños.
- No sabía que este señor sea un pederasta, tengo entendido que se trata de una persona virtuosa muy respetada por sus seguidores.
- Le damos tres millones de dólares no para que piense ni para que establezca ningún juicio al respecto. Tendrá que utilizar actores infantiles, pero sin explicarles nada. El montaje lo deberá realizar Vd. y entregármelo en forma absolutamente confidencial. No hay problemas en fondos para la producción.

El funcionario abrió el expediente mostrando cientos de fotografías en diversos ángulos y aproximación de Jean.

Notas de prensa, lugar de residencia, relación de amigos y colaboradores. En dicho dossier había información desde la infancia del personaje, gustos, lugares frecuentados, las empresas que poseía y miles de datos complementarios.

- Estas son las dos novelas más importantes que ha editado. Quiero que las lea. Que estudie al personaje y que me dé una respuesta en una semana. ¿Puede Vd., con actores duplicar al personaje sin sombra de duda?
- El cine de hoy en día con la producción informática puede hacer milagros. Costará dinero, pero se puede hacer.
- Hay que mostrar al público en todo momento que se trata de un seguimiento de reporteros, sin que él se haya percatado de que estaba siendo investigado.
- Si lo entiendo. Se trata de hacerlo creíble. No dejar dudas, pero a la vez no dejar pistas.
- Lo ha entendido perfectamente.
- Es posible que tenga que rodar exteriores de su casa.
- No, no debe sospechar nada. Tiene Vd. cientos de horas de grabación por satélite y en directo de los exteriores, de sus viajes y de sus conferencias. Solo debe seleccionar lo que desee emplear. En definitiva, se trata de algo confidencial. Sus actores deben actuar sin guion, solo con sus órdenes. Solo Ud. debe hacer el montaje final y entregárnoslo. Deberá firmar un documento de confidencialidad y

por supuesto se le pagará lo acordado mediante ingreso en una cuenta suiza a su nombre.

- Ok. Lo estudiaré.

Preston estudió la oferta. Eran tres millones de dólares, pero sobre todo era hacer algo nuevo. Algo con morbo y eso era importante. Su ética se quedó en el camino, puesto que se trataba de prestar un servicio a su país. ¿Quién era él para cuestionar las decisiones de las autoridades?

Tardó tres semanas en realizar un corto de veinte minutos. A la agencia le pareció perfecto. Preston había realizado un documental con secuencias a diversos niveles, distintos ángulos y con diversos escenarios.

Preston cobró su dinero y por consejo directo de la agencia, se tomó unas vacaciones sin retorno a Inglaterra.

Pocos días después, la Associated Press, vendía la noticia documental a numerosas cadenas internacionales.

Anne fue informada cuatro días antes de salir a la luz la infamia. Todo el grupo de Jujuy estaba preparado. Pero el documental fue emitido por la televisión estatal argentina y el grupo se desmoronó. Afortunadamente los niños no lo vieron.

Sami tenía las manos de Jean entre las suyas.

- Me resulta imposible concebir como puede haber tanto mal en el mundo. Es difícil asimilar que las autoridades de un país tengan un comportamiento tan diabólico.

- Queridos hermanos. Esto no es obra de hombres, sino de fuerzas que están por encima de nosotros. Se está dando una batalla silenciosa entre las fuerzas de la luz y de la oscuridad. Es su guerra. No la nuestra. Debemos permanecer serenos y callados. Nuestro trabajo y nuestro mensaje es para minorías. Somos depositarios de un conocimiento y una tradición que debe ser entregada a otra minoría. Faltan siglos para llegar a un mínimo estado de conciencia colectivo. Cuando millones de seres retornaron al campo, aceptando nuestros valores, estábamos eufóricos. Pero como os anticipé y confirmé Romeo, todo se ha cumplido al milímetro. Solo unos pocos no se dejarán condicionar por estas noticias falsas. Ellos han aprendido que lo importante no es el mensajero, sino el mensaje. Yo no soy un mesías y vosotros mis apóstoles. Millones de seres se sentirán decepcionados por la maldad de estos agentes del diablo, pero no importa. No están maduros para entender que no hay que seguir al líder sino al conocimiento. Esta noticia separará el grano de la cizaña. Y todo será como en un principio. Millones de borregos seguirán sumisos, explotados y maltratados por un sistema, dirigido por una élite y solo los conscientes seguirán con el programa de realización que les da dignidad, libertad y sabiduría. Lo triste es que esa elite son títeres de un poder superior, que por un tiempo tiene licencia para actuar. Pero llegará el momento en que el mal será expulsado de este planeta y se creará una sola

conciencia en una tierra nueva liberada. Tened la seguridad que volveremos cientos de veces, pero más conscientes y mejor preparados.

Todos miraron a Anne. Ella era experta en estas maldades, pero estaba tranquila.

- Esta es la primera fase del programa. Ningún fiscal puede actuar. Necesitan pruebas, fechas, testigos y testimonios directos y no los tienen. En menos de una semana se cuestionará la información y se pondrá en duda cuanto se ha divulgado.
- ¿Y cómo lo sabes Anne?
- Antes de venir a vosotros era mi trabajo. La CIA no es la única agencia secreta. Hay otras.
- ¿Qué quieres decir? – Preguntó Salmán-
- Hace cuatro días que el servicio secreto ruso está avisado. Todavía conservo amigos nobles.
- ¿Les has llamado tu?
- Sí Salmán. Todos vosotros me confiasteis la seguridad del grupo y os aseguro que a Jean no le harán absolutamente nada. Os diré que es lo que va a pasar: En el mundo donde yo me movía todos son protocolos y simulacros perfectamente estudiados. La CIA no tiene interés en Jean, lo consideran un paranoico. Ellos tan solo quieren desacreditarle para influir en la masa. Ellos saben que los que optaron por seguir las directrices de su libro ya le han juzgado. Habéis oído una frase que se repite en todos los idiomas con distintos sonidos y formas: "Piensa mal y acertarás" En Psicología se acepta mejor el delito que la inocencia, por parte del

colectivo. A esta figura se llama "Prejuicio" y es común en todas las culturas. Como os he dicho en pocos días saldrá otra noticia filtrada por la otra Agencia de Inteligencia rusa que cuestionará todo lo informado. Pero el daño ya está hecho. La CIA ha sembrado la duda y con eso basta para disuadir a millones de adeptos a los postulados de los libros de Jean. Muchos de los entusiastas que fueron al campo, han retornado, pues no es fácil vivir en forma natural en un medio rural. Esta noticia hará que otros tantos millones vuelvan a las ciudades. Si además no se ha derramado ni una gota de sangre o se ha disparado un solo tiro, es un triunfo para la Agencia.

- Pero Anne ¿Y si la Agencia lo mata? -Dijo Marco-
- No eso no les interesa. Apostaría mi vida que el servicio secreto ruso tiene localizados a los actores y a los que han montado esta patraña. Si Jean Muere les sería fácil presentar el tema como un asesinato y esto no lo pueden tolerar los americanos pues la opinión pública se les echaría encima.
- ¿Pero cómo puedes estar segura? ¿Y si te equivocas?
- Mira Sami, puedes comprobarlo por ti misma, en menos de veinticuatro horas. Ahora mismo, una legión de Hackers informáticos está elaborando noticias contrarias, en clave conspiranoíca. Y si esperas una semana comenzarán a salir nombres de actores, donde se ha rodado y quien está detrás. Esto es parte de la guerra fría y silenciosa de los servicios secretos de todos los países. La guerra se

desarrolla en los ordenadores antes que en el campo de batalla.

- ¡Demonios! -Dijo Marco- No me imaginaba lo enredado que está todo ese mundo de los espías.
- No Marco, todavía no he acabado. La CIA no puede ser cuestionada, por tanto, el siguiente paso es acusar a los rusos que todo esto es una conspiración orquestada contra Estados Unidos por parte de terroristas o el propio servicio secreto del enemigo. Este es el orden de lo que va a ocurrir. Es posible también que el director de este documental sea casualmente atropellado donde esté, evitando que hable. ¿Quién de vosotros puede asegurar ahora mismo si una determinada noticia vertida en las redes es verdad o mentira? El ser humano vive del morbo. En un mes todo se olvidará, porque es el final de la premier o hay un escándalo de algún político o algún actor. Pero el objetivo de disuadir a la gente de seguir las directrices de Jean se habrá conseguido. E incluso puedo anticiparos, que en el plazo de un año saldrán una veintena de libros sobre este tema con argumentos rocambolescos y esperpénticos. Quizás Jean termine siendo de "los iluminatti" o un espía al servicio de los chinos. Así es la vida y esta es la sociedad en la que vivimos.

Un suspiro general sonó en el salón de la casa de Jean. En la comunidad en ese momento vivían cerca de cuarenta hermanos entre adultos y niños. Pero Anne, volvió a la carga.



- Veo que poco a poco estáis más tranquilos. Pero sin ser vidente os puedo anticipar que en todos vosotros se asoma un sentimiento de ira. ¿No os gustaría machacar a estos malvados? No es necesario que digáis nada. Se que todos somos seres de paz, pero esos son los sentimientos primarios que aflorarán en vosotros.
- ¡Demonios Anne! Eso es lo que estoy sintiendo -Dijo Alex el médico-

Aunque todos callaron, efectivamente reconocieron que un sentimiento de ira había dado paso al miedo y a la tristeza de la primera noticia.

- Y os puedo anticipar ahora la siguiente fase. Todos somos seres de paz y enseguida os avergonzaréis de vuestros sentimientos para mirar al cielo y pedirle a Dios que actúe o bien para reprochar a los hermanos superiores el “porque” no actúan y consienten.
- Tenemos que admitir, querida hermana -Dijo Jean- que eres extraordinaria conociendo al ser humano y sus reacciones.
- Mira Jean todo eso se estudia en Psicología y Sociología. Y esas disciplinas académicas que hemos estudiado se emplean para seducir, manipular y crear borregos obedientes a los que se les chupa la sangre por parte de una élite o poder, que además les distrae, les miente y les manipula.

Las predicciones de Anne se cumplieron a rajatabla. Todo lo que había pronosticado se produjo en forma puntual y ordenado.

Jean; el antropólogo que había movilizado a millones de seres, con su novela "Todos al campo" había muerto para el interés de las masas.

Sami había sufrido mucho, pero finalmente, al ver que Jean no estaba en el foco de interés de tanta gente, se sintió liberada.

Anne durante todo el año recibía del orden de diez o doce mil correos diarios. Después del escándalo, no pasaban de un centenar.

# **CAPÍTULO IX**

## **ENCLAVE TEMPLARIO**

Jean de Lorraine junto con otros caballeros templarios y varios monjes viajó hacia oriente durante tres meses. No tuvieron contratiempos, incluso fueron ayudados en su peregrinación.

El pequeño estado de Galicia-Volinia, en la actualidad una de las regiones de Ucrania les recibió en paz. La fama de los caballeros templarios había recorrido toda Europa y en esta pequeña nación comenzaba a perfilarse la Orden de los Caballeros Teutónicos, con las mismas bases organizativas que la Orden del Temple.

El papa Inocencio IV permitió coronarse rey a Daniel de Galicia, hijo de Román, quien reunificó todos los territorios. Daniel derrotó a polacos y húngaros en la batalla de Yaroslav pasando a ser el Rex Russiae.

Bajo el reinado de Daniel, Galicia-Volinia fue uno de los más poderosos estados de Europa central del este. Floreció la literatura, produciendo la Crónica de Galicia y Volinia. El crecimiento demográfico se vio favorecido por

la inmigración del oeste y del sur, incluyendo a alemanes y armenios. El comercio se desarrolló, debido a las rutas comerciales entre el mar Negro con Polonia, Alemania y el mar Báltico.

El rey Daniel necesariamente tenía que acoger a la embajada templaria puesto que eran cruzados protegidos por el papado, que le había coronado monarca absoluto.

Jean de Lorraine fue recibido por el rey, quien le otorgó el dominio de un territorio para la construcción de un templo-fortaleza en la frontera occidental. El Castillo de Serediansk, ubicado en la actual Pequeña ciudad llamada Serednie, distrito de Ushgorod de la región de Zakarpatska.



El rey Daniel les asignó canteros, mano de obra y les facilitó alimentos durante dos años. En ese tiempo los monjes debían construir los graneros, los corrales para el ganado y las tierras de cultivo.

Los muros del castillo eran de dos metros de espesor. Las dimensiones de la torre principal tenían dieciséis por dieciocho metros. Junto a ella se ubicaban los graneros y varias casas de los hortelanos y ganaderos. Dentro del castillo había una pequeña iglesia dedicada al culto cristiano puesto que ese reino era de confesión cristiana ortodoxa.

La construcción se realizaba en forma poco habitual, puesto que normalmente primero se construía el castillo y luego se procedía a elaborar las mazmorras y túneles interiores. Jean tenía prisa por construir primero los túneles subterráneos a la vez que las murallas.

El mismo día que se trazó el perímetro del castillo, Jean cumplía cincuenta años. Él pensaba que no viviría muchos años, tenía las suficientes heridas de guerra como para caer fulminado en cualquier momento, pero el guerrero de Dios se confundía puesto que vivó hasta los ochenta y siete.

¿Por qué tanta prisa en realizar los túneles y mazmorras interiores? Sencillamente porque Jean portaba una placa de oro con extraños símbolos de cuya existencia nadie tenía constancia. Ni el papa de Roma ni el Gran Maestre de la Orden. El templario estaba atado al juramento que hiciera al médico mandeo Barsabás, quien en su día le había salvado la vida y le había revelado la verdad sobre

el fraude realizado por los cristianos respecto de la figura del Rey de Luz, Iohannes, quien fuera el maestro de Yeshúa, el mago que había pretendido ser rey de los judíos.

Aquella revelación y la posesión de la santa reliquia le quemaban por dentro. Fingir en todo momento ser un buen cristiano y vigilar día y noche la placa dorada le estaba creando una tensión enorme.

El castillo contaba con amplias mazmorras, pero en igual medida varios túneles secretos. Los túneles eran obligados en todo castillo y cuanto más grandes mejor, puesto que era una forma de evadir el cerco y el asedio de los enemigos, saliendo lo más lejos de la construcción en plena noche. Lógicamente lo primero que hacían los soldados invasores era inspeccionar los alrededores de la fortaleza pues sabían que existían invariablemente en toda construcción medieval.

En la medida que progresaban las obras y avanzaban los túneles, Jean fue escondiendo su tesoro. Al ser tierra muy húmeda envolvió otra vez el zurrón con el extraño símbolo en otra piel, que impregnó de brea.

Pero a pesar de que la reliquia sagrada estaba a buen recaudo, el seguía temiendo que fuese robada. Por otra parte, albergaba la idea que seguramente se presentaría la oportunidad de pasar esta responsabilidad a otra persona o grupo que se hiciera cargo de ella, pues según le habría contado Barsabás, y de acuerdo a la tradición mandea, aquella reliquia se había construido con una finalidad determinada y tendría su función específica en el

tiempo. Pero nadie sabía cuándo se daría tal profecía. Barsabás también le había dicho que esa placa había sido usada hacia milenios por su tribu y según sus tradiciones era como una especie de llave para abrir el libro de la sabiduría, pero en la misma medida el viejo mandeo, no podía asegurar nada. Algún otro nasoreo, siglos antes había dicho que esta placa era solo la mitad de un objeto entregado por los dioses, que se habían llevado la otra mitad a las estrellas. Leyenda, tras leyenda que habían construido un mito indescifrable.

Pero todo secreto, aun por muy bien guardado que esté, deja lagunas, pistas o rumores que las fuerzas del mal sacan a la luz, antes o después.

Jean, conocedor de la tradición griega antigua puesto que había recorrido con las cruzadas todo oriente sabía que la Gorgona era un ser mitológico de una belleza inusitada que tenía en su pelo serpientes amenzantes y que convertía en piedra a quien la mirase.

Jean ordenó a los canteros que esculpieran a la entrada del tunel subterraneo del castillo dicha imagen.



Ninguno de los monjes comprendía porqué Jean había ordenado esculpir una imagen que aun hoy en el siglo XXI se puede ver.

Era un símbolo pagano y por tanto una blasfemia para la Orden de los pobres soldados

de Cristo. Seguramente su celo por proteger la reliquia mande a le había hecho recurrir a la magia. Si alguno intentara penetrar en el tunel con ánimo de robar la reliquia, se convertiría en piedra.

Pero los otros monjes compañeros de Jean comprendieron que aquel caballero cerca de los noventa ya, estaba senil. Y no lo denunciaron.

Fruto de esa pérdida de la memoria, Jean había olvidado por completo donde había guardado la reliquia. Incluso ni siquiera recordaba nada al respecto. Pero esa enajenación senil le traicionó, puesto que a menudo gritaba en forma de delirio inconsciente que la Medusa mataría a quien quisiera arrebatarse el tesoro.

No quedaba ya ningún monje de los primeros que edificaron el castillo. Pero los que ahora lo custodiaban y moraban en él comenzaron a dudar, puesto que nadie les había hablado de un tesoro, pero la medusa estaba esculpida en la entrada del tunel principal subterráneo del castillo. ¿Qué guardaba el viejo monje en su trastornada cabeza?

Intentaron sonsacarle, hasta el punto que el trasladaron de su celda a otra compartida. Los monjes debían escuchar y anotar sus delirios inconscientes, por si de alguna manera existiera dicho tesoro.

Incluso recorrieron todo el trayecto subterráneo del castillo golpeando en las paredes por si sonaba a hueco, pero no se encontró nada. Los monjes pensaron que había un tesoro, pero no era un tesoro, era algo más grande, que de ninguna manera podrían haber encontrado puesto



que estaba destinado a otro tiempo, otro mandeo y otra función.

Jean de Lorraine moría el mismo día de su cumpleaños con ochenta y siete años de edad. Fue el mejor guardian que ha tenido la tribu del testimonio. Cumplió su misión, sin saber para que valía lo que llevaba en aquella pequeña bolsa con el extraño dibujo en su exterior.

Fue desde su muerte que corre la leyenda del castillo Serediansk, como el lugar sagrado donde esta escondido el Grial. Y aún hoy si algún viajero viaja a Ucrania a esta zona, le hablarán de dicha leyenda.



# **CAPITULO X**

## **Radiofrecuencias**

Jean Baptiste Cardús había sido enterrado por la opinión pública. El ataque de los servicios de Inteligencia no le había hecho daño alguno. Incluso, todo aquel revuelo le había favorecido puesto que ahora podía dedicarse de lleno a su grupo y a la familia y a la investigación.

Las investigaciones biológicas y genéticas que coordinaba Josep, iban despacio, pero progresaban. Se estaba experimentando con células sintéticas vivas y en forma exitosa se conseguía prolongar la vida media de las mismas al doble de su ciclo. Se estaba trabajando en células madres e incluso con nanotecnología.

Cada dos semanas Josep con gente de su equipo informaba al grupo sobre los progresos. Todos estaban esperanzados.

Romeo era un bicho raro. Por un lado, como astrofísico realizaba una investigación de vanguardia sobre radiofrecuencias y acto seguido se ponía a levantar cartas natales astrológicas. Su equipo era más numeroso que el de Josep, disponía de la tecnología de vanguardia más sofisticada gracias a Salmán, que le había dotado de los últimos prototipos de la empresa de Canadá en

microprocesadores, que a su vez colaboraba con la NASA. Disponía asimismo de un ingeniero electrónico, un astrofísico como él y un matemático, además de personal auxiliar. En las primeras semanas, cuando sus colaboradores le vieron levantar una carta natal, casi se despiden. Un científico no puede considerar la astrología como un acto de brujería. Pero según iban pasando los días Romeo se anticipaba a todos con previsiones absolutamente imposibles. Poco a poco todo el equipo se iba acostumbrando a trabajar al límite de la racionalidad, por no decir del esoterismo. Si cualquier otro científico ajeno al grupo se hubiese enterado de los protocolos que empleaban, los hubiera llevado a la hoguera. Pero aquello funcionaba y ante la evidencia, el verdadero investigador se motiva en encontrar respuestas, el necio, se deja atrapar por el dogma científico y normalmente se vuelve inmovilista e intolerante.

¿Cómo podían decir en un foro universitario que habían dividido la esfera celeste en 72 puntos de observación, siguiendo la tradición cabalística o mandea?

A esas alturas, a todos ellos le importaba un pepino. Los resultados asombrosos estaban allí. Los modelos y resultados de las radiofrecuencias estaban computorizadas y las ecuaciones matemáticas aplicadas a ese modelo estaban dando incógnitas permanentes que entusiasmaba a todo el equipo. De hecho más de una noche no habían dormido escuchando el sonido del cosmos que les invitaba a adentrarse en el universo, y no con un vehículo espacial, sino con tecnología, ingenio y paciencia. Aquel equipo era adicto al café. Incluso, cuando

se captaba una emisión se hacía guardia por turnos para no perder la escucha.

Cada cinco grados de arco de la esfera celeste enfocado a un universo emitía miles de radiofrecuencias diferenciadas. Era lógico. En un vector aparentemente pequeño desde el planeta tierra, se abrían en billones de galaxias, estrellas y cuerpos celestes. Teniendo en cuenta que eran 72 puertos de observación el número de variantes se elevaba a trillones. Pero además el rango de las frecuencias son tan numerosas que las variantes de escucha podía emplearles toda su vida y la vida de miles o cientos de miles de observadores.

Romeo explicaba al grupo sus investigaciones.

La radioastronomía ha llevado a un importante incremento en el conocimiento astronómico, particularmente con el descubrimiento de muchas clases de nuevos objetos, incluyendo los púlsares, cuásares y las galaxias activas. Esto es debido a que la radioastronomía nos permite ver cosas que no son posibles de detectar en la astronomía óptica. Tales objetos representan algunos de los procesos físicos más extremos y energéticos en el universo. Además se emplea otras formas de observación.

Las diferentes especies químicas que se hallan en el universo y en sus objetos emiten o absorben luz en diferentes líneas espectrales, siguiendo las leyes de la mecánica cuántica. En la región de radio del espectro electromagnético se suelen encontrar líneas de transición, rotacionales y vibracionales de los átomos y moléculas más comunes en el universo. Estas líneas suelen

observarse en emisión pero también pueden observarse en absorción sobre un fondo de radio continuo.

Jean y el resto del grupo se esforzaban en entender pero no era fácil, sobre todo para un antropólogo o un empresario como Marco.

- Bueno Romeo ¿Habés recibido ya algún mensaje de los marcianos? -Preguntó Sami en plan gracioso-
- Si. Estamos intentando traducir a lenguaje binario las miles de emisiones que hemos recibido.
- ¿Y que dicen? -Preguntó a su vez Alex-
- Pues hemos recibido una serie de números que se repiten cada nueve segundos y que no entendemos, por el momento lo que quieren decir. Proviene de la M42.
- ¡Demonios, Romeo! Nos estas poniendo nervioso, ¿Cuáles son los números y donde está la M42? - Protestó Anne-
- ¡Vale..Vale...! No seais impacientes. La M42, como algunos sabéis esta dentro de la Constelación de Orión y los números son el, "1-8" en secuencias de nueve por nueve. Os muestro el dibujo:
- 



Hubo un momento de silencio que interrumpió Jean.

- Desde la M42 y el 1:8 no puede ser sino "La Enéada" es decir, los nueve dioses de la Heliópolis de Egipto, que no son sino nuestros padres creadores.

Una sonrisa de satisfacción apareció en el rostro de todos. Esa señal era asombrosa. Que seres de ese nivel enviaran esa señal era un verdadero milagro. Romeo siguió explicando.

- Tenemos un problema que no podemos todavía descifrar. La radiofrecuencia sabemos que viene de esas coordenadas celestes, pero sufre una distorsión al entrar en nuestro campo gravitatorio.
- Hemos intentado enviar una radioseñal al mismo punto de procedencia desde nuestro satélite y la señal retorna a nuestro planeta como si fuese atrapada por un satélite. El caso es que en esa órbitación no existen satélites humanos puesto que están fuera de la franja gravitacional.
- ¿Y de quien es ese satélite? -Dijo Salmán- Si no es humano tiene que ser alienígena.
- No me atrevería a afirmar eso. Soy mitad científico y mitad esoterista, pero ¿Precisamente extraterrestre? No se que decir. En todo caso hay algo en una órbita lejana de la Tierra que intercepta la entrada y la salida de la radiofrecuencia y no sabemos que es.
- Puede que sea un asteroide u otro cuerpo.
- No Jean. Los astrofísicos conocemos desde hace años las frecuencias que emiten los asteroides y otros cuerpos en las diversas órbitas y esto es algo distinto. Lo lógico es que sea un elemento artificial

que sabemos que esta pero no lo detectamos; es como un espectro o fantasma.

Josep, que estaba senado al fondo de la sala pegó un respingo.

- ¡Demonios! ¿Acabas de decir que es un espectro?
- Si pero es una forma de aludir a algo desconocido, no existen espectros en el vacio universal, como puedes suponer.
- Es un satélite y se llama Spectra precisamente - Replicó Josep-
- ¿Y cómo diablos lo sabes tu? ¿Acaso cuando estabas de místico en el Tibet lo viste con el tercer ojo?

Una prolongada carcajada de todo el grupo no inmutó al antiguo aprendiz de yogi.

- No, Sami. Se trata de lo que escribiera en su dia Andrija Puharich.
- ¿Y quién es ese señor? Replicó de nuevo Sami.
- Veo que no tenéis ni idea. Menos má que estoy yo aquí para contaroslo ¿Qué sería de vosotros sin mi?

Otra carcajada del grupo puso en situación a Josep, que se sentó en el centro de la habitación y con cierta solemnidad replicó:

- Gracias a los miles de libros que sobre estos temas leí en su día, estoy ahora aquí. ¡Bien hermanos! Creo que Jean ha dado en el clavo. Sin duda se trata del Consejo de los Nueve.



Iba a proseguir con la disertación cuando uno de los astrofísicos que acompañaba a Romeo levantó la voz con cierta ironía.

- ¡Vamos a ver! Cuando Romeo que contrató, lo hizo en mi calidad de astrofísico. Durante estos meses he tenido que acostumbrarme a la Astrología. La verdad es que estaba equivocado en este sentido. Pero me estáis hablando de dioses egipcios, de alienígenas y de Consejos....¿Estáis locos? No quiero insultaros, pero comprendez que esto es demasiado.

Josep puso una mano sobre el hombro de Arthur, que así se llamaba, como un gesto de amistad.

- Te comprendo Arthur, pero Andrija Puharich no era un loco o un esoterista sino uno de los mejores científicos que ha tenido Estados Unidos. Andrija Puharich era un médico norteamericano graduado de la Escuela de Medicina de la prestigiosa Northwestern University, donde se especializó en fisiología. Además, es científico, inventor de aparatos electrónicos para los sordos, investigador, conferencista, y estaba licenciado en los estados de Nueva York, Maine y California para practicar la medicina interna. Fue colaborador del ejército y del gobierno en varios programas sobre los efectos sicodélicos de las drogas y de los opiáceos. Desde luego, queridos amigos se trataba de una persona seria y respetable. Realizó investigaciones parapsicológicas testadas científicamente sobre los

esados de trance, alteración inducida de conciencia y los efectos del LSD.

- Quizás fue más conocido a nivel popular por su libro sobre Uri Geller, el que doblaba cucharas.

El astrofísico esbozó una sonrisa pícaro.

- ¡Hombre! Un personaje que dobla cucharas como un mago barato, no creo que sea para tenerlo en cuenta.
- ¿Has leído el libro?
- No, pero....
- El problema vuestro es que la universidad os ha bloqueado la capacidad de adentraros en otras posibilidades más progresistas. Si leyeras el libro y comprobaras las pruebas que se realizaron por diversas universidades internacionales a Uri Geller, estarías callado. En 1974, el catedrático John Hasted examinó a Uri Geller, el en el Birkbeck College, Universidad de Londres donde era físico docente y ese señor, que no era precisamente un payaso, escribió un libro llamado "El Doblador de Metales" en dicho libro el catedrático y su equipo investigaron con rigor a Uri Geller con equipos especializados y afirmaron que no era un engaño, sino un extraordinario desafío para la ciencia moderna. Se hicieron pruebas similares en otros centros de investigación y se comprobó lo mismo en todos los casos.
- Pero lo más asombroso, queridos amigos es lo que descubrió Andrija Puharich en relación a las investigaciones a las que sometió a Geller.

- Durante dos años estudió y experimentó con los asombrosos poderes telepáticos de Uri, hasta que quedó convencido de que sus poderes eran reales. Pero también averiguó algo inesperado, que provenían de seres extraterrestres, para la enorme sorpresa del mismo. De ahí en adelante se dedicó a contarle al mundo lo que estos habitantes de otras galaxias le habían comunicado.
- En su relato habla de varios avistamientos con Uri de distintos platillos volantes. Los mensajes de los supuestos extraterrestres se grababan en forma asombrosa en una grabadora que funcionaba sola cuando Uri estaba en trance. La tecla de grabación bajaba sola y se grababa la voz del extraterrestre.
- Según cuenta Puharich, Estos seres son tan sólidos y reales en su dimensión como nosotros somos en la nuestra, En la vastedad del universo hay millones de civilizaciones con seres que viven en otras dimensiones del tiempo y espacio. Estos seres tienen las características físicas que la literatura usa para describir a los espíritus y "aparecidos", sólo que no pertenecen a este mundo sino a uno tan relativamente sólido como el nuestro.
- Lo curioso es que Jean nos ha hablado a menudo de lo que en los años setena escribiera Puharich. El decía que en sus investigaciones había tenido contacto con 24 de estas civilizaciones avanzadas, que forman la Confederación de Mundos, y estaban supeditadas o dirigidas por nueve seres, o principios del Universo, que eran biólogos estelares que habían venido en Egipto como la "Eneada" Una de

esas veinticuatro civilizaciones era Hoova, que habría sido responsable del desarrollo de los organismos vivos en nuestro planeta y en muchos otros. Son unos expertos en genética, una especie de ingenieros biológicos que viajan por el espacio buscando planetas con potencialidad de desarrollo. Entonces determinan qué cantidad de bacterias necesita el planeta elegido para producir oxígeno, fijar nitrógeno, etc. Y así plantan millones de organismos vivos necesarios para evolucionar algo semejante al hombre. Para mantenerse en contacto con las civilizaciones que han sembrado estos avanzados seres extraterrestres envían naves espaciales manejadas por robots que se asemejan a los humanos en todo excepto que no tienen espíritu, ciclo de vida y muerte, ni la habilidad de pensar y tomar decisiones. Son computadoras programadas por los seres extraterrestres para observar solamente. Y estos son los platillos voladores que nosotros vemos. Incluso, queridos astrofísicos, Puharich, si no recuerdo mal. Escribió que Hoova está ubicado a 53.069 años luz de la Tierra, y cada año luz equivale a cien mil millones de años terrestres.

- Lo que resulta más interesante sobre estos robots es que en muchos casos uno puede comunicarse con ellos pero hay que tener en mente que sólo actúan como transmisores pasivos a través de los cuales podemos hablar con los seres superiores que los enviaron, sin que la información se filtre demasiado en el proceso. Son una especie de

teléfono interplanetario, computadoras ultra sofisticadas.

- Hoova es dieciseis mil veces mayor que nuestro planeta. Y sorprende todavía más cuando, Spectra una nave espacial de tamaño de una de nuestras ciudades que lleva 800 años estacionada alrededor de la Tierra, le comunicó en mensaje grabado en cinta magnetofónica que Cristo era un joven del planeta Hoova que vino a ayudar a este planeta a través del nazareno.
- Esa nave: "Spectra" es sin duda la que filtra los mensajes de radiofrecuencia que recibís. Y no es humano sino extraterrestre.

Alex, el médico del grupo irrumpió con un comentario.

- Pues el tal Jesucristo debe ser un Dios para los cristianos, pero para los que no lo somos, deja mucho que desear.
- Bueno, Alex, si te hubieras educado espiritualmente en India, como yo, sabrías lo que es el concepto "Avatar" como en la película.
- Cristo es el espíritu de Hoova, que compenetró o utilizó el cuerpo de Jesús un hombre evidentemente imperfecto, para mostrar un mensaje de amor. Y como en ese momento comenzaba el arquetipo de Piscis, Jesucristo interpretó las virtudes y defectos de la Era que comenzaba.
- Pues, Josep, a mi me gusta más lo que nos ha contado Jean sobre el madeo Iohannes, creo que era más humilde y mejor persona.

Jean, al ser aludido, quiso intervenir sobre esta cuestión.

- No era uno mejor que el otro. Cada uno interpretaba su papel en un cambio. Iohannes representa la continuidad del conocimiento, el modelo universal, Jesús representa el modelo planetario. El primero tenía 72 discípulos, que hace alusión a las 72 puertas o contactos con el universo, el segundo tenía doce apóstoles pues nuestro sistema solar tiene doce planetas y un Sol. El representa el Sol, sus discípulos a los planetas. Nostro Sistema Solar cambia si lo permite el Universo. Por eso la tradición esotérica dice que Elijah, una vez que ascendió al cielo, compenetro a Eliseo, su discípulo. Elijah, volvió como Iohannes y al igual que antaño compenetró a Jesús hasta el día de su muerte. Por eso Antipas sabía que al que había cortado la cabeza cabalgaba ahora sobre el nazarenos. No es uno mejor que el otro, sino que para que se diera un cambio universal, tenía que venir Iohannes y para que ese cambio se diera a su vez en el Sistema Solar, tuvo que venir Jesús. Su espíritu, como bien dijo Andrija Puharich no era de este mundo sino de Hoova. Puede resultar un poco complejo todo esto, pero ahora mismo no tiene sentido estar atado a las figuras y los modelos de estos personajes de hace 2.000 años. Si no los sepultamos en la historia, seguirán las guerras, los cismas, las herejías, las hogueras y las guerras santas.
- Acuario ha comenzado y veréis que poco a poco estas antiguas religiones serán olvidadas y

sustituidas por la ciencia, la inteligencia y el humanismo.

- Va a ser difícil que más de dos mil millones de cristianos renuncien a su Dios -Dijo Alex-
- El descrédito de la Iglesia ya ha comenzado con los escándalos que produce y un joven que sale ahora de la universidad no tiene ni idea quien es Jesucristo. Es cuestión de un par de generaciones. Lo que quiero transmitir, Alex, es que el pasado solo nos puede aportar lecciones sobre lo que no hay que hacer y aprender que no se puede seguir o adorar a un ser, sino al conocimiento.
- Como bien explica Jean, el propio Puharich decía lo mismo. Hablaba de ciclos.



- Por ejemplo, los antiguos Mayas creían que la tierra ya había pasado por cuatro semejantes destrucciones previas, y sus leyendas describen cada uno un lujo de detalles. Según ellos, ahora estamos en nuestro quinto ciclo y este terminó el 24 de Diciembre del 2012, a las 6 de la tarde, cuando todos los planetas estaban en línea recta. Los extraterrestres están de acuerdo con los mayas en que estamos llegando al cierre de otro ciclo de seis mil años y por eso cada día vemos más platillos volantes. Muy pronto aterrizarán en masa pero aún

no han decidido si lo harán visible o invisiblemente. Sobre Hoova, ese enorme planeta Puharich dijo de los extraterrestres que vienen de allí y que dejaron la nave spectra en órbita sobre la Tierra, que La primera vez que interferirieron con los asuntos de la raza humana fue hace 20 mil años. Vinieron con una misión planificada a nuestro propio sistema solar, y aterrizamos en Israel, donde Abraham les vio en el roble de Mamre. Este es el origen de la leyenda de la escalera hacia dioses, ya que les vieron descender de la nave en una escalera. No obstante, estos seres dijeron a su vez que encontraron huellas de otros visitantes del espacio, de otras dimensiones distintas a la suya, que habían estado en la tierra millones de años antes que ellos. Los seres de Hoova grabaron en la computadora de Andrija este mensaje asombroso: "Damos consejos al hombre cada seis mil años. La última vez que intervenimos en su historia fue hace casi seis mil años, en el de los egipcios. Imhotep fue un hombre que se parecía mucho a Uri, y les trajo a los egipcios toda su civilización. Hace seis mil años, también intentamos ayudar en otros lugares. El área que ahora se llama Alaska y esta cultura pasó a China. Hicimos lo mismo en la India. Esa fue la época en que permitimos que los humanos nos vieran aterrizar, pero su reacción fue adorarnos abyectamente y eso no podíamos tolerarlo"

- De acuerdo a todo esto, la raza humana está siendo expuesta a un proceso educacional muy lento, tanto que es casi a nivel subliminal. Aparentemente, estos



seres han estado haciendo todo lo posible durante los últimos años por transmitirnos que hay algo más allá de nuestra realidad cotidiana. Que un cambio está por venir. Según ellos, la evolución es un proceso por el que todo el mundo debe pasar, tarde o temprano. Todos no estamos en el mismo nivel. Estamos en diferentes etapas evolutivas, tenemos distintos grados de inteligencia, madurez, educación. La Tierra parece ser una especie de escuela de entrenamiento. No es la única. El universo está repleto de escuelas. Hay cientos de miles de millones de planetas que tienen vida. En otra ocasión le dijeron: El alma existe. Habita diferentes mundos en diferentes momentos de su existencia. Cuando el cuerpo físico muere, el alma regresa al mundo donde se originó. Allí continúa con la próxima faceta de su existencia o evolución. Puede ir a otros espacios, o regresar una vez más a un cuerpo humano para otra oportunidad en el plano físico terrestre. Lo que los humanos llaman reencarnación puede ocurrir, aunque no necesariamente. Hay poderes más altos que dividen el camino de estas almas y deciden a dónde irán. La finalidad de toda existencia es moverse hacia su creador. No obstante, nadie puede conocer a Dios. Nosotros podemos alcanzar a Dios sólo como una idea. No físicamente. Ocupamos nuestros cuerpos durante un millón de años cada vez. Nosotros también, como almas, nos movemos hacia Dios. Todo lo que existe, se mueve hacia el principio de la creación. Cada alma pasa por cien mil existencias

para llegar a Dios. No podemos explicar esto en tiempo, ya que el tiempo es un concepto tan enorme que los humanos no pueden comprenderlo. El tiempo no tiene final.

- Y querido Alex, añadieron algo más: Conocemos el futuro de la raza humana, pero es uno de los secretos que no podemos revelar. Nuestra reserva tiene que ver con el libre albedrío de los humanos. Pero es, más que nada, porque no queremos revelar nuestras intenciones en este momento. Algunas de nuestras unidades ya han aterrizado. Pero muchos de los aterrizajes que han sido reportados son de otros visitantes del espacio algunos de los cuales ustedes pueden ver y nosotros. Esto es a causa de las diferentes vibraciones de las partículas, diferentes velocidades y distintos espacios. Nosotros somos los únicos que estamos siempre aquí. Los demás los visitan y se van
- Y quiero terminar, querido Arthur y tu Romeo, con algo que le dijeron a Andrija Puharich. Ellos están respecto de nosotros ahora en el futuro, por eso dejaron aquí la nave spectra, para que en forma cuántica les llegue la información a otro espacio tiempo. Y emplearon el concepto cuántico, porque lógicamente no existen cables o conexiones que transmitan instantáneamente en espacios y tiempos diferentes. Ellos ahora están miles de millones de años alejados de nuestro sistema, pero dejaron Spectra. No se si esto que os he contado suena a ciencia ficción, pero cuando habéis hablado de un posible

satélite que interfiere las radiofrecuencias me ha venido a la mente todo este discurso.

Sami, comenzó a dar palmadas, que contagiaron a todos los presentes. Josep, se había explicado en forma maravillosa y a todos les gustaba en mensaje, incluso el propio Arthur, el astrofísico escéptico aplaudía y sonreía a la vez. Jean añadió:

- Madre mía, Josep, ¡Quién te ha visto y quien te ve ahora! Viniste a nosotros mas delgado que un palo, de pasar hambre en los Himalayas como un santón anacoreta y ahora nos das clases de ciencia. Además, Anne te hizo engordar y conociste el amor de la misma. Tu si que eres un milagro.
- Gracias Jean. Estoy de acuerdo que en mi caso se ha dado un milagro, que os lo debo a vosotros. Viví antaño el fanatismo y la ignorancia de la religión, por eso comprendo ahora a los adeptos y los fanáticos de las diversas sectas y confesiones, pero tu libro me acercó y vuestro amor me rindió y me transformó en un ser consciente. Seguro que imperfecto, pero se de donde vengo y a donde voy y lo que es más importante tengo una familia.

Anne, la espía más astuta de la que había dispuesto la Agencia Central de Inteligencia Americana continuó la disertación de su esposo, sin poder contener el llanto quedo y silencioso que resvalaba por sus mejillas.

- No podés imaginar la terrible soledad que vivimos, tanto Josep como yo. Los dos trabajábamos para servir a nuestros egos. Yo renuncié al amor, a la

familia y a otras emociones para escalar en la agencia un puesto tras otro. Josep quería tener poderes y ser puro y perfecto. Cuando os conocimos nos golpeó vuestra sencillez, vuestra paciencia y el amor. Y nos dimos cuenta que eramos unos imbéciles, solitarios, egocéntricos e intolerantes. Vosotros para mí, no sólo sois una familia, como dice Josep, sino un modelo de vida.

Seguia el llanto mezclado con un arrebato de sinceridad que llegaba a los corazones de todos los presentes.

- En Psicología, queridos amigos, no existe el alma. Eso es lo primero que se aprende en la universidad. En la agencia de inteligencia nos enseñan a ser máquinas donde la razón, la astucia y los ensayos sobre el comportamiento, controlan la vida de los seres humanos. Yo nunca sentí el alma, ni viví emocionalmente. No sabía lo que era eso. Para mi los seres humanos eran ratones de laboratorio que siguen un patrón etológico o instintivo. Eso era todo. Pero cuando me acogisteis tuve una verdadera muerte. Yo he comprobado que cada uno de vosotros daríais la vida por otro hermano. Os he visto como se desgarran vuestras almas ante el miedo de perder a alguno de los que amais. Me habéis suplicado miles de veces que proteja a Jean, pero no sabéis que Jean y Sami, me han suplicado no mil, sino un millón de veces, que proteja y cuide al grupo. Os da a veces vergueza mostrar el amor que os une, pues no os gusta que os vean llorar, pero todas vuestras preocupaciones vienen a mi y ese

mensaje permanente lo vivimos Josep y yo y nos sigue maravillando que haya gente como vosotros. Y además nos hace mejores personas pues nos gustaria estar a vuestra altura y no ser egoistas, pues pasamos casi toda nuestra vida cultivando el ego personal. Bueno, resumiendo: Os amamos y quiero decir algo personal Jean. Se que quieres cambiar el mundo y no te dejan. Pero si te sirve de algo, a Josep y a mi nos has cambiado para siempre.

Josep abrazó a Anne. Aquella mujer era desconcertante, hoy podía ser la espía mas dura del mundo protegiendo a su familia, para pasar después a deshacerse en lágrimas de sinceridad.

El aire se había teñido de una substancia rara que no abunda en el mundo. Se trata de amor. Amor que todos sentían y vivían como si de una familia se tratase.

- ¿Y que vais a hacer ahora, Romero, para salvar el bloqueo de Spectra? -Preguntó Jean-
- Pues seguiremos intentando enviar y recibir mensajes, pero no existe una varita mágica. Quizás la respuesta venga por otro campo más esotérico o parnormal, puesto que estamos adentrándonos en un terreno que nada tiene que ver con la ciencia actual. Si como dice Josep se trata de una nave extraterrestre, tendríamos que hablar con ellos, pero hasta ahora no hemos conseguido ninguna respuesta o señal.
- ¿Os parece poco el mensaje "1:8"? No creo que eso se de con frecuencia en vuestro ámbito.

- Si. Es un milagro, pero nos ha causado un verdadero trastorno, puesto que no podemos publicar estas señales o no lo creerán. Hay que mantenerlo en secreto.
- Mira Romeo, eso es una señal para nosotros. Antes o después sabremos que es lo que quieren, pero tengo la seguridad que es "El Consejo de los Nueve" y debemos considerarnos privilegiados por ello.

# **CAPITULO XI**

## **El Cristo de Amiata**

Los domingos en la comunidad de Jujuy era fiesta, por supuesto, al igual que en todo el mundo occidental, pero entre los hijos del Sol, no era una fiesta de descanso propiamente dicho, sino un día de compartir.

Anne filtraba los correos y las experiencias que venían al consejo de visiones. Bien es verdad, que después de escándalo perpetrado por la CIA contra Jean, el movimiento de retorno al campo había perdido interés. De miles de correos que se recibían a diario, ahora no llegaban a cien. Algunos correos eran homófobos, otros insultantes, incluso no faltaban amenazas, pero en todo caso, siempre había algo que merecía la pena. Normalmente Anne, hacia la primera criba, luego pasaban a Josep y por último a Jean. No era un tema jerarquizado sino de puro orden. Era el domingo cuando se comunicaban todos los acontecimientos y se revisaba las experiencias psíquicas o percepciones de los seguidores esparcidos por todo el mundo. Había simpatizantes por miles, pero en menor número emergían los más comprometidos y sobre ellos los setenta y dos. Para decir verdad, nunca se había llegado a completar el número

mágico. Al final del 2025 la plana mayor de los Hijos del Sol, contabilizaba setenta y uno. No se señalaba a otro porque según había indicado Jean, le constaba que faltaba uno por venir; el último que sería el que completara la cuenta pero que aportaría información o claves claras que les darían respuestas o indicaciones precisas para los movimientos del futuro.

Los domingos en Jujuy se pasaba todo el día en grupo. Incluso los hijos y los más allegados de las familias de absoluta confianza participaban en la jornada. Además, todos estaban juntos en toda la jornada. A las seis de la mañana sonaba en cada casa el recordatorio de que se debía caminar por la montaña. Y sin presionar a nadie, todos acudían entusiasmados. Durante dos o tres horas se caminaba por la montaña, la campiña u otros parajes especialmente acogedores. A veces se juntaban cerca de cincuenta personas. Luego de la montaña se empleaba el tiempo en tareas comunitarias o de ayuda. Se ponían a punto los servicios comunes, la energía, la sanidad, los laboratorios, etc., etc., La comunidad había comenzado con las casas de Marco y Jean, pero ahora mismo eran quince la casas que se agrupaban en las afueras de Jujuy. Eran dos centenares de hectáreas compradas por la empresa de Jean y Marco. Los residentes ocupaban las casas en calidad de inquilinos. No pagaban nada, pero estaban obligados al mantenimiento.

La hora de comer era una fiesta. Las mujeres de la comunidad capitaneadas por Saray, la esposa de Alex, que era la de más edad en ese momento y siguiendo la tradición no escrita pero ejemplarizada por Salima, la hija



de Jared el Mago, que ya caminaba por las estrellas, era la de más edad la que ejercía la autoridad moral, junto con las otras mujeres del grupo. Y esa costumbre no se modificaba, por la simple razón de que los hombres no valían para esa tarea. De puertas para dentro, las pautas familiares, las tareas y el aprovisionamiento era trabajo de las mujeres. No era una cuestión machista, sino que los hombres se ausentaban por negocios y trabajo y ellas eran las que velaban por los hijos y el mantenimiento del orden. Incluso Anne, la ex agente terminaba por imponer sus criterios, sencillamente porque en ellos podía irles la vida. Nadie lo hacía mejor que ella.

La comida era una fiesta. Se celebraba normalmente en el salón de actos que se había construido junto a la casa de Jean. La mesa era enorme y redonda. Era como la tabla de la Mesa Redonda del rey Arturo.

En la comunidad no se bebía alcohol. Pero era casi sagrado tomar un buen café, que normalmente mandaban todos los años los hermanos colombianos y por supuesto el pastel que le acompañaba. Si hacía calor valía también un helado. Casi todos terminaban repitiendo el postre y otro café, pero no más, puesto que Saray les echaba la bronca y no lo permitía.

Se recogía la mesa en diez minutos, pues los platos y cubiertos siempre eran de papel. Las sobras, si quedaban iban para las gallinas. En la comunidad había cerca de doscientas. También había veinticinco cabras y otras tantas ovejas, que pacían por el campo. Los huevos y la leche eran la base de la alimentación de toda la comunidad. No se comía carne alguna. Había dos zonas

de huerto, uno cubierto con invernadero y otro al aire libre. Otra zona se dejaba para el cereal. Las tareas se realizaban por responsabilidades cíclicas. En definitiva, aquello funcionaba y les daba satisfacción.

Los domingos por la tarde después de la comida comenzaba la verdadera fiesta del conocimiento. Era cuando se analizaba las informaciones del consejo de visiones y se elaboraban criterios y se conjeturaba sobre el futuro. El grupo había descubierto que, en el inconsciente, los sueños y las percepciones de los 72, junto con las experiencias que les llegaban de las personas de fuera, se encontraba la verdad. A veces eran claves del pasado, del presente o del futuro, pero el análisis de dicha información era vital.

En cuanto se abría la sesión, Judith y Anne sintonizaban el canal propio, operado por el satélite privado del grupo de empresas de Marco y Jean y el resto de los setenta y dos accedían a la reunión. Salvo que alguno estuviera enfermo o impedido, nadie faltaba a estas reuniones pues establecían un criterio y una unidad de conciencia. Afortunadamente poseer un satélite privado y una tecnología puntera les permitía estar siempre en contacto, pero el canal que mejor funcionaba no se alimentaba por electricidad, sino por un fluido que solo ese grupo poseía; es decir: "el amor" que les unía incondicionalmente.

Jean seguía con la pauta obligada de las invocaciones a los setena y dos genios o ángulos de la Galaxia a través del altar que le legara Jared, recitando el alfabeto sónico mandeo. Y aunque nunca recibía nada directo, la mayoría de las veces, él tenía la clave que unía o relacionaba la

información dispersa del grupo. Por ello se aseguraba de comentar solo lo que tenía claro o tenía cierta lógica. Ni que decir tiene, que cuando Jean ponía en su boca el verbo de Atum, todos identificaban una vibración beatífica que les hacía sentirse acompañados por los hermanos de las estrellas.

- Quiero contaros algo que me lleva rondando varias semanas. Creo que lo tengo claro. Todo empezó con un sueño en el que se me aparecía un personaje con barba y pelo largo. Se que era italiano. Por el aspecto parecía dos o tres siglos atrás. Tenía un extraño símbolo en su frente. Era una especie de cruz con dos semicírculos a sus lados.

Estaba triste por no haber podido llevar a término la tarea que se había propuesto. Pero en la medida que me lo transmitía, yo veía el trasfondo de lo que estaba moviéndose en la lógica superior. Se me apareció tres veces y en las tres veces recibía de fondo nueva información.

El símbolo que llevaba en la frente era peculiar y está relacionado con nuestros hermanos de las estrellas, pues se lo comenté a Josep y él me dijo que se atribuía a una civilización llamada ummita que visitan la Tierra en sus platillos volantes.

Llamé a Giuseppe, que esta ahora mismo en la pantalla y no tardó en identificar a ese personaje. Efectivamente existió y me envió una foto, por la que identifiqué al mismo que se me había aparecido en el sueño.

No os contaría esto, si no fuera porque según puede ver en la experiencia ese señor, llamado David

Lazzaretti, vivió en Italia hacia hace dos siglos y según me dijo, era la reencarnación de Iohannes, el maestro madeo, al que se le conoce en el mundo latino como Juan el Bautista. Lo que os voy a contar ahora es el trasfondo o la lógica de lo que estaba encima de él y de lo que nunca fue consciente. Luego, le he pedido a Giuseppe que nos resuma



su historia humana. Como es nuestra costumbre, si alguno ha recibido alguna referencia a esta historia, os ruego la cite, pues nos dará una visión más completa.

Todos miraron a la pantalla del salón. Giuseppe un hermano joven que vivía en Roma saludó cariñosamente con la mano. Todo el grupo correspondió al saludo y se dispuso a una nueva aventura. Jean comenzó a explicar su experiencia.

- Los seres creadores necesitaban realizar un test importante. Faltaba poco más que un siglo para que comenzara la era de Acuario y obviamente esto llevaría consigo el final del modelo de Piscis. En Piscis el modelo jerárquico obliga al ser humano a imitar a su arquetipo, su profeta o su dios. Era una especie de reafirmar el ego, comparándolo con el

arquetipo divino de sus respectivas culturas. Lógicamente jamás se conseguía llegar a ser como el dios de turno. En ese clima de falta de autoestima y de infravaloración el hombre vivió la era más oscura posible, donde la inteligencia la ciencia y la investigación estaba prohibida. En ese clima de infravaloración nació el pecado. Si efectivamente tú no puedes ser como el dios que hemos creado, decía la casta sacerdotal, es porque eres pecador. Piscis enseñó al hombre el lado oscuro, la limitación, los conventos, el martirio y el dolor como elemento santificador. Cuantas más sufras más te elevas a dios.

- Acuario representa la solidaridad. El dios creado por las castas sacerdotales ya no vale, el dolor no santifica y los profetas, enviados y contactados deben desaparecer para encontrar la verdad en el inconsciente colectivo. En el grupo. En esta era las claves son, ciencia, inteligencia y humanismo.
- Nuestros creadores, interpretando la voluntad de la suprema Inteligencia, solicitaron a varios espíritus elevados, reencarnaran en la Tierra para poner en marcha los primeros peldaños de lo que sería unos siglos después, la Era de Acuario. Esa era nació el 2/2/2002.
- Seguramente habréis oído hablar del profeta o vidente argentino Paraviccini. Este ser recibió de estos seres superiores una profecía que afirmaba textualmente que el 2002 sería el comienzo de este nuevo tiempo:

- *“El año 2002 será el principio de la era del amor. Todo ser se amará sin concupiscencia. El hombre esto lo habrá olvidado y la mujer conocerá su deber. Almas nuevas llegarán a poblar la Tierra. Todas serán superiores trayendo la Quinta Dimensión. Se hablará mentalmente y se vivirá en Cristo Dios”*
- Pero se necesitarán 2160 años para integrar todos los valores de esa era. En pocos siglos, Jesucristo, Mahoma o Buda pasaran a ser figuras históricas de humanas, no divinas.
- En el siglo XIX, nacieron en la tierra seres como Karl Marx, Émile Durkheim, Max Weber, Georg Hegel y el mismo Lenin. Todos socio comunistas. Desde el punto de vista religioso encarnó un líder con la misión de cuestionar el poder religioso, David Lazzaretti, que según me indicaron los seres superiores era el mismo espíritu de Iohannes.
- ¿Por qué Iohannes? Por qué el no quiso nunca ser mesías, ni dios, sino el maestro ético de una comunidad, la comunidad mandea. Iohannes es la negación de la individualidad y el modelo de la solidaridad colectiva, mientras que Jesucristo es el modelo de ego exaltado hasta el punto de divinizarse.
- Esto, queridos hermanos, es lo que vi acompañando la figura de este tal Lazzaretti, del que no había oído hablar nunca en mi vida.
- Ahora, si te parece bien, Giuseppe, podrías contar en forma resumida la vida de Lazzaretti.

Todos volvieron la mirada hacia la pantalla de televisión. Al otro lado Giuseppe, un hombre de unos cuarenta y

cinco o cincuenta años, con pelo y ojos negros, muy bien parecido, como corresponde a un gigolo italiano, tomó la palabra:

- David Lazzaretti nació en Arcidosso el 6 de noviembre de 1834, segundo hijo de siete hermanos. Vivían humildemente en Arcidosso, en la casa paterna situada justo debajo de la actual Torre del Reloj. David era brillante y vivaz cuando era niño; aprendió a leer y escribir bajo las enseñanzas del párroco de la iglesia de S. Leonardo, un austero templo de pueblo, que hoy no está muy modificado en comparación con entonces.
- Pronto fue llamado por su padre para ayudar a la familia y se encontró conduciendo vagones de madera, carbón y tierra ocre hasta la estación de Monte Amiata. Ser carretero era para David una ocasión meditativa, consumida al ritmo lento de los cascabeles de las mulas o los caballos. Al final de sus largos y fatigosos viajes, se volvió inquieto e ingobernable, como dicen sus biografías. Valoraba mucho el vino y las mujeres, como las mujeres lo valoraban a él. A menudo era protagonista de peleas, en las que solo sus oponentes salían maltrechos.
- En 1868 tuvo crisis místicas, determinadas por visiones de intensa sugestión, que cambiaron totalmente su carácter y personalidad. Se convence de tener que cumplir una misión divina, se adhiere con todo su fervor a la Iglesia católica, inicia retiros, ayunos y otras prácticas ascéticas, se compromete activamente en la construcción de un santuario en

Arcidosso y una ermita en el monte Labro, que es la altura más al sur del grupo Monte Amiata. Dice la tradición que cuando salía de dichas meditaciones aparecía en su frente el símbolo que preside todavía hoy la iglesia de Monte Labro.

- El éxito que encuentra entre las masas, particularmente entre los campesinos, es enorme. En un principio fue apoyada por el clero y los obispos de la zona. No podía ser de otra manera teniendo en cuenta que cuando David predicó en el monte Labro, todas las iglesias del monte quedaron casi desiertas. Se convirtió en el "Santo David" para todos los que lo conocieron.
- También a raíz de las publicaciones y libros que escribió, su fama pronto traspasó las fronteras de la región.
- Pero las experiencias más apasionantes de David Lazzaretti, las que representaron una forma de concreción del Evangelio cristiano, como argumentaba con fuerza el padre Ernesto Balducci, fueron sin duda el campo de Cristo y la Comunidad de Familias Cristianas. Se trata de dos experiencias



colectivas  
de trabajo  
común y  
comunidad  
de bienes,  
con



*MONTE LABRO*

- implicaciones sociales claramente evidentes.
- Ochenta familias de la zona de Amiata se habían organizado, por tanto, bajo la dirección de David, para dar lugar a un experimento asociativo, que ninguna inspiración podría haber extraído de las primeras matrices ideológicas socialistas, entonces desconocidas para David Lazzaretti, y no sólo para él. Sólo el sentido de la solidaridad y la fraternidad fue, pues, la base de esta audaz estructura colectivista, cuyas afinidades con las filosofías sociales y marxistas siguen siendo sorprendentes, por no decir precursoras. Las mismas normas internas contemplaban no sólo la distribución del producto de la tierra según el aporte del trabajo y según el grado de necesidad, sino también instituciones de democracia avanzada como la extensión del derecho al voto a las mujeres, cuando éste aún no era el caso a nivel institucional.

- En este experimento colectivista, juega su peso la extraordinaria figura de David Lazzaretti: mientras permaneció en Monte Labro las cosas funcionaron, pero cuando comenzó sus frecuentes y largos viajes, la comunidad comenzó a decaer dramáticamente.
- El disenso con la Iglesia de Roma y con las autoridades civiles pronto se intensificaría, también por las relaciones que Lazzaretti tenía en Francia, donde había encontrado adeptos y financiación. En algunos de sus escritos impugnó abiertamente la riqueza y el derroche del clero y alabó una "República" con connotaciones religiosas, pero destinada a asustar a las estructuras establecidas. Era la época en que la burguesía italiana se veía desconcertada e intimidada por los primeros movimientos populares, ligados en Italia a la práctica del bandolerismo y las primeras huelgas obreras, auspiciadas por los nacientes sindicatos que se estaban organizando. Las primeras noticias de movimientos marxistas llegaron del exterior, aún no bien definidos en sus objetivos y dimensiones.
- David Lazzaretti murió en Arcidosso, bajo la dirección de la represión el 18 de agosto de 1878, junto con tres o cuatro campesinos desarmados, que lo seguían en una procesión pacífica y colorida debido a la presencia de labarios, túnicas y prendas de colores y marcas sagradas. Nunca se ha esclarecido, en las diversas averiguaciones e investigaciones posteriores a este acto represivo, por qué un soldado desconocido esperaba a David

en Arcidosso, seguramente Antonio Pellegrini, un bersagliere con licencia, que no formaba parte de la estación local de carabinieri, ni de las estructuras policia en la zona. Fue este quien golpeó fatalmente a David al centrarlo en la frente. Pellegrini fue encontrado muerto más tarde, algún tiempo después, asesinado a puñaladas en un callejón en Livorno. La profecía de Lazzaretti, su martirio, se cumplió aquel 18 de agosto de 1878. El movimiento jurisdiccional, que tomó su nombre de él, fue objeto de duras persecuciones. Hoy sigue presente con pocos seguidores en la zona de Amiata, donde sin embargo se respeta profundamente en la memoria de un protagonista,

- La investigación histórica ha demostrado ya la ausencia de dolo y violencia en la prédica de David Lazzaretti y, por otro lado, un exceso inmotivado de persecución y represión, quizás por la razón de Estado y el dogmatismo religioso de los rectos. Fue el miedo presente en las estructuras económicas entonces dominantes lo que determinó el trágico desenlace de la aventura del Lazareto. En verdad David interpretó, viviéndolas objetivamente con el martirio, situaciones humanas y sociales de personas anhelantes de redención o al menos de esperanza. Para ello simbolizó la fuerza de la protesta del pueblo de Amiata, cuyas condiciones económicas y sociales eran extremadamente precarias en ese momento, encauzando la propia protesta en un camino místico y reivindicativo completamente original, que hoy merece un

detenido estudio y una necesaria revisión. evaluación.

- Lo curioso, queridos hermanos es que en esa misma zona ha vuelto a surgir la comunidad budista Merigar del instituto Dzog-chen, que se instaló en Amiata en los años setenta, y hoy es el punto de apoyo de un llamado espiritual recientemente redescubierto por la civilización occidental. Esta comunidad se ha asentado en la ladera del monte Labro, que fue escenario de la aventura mística y social de David Lazzaretti en el siglo XIX, y es destino de visitas y encuentros filosóficos y espirituales de alto nivel cultural y científico.
- Podría hablar más en detalles de su obra y vida, pero creo que es suficiente para que veáis un resumen.
- A mí me gustaría saber lo que piensas tú, como italiano de David Lazzaretti.
- Bueno Jean, mi visión no puede diferir mucho de la de todos vosotros. A mi entender era un ser con una enorme carga de fanatismo religioso, aunque con un fin positivo. Se le llamaba el segundo Cristo. Pero hay que tener en cuenta que, en Italia, la sede del catolicismo y en esos años, no se podía esperar otra cosa. Creo que como tú has explicado fue un experimento socialista necesario para que la gente despertara. Por otra parte, mirando su figura, su barba y su prestancia, no tengo duda que fuera el propio Iohannes.
- Gracias Giuseppe. Volviendo a Iohannes y Jesús, hay que tener en cuenta que han pasado más de

dos mil años, por tanto, cualquier joven de hoy en día les superaría en ciencia e inteligencia. Yo creo que hay que pasar página agradeciendo que su experiencia, más o menos acertada nos ha aportado conocimiento.

- Cómo nos dice Romeo, nuestro sabio astronómico y astrológico, la alineación planetaria que se dio el año del posible nacimiento de estas figuras propiciaba personajes muy neuróticos y complicados. Sin duda fueron lo que necesitó aquel tiempo, pero no este.
- Pero el comunismo cayó de golpe en 1989 con la Perestroika -Comentó Alex- De nada valió el experimento.
- Al contrario, Alex, el sondeo determinó que la raza humana estaba en unos niveles de conciencia muy baja. Es por esto que "Los biólogos estelares" comenzaron a mejorar de nuevo nuestro ADN mediante incursiones permanentes. Implantes, clonaciones e hibridación.
- Pero como nos ha explicado Josep de los informes de Karla Turner y Bárbara Bartolic, muchas abducciones eran de seres negativos con fines perversos.
- Cierto Alex, así es, puesto que la evolución es colectiva. Si nuestro planeta tiene una evolución muy baja, atraemos entidades de una evolución primaria o baja como es la nuestra. Cuando consigamos que el planeta suba esta vibración difícilmente podrás entrar estas civilizaciones nocivas. Ten en cuenta que, como bien dice Josep,

fueron los humanos los que pactaron esta colaboración con razas involucionadas. A cambio de tecnología, ellos reclamaron soporte biológico, sangre y otros elementos que ellos necesitan para sus experimentos, incluso para poder sobrevivir, pues hay razas que están en fase de autodestrucción. Somos una granja humana para ellos.

La reunión se prolongó hasta la noche. Se analizaron otras cuestiones del consejo de visiones y finalmente se despidieron con tristeza pues acudir a la fiesta dominical era un privilegio que pocos o nadie tenía.

## **CAPITULO XII**

### **1941**

El 22 de junio de 1941, la Alemania nazi atacó la URSS y en un par de meses se apoderó de la mayor parte del territorio de Ucrania.

Los libros de historia narran esta invasión con todo lujo de detalles:

Stalin y Hitler siguieron la política de demandas territoriales sobre su vecino inmediato, Polonia. El líder soviético, Iósif Stalin, quiso poner obstáculos para mantener alejadas las tropas alemanas a través de Polonia, cuando Hitler persiguió su política propia de Lebensraum en el Este. La invasión soviética de Polonia unió a los ucranianos de la Ucrania soviética y a los ucranianos de la entonces Polonia Oriental (Kresy), bajo la pancarta soviética.

Menos de dos años después, la Alemania nazi atacó a la Unión Soviética. La invasión, conocida como Operación Barbarroja, comenzó el 22 de junio de 1941 y, en septiembre, el territorio ocupado se dividió entre dos nuevas unidades administrativas alemanas, el Distrito de Galitzia del Gobierno General alemán y el

Reichskommissariat Ukraine que se extendió hasta Donbas en 1943. Los ucranianos que optaron por resistir y luchar contra las fuerzas de ocupación alemanas se unieron al Ejército Rojo o los irregulares. Sin embargo, en partes recién anexadas del oeste de Ucrania, había poca o ninguna lealtad hacia la Unión Soviética; la región solo había sido parte de la URSS desde su captura por el Ejército Rojo durante la invasión soviética de Polonia en septiembre de 1939. Aunque la URSS de Ucrania le dio al pueblo un grado de autonomía nacional y cultural, el sentimiento antisoviético aún existía.

Las principales fuentes de colaboración en la guerra temprana fueron las anexiones al oeste de Ucrania, y los comandantes alemanes señalaron que una vez que cruzaban las fronteras anteriores a 1939, la recepción local se volvió significativamente más fría. En la antigua región polaca, el régimen soviético era visto como un gobierno enemigo... Por lo tanto, las tropas alemanas eran recibidas por la población polaca y rutena blanca; es decir, ucraniana y bielorrusa, en su mayor parte al menos como libertadores o con neutralidad amistosa.

Los ucranianos que colaboraron con los ocupantes alemanes lo hicieron de varias maneras, incluyendo: participando en la administración local, en la policía auxiliar supervisada por Alemania, Schutzmannschaft, en el ejército alemán, y sirviendo como guardias en los campos de concentración. Los nacionalistas en el oeste de Ucrania estaban entre los más entusiastas, con la esperanza de que sus esfuerzos les permitieran restablecer un estado independiente más adelante. Por



ejemplo, en la víspera de Barbarroja, hasta cuatro mil ucranianos, operando bajo las órdenes de la Wehrmacht, intentaron causar interrupciones detrás de las líneas soviéticas. Después de la captura de Lviv, una ciudad altamente polémica y estratégicamente importante con una importante minoría ucraniana, los líderes del OUN o movimiento nacionalista ucraniano, proclamaron un nuevo Estado ucraniano el 30 de junio de 1941 y al mismo tiempo alentó la lealtad al nuevo régimen, con la esperanza de que los alemanes los apoyaran. Ya en 1939, durante la guerra germano-polaca, la OUN había sido "un fiel auxiliar alemán". A pesar de actuar inicialmente con entusiasmo ante la idea de una Ucrania independiente, la administración nazi tenía otras ideas, en particular el programa Lebensraum y la "arianización" total de la población"

Lo que todas las crónicas recogen es el genocidio judío que los nazis perpetraron en Ucrania:

Prisioneros judíos obligados a trabajar para una unidad Sonderkommando 1005 junto a una máquina trituradora de huesos en el campo de concentración de Janowska.

A diferencia de las tierras ocupadas de la URSS, en el Distrito de Galitzia, los judíos fueron asesinados en masa en campos de exterminio. Los transportes ferroviarios comenzaron a partir hacia los lugares de ejecución a partir de marzo de 1942. Inicialmente, las personas no aptas para trabajar fueron seleccionadas para morir. Además de las deportaciones, el ocupante alemán también utilizó ejecuciones masivas en el acto.

El exterminio de judíos de Galitzia se intensificó durante la Operación Reinhard (julio-noviembre de 1942). Según Dieter Pohl, en ese momento se enviaba un transporte con De marzo a diciembre de 1942, cuando los alemanes cerraron el campo de Belzec, unos 300.000 judíos fueron asesinados en el distrito de Galitzia, de los cuales 250.000 fueron asesinados en cámaras de gas.

El 14 de noviembre de 1942, por orden del comandante Supremo de las Waffen-SS y la Policía en el Gobierno General de los territorios polacos ocupados, Friedrich-Wilhelm Krüger, los alemanes crearon 35 guetos secundarios para judíos. En ese momento, 161-170 mil personas permanecieron en ellos y en campos de trabajo. La mayoría de estas personas fueron fusiladas por los alemanes en ejecuciones masivas en el acto entre abril y junio de 1943, sólo 10.000 fueron deportados a campos de exterminio. Casi un mes (del 1 al 28 de junio de 1943) duró la liquidación del gueto en Lviv, durante el cual los judíos opusieron resistencia armada. Después de la liquidación de los guetos en 21 campos de trabajo, más de 21.000 judíos permanecieron vivos, que fueron asesinados sucesivamente a finales de ese año. Un símbolo del martirio de los judíos en Lviv y Galitzia fue el Campo de concentración de Janowska, donde unas 15.000 personas fueron asesinadas. Las estimaciones de las víctimas del Holocausto en el este de Galitzia oscilan entre al menos 495.000 y 700.000.

Recordar aquellas salvajadas nos hace dudar a todos de la inexistente humanidad que posee el alma humana. Tampoco es el objetivo de esta novela narrar hechos

históricos pasados y contrastados, sino hablar de lo que no se conoce, de lo esotérico, de lo que pasó desapercibido y que, no obstante, es trascendente.

Desde el 24 de diciembre de 1943 hasta el 17 de abril de 1944, la ofensiva del ejército rojo, recuperó poco a poco todo el territorio de Ucrania que había sido invadido por el ejército alemán.

Fiodor Popov contaba con dieciocho años. Había sido movilizado un mes antes de su cumpleaños y con un fusil, dos cargadores de balas y más miedo que espanto, engrosaba las filas del III batallón del IV ejército rojo combatiendo a enemigo en la región de Galitzia, en la Ucrania occidental.

Los nazis se batían en retirada, pero haciendo muchas bajas. Su mejor tecnología se contrarrestaba por miles de soviéticos mal pertrechados que caían en las trincheras entre el barro de aquellas regiones húmedas e inhóspitas.

Fiodor fue enviado en una patrulla para infiltrarse tras las líneas enemigas. Se trataba de quemar las aldeas rurales y destruir cualquier elemento que pudiera alimentar o cobijar al ejército nazi, que al batirse en retirada carecía de alimentos, gasolina y munición.

No tardaron en divisar las ruinas del castillo de Serediansk. Estaban agotados y el teniente ordenó descansar bajo las ruinas del castillo. Se habían adentrado más de lo previsto en las líneas enemigas. El arenque salado que llevaba en el macuto no duraría más de un día,

a pesar de que estaban racionando lo escaso de lo que disponían. Las granjas que iban encontrando en su avanzadilla no tenían nada que ofertar, entre otras cosas porque los alemanes ya las habían despojado antes.

El ruido de un avión de reconocimiento les hizo levantar la vista. Había niebla, pero la tropa había aprendido a reconocer sus propios aviones por el ruido del motor y en este caso se trataba de un avión alemán, que volaba alto, seguramente obteniendo detalles del avance del ejército rojo y de sus propias tropas. Pero a pesar de estar en misión de reconocimiento, estos aviones disponían de una ametralladora pesada que podía aniquilarlos.

El teniente ordenó plegarse al suelo y meterse en los escasos recovecos de las ruinas.

Los pocos rayos de Sol que se filtraban entre la niebla les jugó una mala pasada, puesto que impactaron en la escudilla de comer de uno de los soldados. Aquel resplandor llegó a los ojos del piloto, que instantáneamente viró su trayectoria para visualizar el terreno.

El ruido de la ametralladora comenzó a sonar. Tres muchachos jóvenes reclutados como Fiodor, sin ninguna experiencia rodaron por el suelo. La sangre de uno de ellos cegó el rostro de Fiodor, que sin pensarlo mucho se metió entre la maleza.

El avión seguía disparando, Fiodor se introdujo más en la oscuridad. Encendió un fósforo de prender cigarrillos. La mortecina luz mostró un túnel plagado de telarañas. Sin duda se había adentrado en las mazmorras del castillo.

El avión abandonó el lugar después de dejar sobre la pradera seis víctimas ametralladas. El teniente estaba herido en una pierna y a duras penas podía ponerse en pies. El hueso del peroné asomaba entre la piel. Una bala había fracturado y astillado la pierna.

Quedaban una docena de hombres operativos, pero con el mando postrado, no sabían que hacer, el cabo que le seguía en el mando era un joven recluta que en la vida civil era maestro de música y la táctica miliar no era precisamente una asignatura que se estudiara en el conservatorio.

Había que salvar la pierna del teniente. El enfermero improvisó con dos ramas un cabestrillo que puso a los lados de la pierna. Cuando tiró de la extremidad para hacer coincidir los huesos, el teniente gritó como un animal para desmayarse del insoportable dolor a continuación. Poco más podía hacerse. El enfermero cosió la piel y vertió polvos "curalotodo" que seguramente eran antibióticos sobre la herida, que había vendado.

El avión había avisado por radio y dos camiones con soldados venían directamente hacia ellos. No podían salir corriendo pues a campo abierto los alemanes hubiesen jugado con ellos como presas de caza.

Fiodor tiró del grupo para introducirse en las mazmorras del castillo. Llevaban dos cascos de carburo que usaban habitualmente en las incursiones nocturnas, vertieron el agua en los pequeños depósitos y comenzó a salir gas que encendieron. Una luz al principio y otra al final

alumbraban el camino. El teniente iba a los hombros de un cosaco gigante.

Se adentraron por el túnel hasta una encrucijada de varios túneles. Aquello era un laberinto. Se sentaron. La humedad era asfixiante.

No tardaron en escuchar las voces alemanas que se propagaban por el túnel amenazantes.

Había que moverse. Hacerles frente era imposible, disparar las armas en esas condiciones era causar más bajas entre ellos que con el enemigo. No les quedaba otro remedio que meterse en uno de los tres conductos que partían de aquella pequeña estación.

El túnel tenía secciones en que se estrechaba y otras más holgadas. Estuvieron caminando media hora, pero las voces seguían sonando con un eco amenazador.

Ya no podían seguir avanzando. Era el fin, el túnel estaba ahora anegado de agua.

Fiodor era un hombre valiente.

- Esperad aquí.

Se quitó la ropa y desnudo se adentró a tientas entre las aguas. La cabeza a penas emergía para respirar. No veía nada y en un momento pensó que aquel era su fin, pero cincuenta metros más adelante notó que el suelo comenzaba a ascender y que las aguas iban bajando de nivel hasta llegar a una zona totalmente seca. Tomó aliento e hizo el recorrido de retorno.

- Seguidme. Tenemos que caminar con la cabeza pegada al techo. A cincuenta metros está seco. Apagar los carburos y al teniente hay que llevarle erguido.

Fiodor se quedó el último. Cogió agua en la cantimplora y retrocedió unos metros para borrar las huellas.

Apagó la candileja y se adentró en el agua, cuando a lo lejos se veía el resplandor de las luces y las voces alemanas que se acercaban.

Todos los compañeros reposaban en el suelo. Solo había una candileja, pero la luz mortecina les bastaba para verse las caras de terror.

Ya no llegaban los sonidos de los perseguidores. Estaba claro que los soldados alemanes habrían deducido que los perseguidos habían tomado otro túnel o simplemente podían haber pensado que se habían ahogado.

Los heridos no eran de gravedad y el teniente aguantaba, aunque permanecía inconsciente casi todo el tiempo. Había que permanecer allí durante bastante tiempo puesto que los alemanes no dejarían su presa fácilmente.

El grupo decidió que fuera Fiodor Popov el que, con una candileja se buscara una posible salida siguiendo el túnel. Cargó en la mochila las piedras de carburo y llenó dos cantimploras de agua para alimentar la combustión del gas y se adentró en la oscuridad. El grupo permaneció en silencio en oscuridad para ahorrar combustible.

El angosto agujero serpenteaba entre la oscuridad. A veces el agua llegaba hasta la cintura, otras estaban seco.

Caminó por espacio de tres horas, pero no se veía señal alguna de luz o corriente de aire. Tenía que volver, puesto que no tendrá suficiente piedra de carburo para retornar.

Se sentó en el suelo agotado. El calor húmedo era insoportable. Sin duda se había deshidratado a pesar de que bebía agua del túnel que era potable.

Se echo a dormir. Tenía la sensación que no había pasado mucho tiempo, pero finalmente se despertó en una oscuridad total. Tenía hambre el arenque hacía tiempo que se había agotado. Encendió el carburo. Espero un rato para que la vista se acostumbrar al tenue resplandor.

Lo que luego ocurrió fue quizás un milagro. De hecho, en los muchos años que sobrevivió a aquella guerra se preguntaba qué o quién le había guiado a aquella mazmorra del castillo templario de Serediansk.

Estaba todavía sentado. Había encendido la candela. Poco a poco la luz fue consumiendo la oscuridad. Le pareció ver un pequeño resplandor en la parte alta del túnel, justo enfrente suyo. No le dio importancia. Estaba todavía acostumbrado a los ojos, pero en otro giro de la cabeza volvió a reflejarse un pequeño resplandor en el mismo sitio. Se levantó, quizás era un gusano de la oscuridad que tienen propiedades luminiscentes.

A la altura de la cabeza se había desprendido parte de la pared. Al parecer el agua que caía del techo, gota a gota, había horadado la piedra, formando un agujero rectangular que indicaba un vacío. Se acercó un poco más y metió un dedo por la ranura. Enseguida se dio cuenta que era una tapa pétrea de la misma naturaleza que la



pared del túnel. Tiró con fuerza de la tapa y finalmente cayó al suelo. La oquedad tendría treinta por treinta centímetros y quizás quince de fondo.

No sabía lo que era aquello puesto que estaba consumido y podrido casi en su totalidad. El agua había perforado el hueco y había afectado a aquel tejido que sin duda era una piel de animal. Todavía se veía semi dibujado un extraño símbolo en su superficie. Sin duda era una letra parecida a la "H" del idioma ruso, pero con un palo más corto en el centro.

Fiodor acercó los dedos al signo, pero el tejido se rompió. Estaba podrido. Terminó por quitar toda la piel para encontrar dentro una placa rectangular de metal. Tenía depósitos calcáreos en su superficie, pero sin duda era de oro puesto que uno de los ángulos conservaba la prestancia del oro. Sin duda había sido ese ángulo el que le había dado el reflejo.

Frotó con fuerza el objeto vertiendo un poco de agua y enseguida emergieron unos extraños símbolos en un alfabeto que él no conocía, pero que asemejaban a los jeroglifos egipcios. Había bastante puntos entrelazados por líneas. Aquella placa debía costar una fortuna pues era de oro. Golpeó con suavidad en uno de sus costados, con el cuchillo que llevaba al cinto, pero sonaba a hueco. Intentó buscar alguna ranura para abrir, lo que parecía una caja, pero no encontró ninguna.

Comenzó a darle vueltas a la cabeza y lógicamente aquel objeto tendría que haber sido depositado por los moradores del castillo.

Guardó la placa en uno de sus bolsillos. Nadie debía conocer su secreto. Tendría que estudiarlo con paciencia a la luz del día. También debía estudiar la historia de aquellas ruinas, pues seguramente conociendo su origen podría establecer una relación.

Si la guerra le dejaba con vida, cuando volviera a Voronezh, lo estudiaría.

Volvió al lugar donde esperaban sus compatriotas. Todavía esperaron a oscuras veinticuatro horas más, luego fue el propio Fiodor que retornó con sigilo a la entrada de las mazmorras. Apartó el ramaje de la entrada con suavidad y le causó una sorpresa ver esculpida en piedra la imagen de la Gorgona. Él sabía lo que era pues en el colegio lo habían estudiado.

Era de noche. Poco a poco fue sacando la cabeza, pero no vio ningún signo de vida. Enseguida dedujo que aquellos alemanes podrían haberse retirado puesto que las tropas rusas avanzaban a toda velocidad para echar al enemigo de aquellas tierras.

Todavía espero al amanecer y finalmente retornó a por sus camaradas. Todos le felicitaron, había sido un héroe, gracias a su valor habían conservado la vida.

No tardaron en divisar una columna de tanques soviéticos que venían en su dirección. Los alemanes estaban batiéndose en retirada.

Les dieron comida y esperaron a la infantería. El teniente salvaría su pierna y él fue felicitado por el coronel al mando.

Tenía herida de metralla en un hombro, no le daba guerra, pero se podía infectar, por lo que le enviaron a retaguardia, a Odessa.

Apenas llegó al hospital, extrajeron las esquirlas de metralla de su hombro y desinfectaron las heridas. No le dolían. Seguramente había sido herido por el avión que apareció en el castillo, pero los nervios y el miedo habían ocultado la molestia del hombro.

El capitán médico le dio permiso para visitar a su familia en Voronezh, pero solo por cuatro días.

Los padres de Fiodor vivían a las afueras de Voronezh en una pequeña granja. Él era el más pequeño de tres hermanos varones más que estaban en el frente.

Ver a la familia y abrazar a sus padres era algo entrañable, estaban bien. Los alemanes habían entrado al pueblo, pero normalmente respetaban las granjas pues les aportaba comida, sin embargo, eran despiadados con los habitantes de la ciudad. Hubo muchos muertos. Afortunadamente sus padres estaban bien.

Fiodor guardó su tesoro en el lugar habitual que todo joven tiene en su tierra donde esconde sus grandes tesoros infantiles. Y retornó al frente.

Pocos meses después, las tropas soviéticas entraban en Berlín. La guerra había terminado. Fiodor retornó a su tierra. Todavía estuvo movilizado cinco años más pero poco a poco se incorporó como químico al trabajo de la empresa estatal de hidrocarburos.

Dos de sus hermanos habían muerto en el frente. El hermano que sobrevivió se quedó en la granja, él tuvo que alojarse en una casa comunitaria que el partido le había asignado. El trabajo en el laboratorio de su empresa no le permitía retornar a su pueblo. Además, tenía un puesto de cierta responsabilidad pues había recibido una mención de honor por heroísmo en la guerra y eso le facilitó un puesto de gestión con ciertos beneficios.

La vida no le ofertó mucho más. Se casó con una compañera de la empresa y tuvieron dos hijos. Sus hijos le dieron con el tiempo varios nietos. El primero de ellos, al que más quería le llamaron Alexei Popov, pues llevaba su apellido. Nació en 1973 cuando Fiodor cumplía los cincuenta años.

Estaban muy unidos. A Alexei le gustaba escuchar los relatos de guerra de su abuelo. Él siempre le decía, que cuando el muriera, le dejaría en herencia un gran tesoro. Pero no quería abrumarle con responsabilidades y optó por esperar.

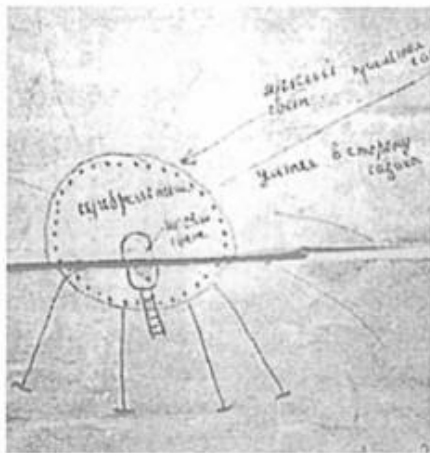
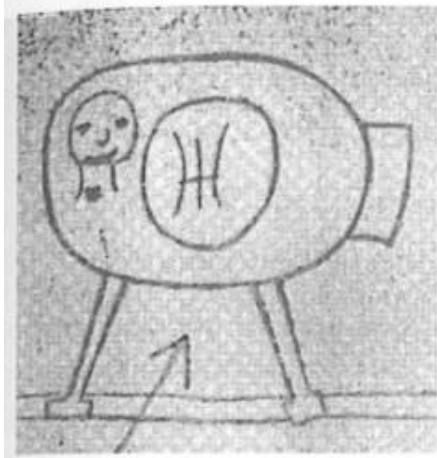
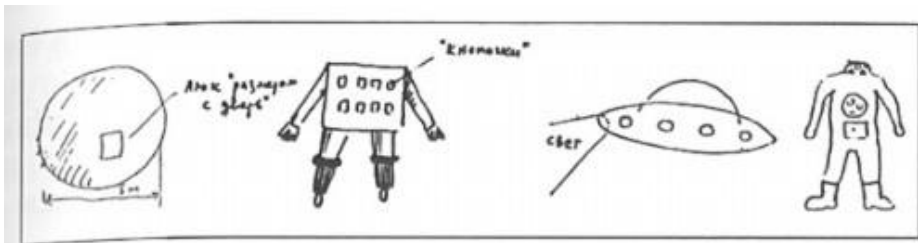
Pasaron los años. Fiodor conservaba el tesoro que había encontrado en el túnel del castillo, que finalmente, supo había sido construido por los templarios. La placa la había limpiado con abrasivos livianos, que le había dado un lustre perfecto. Obsesionado por los signos que aparecían en su superficie se puso a estudiar el lenguaje de los jeroglifos egipcios.

Era realmente difícil desvelar aquella inscripción, pero teniendo en cuenta que se veía nítidamente entre muchos puntos la constelación de Orión, aquel mensaje era una

especie de oración dirigida a dicha constelación. Pero seguía siendo una incógnita.

La vida de Fiodor tuvo otro momento clave cuando se jubiló. En Voronezh, su ciudad se dio un acontecimiento insólito. El 27 de septiembre de 1989 un ovni aterrizó, precisamente en el colegio donde estudiaba su nieto Alexei.

Aquella noticia dio la vuelta al mundo. Pero lo que le impactó en forma traumática, fueron dos hechos. El primero que aquella astronave tenía en su panza el mismo símbolo que el encontró en el túnel del castillo templario en la guerra y, sobre todo, por el hecho de que uno de los tripulantes gigantes que habían salido de la nave

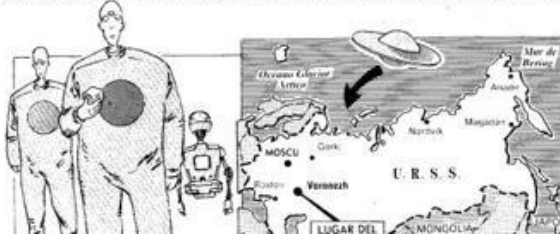


## Los extraterrestres hicieron desaparecer momentáneamente a uno de los testigos

El Gobierno soviético asegura que el asunto no es de su competencia

Moscú. Alberto Sotillo

Representantes del Ministerio de Defensa soviético aseguran que no es de su competencia el posible aterrizaje de extraterrestres en la URSS, como sí la llegada de estos no alarmara en absoluto al Ejército Rojo. El Ministerio del Interior también ha querido lavarse las manos y sólo los representantes de la Policía de Voronezh prestan atención al caso de la llegada del «ovni» y de los gigantes extraterrestres de tres ojos luminosos.



## Estudiosos de los «ovnis» creen que pueden proceder de la Tierra

Madrid. Ete

El reconocimiento oficial de los científicos de Voronezh (URSS) del avistamiento de un objeto volador no identificado, «ovni», podría marcar una nueva etapa en el estudio de esos seres presumiblemente del espacio, dijo ayer el escritor y experto en esos temas Félix Gracia. Aunque, según los especialistas, todavía no se ha determinado si esos seres provienen del espacio o bien de la misma Tierra, Gracia apuntó que el reconocimiento por parte de los científicos soviéticos es un paso más para establecer contactos y confirmar la teoría de que los hombres no estamos solos en el universo.

Asegura el mismo investigador que el avistamiento en Voronezh es en sí uno más de los muchos que suceden, incluso más espectaculares y más próximos, como el que vieron la semana pasada en Cádiz unos niños y cuya única repercusión fue una nota en un medio de comunicación local. La descripción facilitada por la Unión Soviética coincide con la de otras muchas fuentes.

Este nuevo avistamiento podría provocar, según Gracia, la polarización de la sociedad

disparado un arma extraña haciendo desaparecer por un tiempo a su nieto.

Alexei le comentó que un ovni había venido al colegio, pero no le dijo que le habían disparado y por un tiempo había desaparecido a los ojos de sus compañeros de clase. Fiodor se tuvo que enterar de este detalle por la prensa. ¿Qué demonios le habían hecho a su nieto aquellos supuestos alienígenas?

- ¿Por qué no me dijiste que te habían disparado? ¿Tienes alguna marca, o te han hecho daño?
- No abuelo estoy bien. No te lo he dicho porque no recuerdo nada. Se que vi el ovni y que estuve ante un ser enorme. También recuerdo haber visto el signo que han sacado los periódicos, pero no recuerdo que me raptaran o me dispararan.
- Mira Alexei, hijo mío, aquí esta pasando algo que no es casualidad. Ese signo lo vi yo hace treinta años

en una mazmorra de un castillo templario en Ucrania ¿No recuerdas nada?

- No abuelo. Nada de nada.

Fiodor pensó que la hipnosis podía ser un elemento a tener en cuenta, pero someter a Alexei a la presión de someterse a esta práctica podía causarle algún trauma psicológico y optó por callar.

- Alexei, si recuerdas algo, debes decírmelo. Sabes que tengo guardado para ti un regalo especial. Vamos a esperar unos pocos años y te lo daré. Ahora no quiero preocuparte. Estás en la edad de divertirte y gozar de la vida. Ya hablaremos.

Aquel acontecimiento había removido las entrañas de Fiodor. El jubilado adoraba a su nieto y tenía la intuición que sería el propio Alexei quien solicitaría le contara aquel misterio para darle la extraña placa de metal dorado que celosamente guardaba desde los días sangrientos de la guerra.

Fue a los ochenta años de aquel héroe de guerra, que Alexei, el mayor de sus nietos, quién a su vez, cumplía los treinta y tres años, cuando llegó el momento de entregar su tesoro. Fiodor había leído mucho sobre las cuestiones ovni y sabía que había una relación enigmática pero trascendente entre la placa dorada, el signo de la bolsa donde la encontró y el ovni que había raptado a su nieto.

El celo de aquel hombre era, a pesar de los años, entusiasta. Sabiendo que la mayor bibliografía del tema ovni se editaba en Estados Unidos, se había puesto a estudiar inglés y el nivel alcanzado era extraordinario. Se

había leído todo lo que se publicaba sobre ovnis y en igual medida no había nada escrito sobre templarios, que no cayera en sus manos.

- Abuelo, me dijiste que te contara si recordaba algo relacionado con el ovni del 89. Bueno, quizás no tenga mucho que ver, pero como no lo entiendo, a lo mejor tú sabes interpretarlo.
- Vale hijo. Cuéntamelo, seguro que lo desciframos.
- Pues fue hacia media noche. Recuerdo el sueño, porque me desperté nada más tenerlo y por eso lo tengo muy vivo en la cabeza.
- Me vi de nuevo en el colegio con dieciséis años. Vi que me llevaban en su nave. Eran seres altos, pero eran buenos. Yo sentía que me querían. En los periódicos dijeron que había desaparecido unos minutos, pero yo vi en el sueño que era mucho más tiempo. Se que me hablaron y me mostraron muchas cosas. Me enseñaron un libro donde estaba escrito mi nombre. Yo sabía que era mi nombre, pero no era Alexei. Estaba escrito en una forma extraña que no entendía. También sé que me pusieron algo en la frente. En el sueño veía que me enseñaban muchas cosas, pero me dijeron. – No recordarás nada, hasta que llegue el momento- Luego antes de dejarme otra vez en el colegio me sonrieron y me dijeron algo todavía más extraño: - Tu eres el mensajero del Grial- Y el sueño se acabó.
- Se que el grial, tiene que ver con la copa de la última cena de Cristo. Eso he leído, pero no entiendo porque me dijeron eso.



Fiodor, escuchaba con atención. Se rascó la cabeza. Aquel anciano mantenía todo su pelo de juventud, ahora blanco como la nieve. Guardó silencio por unos segundos hasta que un calambrazo iluminó su cabeza. ¡Finalmente había entendido!

- Mira Alexei, Te he contado muchas cosas de la guerra, pero nunca lo que encontré en uno de los túneles del castillo de Serediansk. Un castillo levantado por los caballeros templarios.
- ¿Y que tiene que ver eso con el sueño que he tenido?
- Pues te diré que toda la gente de esa región cree generación tras generación, que en ese castillo está escondido el Grial.

Fiodor puso el dedo índice sobre los labios. Alexei comprendió enseguida que el abuelo le indicaba no se moviera.

Estaban sentados en el salón de la vivienda. La abuela estaba en la cocina. No había nadie en casa. Vivían solo los dos ancianos.

El abuelo se levantó con parsimonia. La artrosis no le dejaban mucho margen de maniobra. Se acercó al mueble de salón. Abrió una de las portezuelas de la parte baja del mueble.

- ¡Ayúdame a vaciar toda es mierda de trapos que almacena la abuela. ¡Pero no hagas ruido!

Alexei estaba inquieto. Conocía muy bien su abuelo. Era la persona que más había querido en su vida.

Vaciaron las sábanas y manteles que había en el cajón. Luego Fiodor, presionó con suavidad el fondo del cajón y corrió la tapa hacia un lado lo suficiente para sacar una caja pequeña de cartón duro.

- Ayúdame ahora a meter todo, no sea que nos pille tu abuela.
- Bien Alexei. He esperado toda la vida a que llegara este momento. Te prometí un regalo. Y lo que te voy a dar ahora es, seguramente el mismo Grial.

Fiodor abrió la caja extrajo la placa dorada y mirando con atención los ojos de su nieto la depositó en su mano.

- ¡Abuelo! ¿Esto no es una copa? ¿Qué es?
- No hijo, no es una copa. Seguramente es más importante de lo que podemos pensar, pues a mi entender esta relacionado con los seres que te raptaron en la escuela y que te llevaron al platillo volante.
- ¿Pero qué es?
- No lo sé, hijo. Me queda poco de vida, pero intuyo que nuestras respectivas vidas están unidas no solo por el amor, sino por algo más. Si en el sueño te han dicho que eres el mensajero, entiendo que tienes que llevar esta placa a algún sitio o utilizarla para algo.

Alexei miraba la placa con atención girándola y volteándola. Quizás moviéndola emitiría algún sonido o se abriría. Pero estaba inerte.

- Que quieren decir estos símbolos.
- No lo se muy bien. Creo que habla de la constelación de Orión, pero el resto de los dibujos no los sé interpretar. Lo que puedo asegurarte es que esta placa estaba envuelta en una pequeña bolsa de piel con el símbolo que tenía el ovni que te raptó en el 89. La bolsa estaba consumida y no la he podido conservar, pero esto es lo que había dentro ¿Ves la relación?

Alexei estaba confuso. El sueño le había llevado a una enorme sorpresa.

- Bien hijo. Lo que quiero que me prometas es que de ninguna manera venderás o te desprenderás de esta placa. Debes conservarla escondida hasta que sepas que hacer con ella.
- Descuida abuelo. Quiero que me cuentes más. Quiero que me digas lo que tu piensas de todo esto.

Aquella tarde fue muy larga. Pero el abuelo abrió su alma para entregar a su nieto todo lo que llevaba dentro de si por tantos años. Y por supuesto la dichosa placa, que, a pesar de ser liviana, a Fiodor le había pesado una tonelada.

Un año después. Alexei se casó y Fiodor asistió a la boda, que se celebró tres días antes de que aquel héroe de la segunda guerra mundial partiera para las estrellas.



# **CAPITULO XIII**

## **EL TEMPLO**

La vida de Alexei Popov no tenía nada de particular. Se había casado y tenía un hijo varón. Su esposa Katerina era bellísima, con ojos azules como el mar y pelo rubio, estaba enamorado de su esposo, que ya contaba con los cincuenta y dos. Pero Alexei siempre tenía un entrañable recuerdo de su abuelo Fiodor.

Katerina era sueca y había arrastrado a su esposo a Estocolmo. Vivían a las afueras de la capital, en una pequeña urbanización, no muy distante del Real Instituto Tecnológico. Katerina era profesora de música. Empleaban el inglés en el día a día, aunque no se habían olvidado del ruso. Los padres de Alexei todavía vivían y venían todos los años a reunirse con su hijo y con los padres de Katerina. Ethan había sacado los ojos de su madre, azules como el mar y el cuerpo atlético de Alexei, su padre. En definitiva, eran una familia feliz, unida por verdaderos lazos de amor.

La placa dorada de Fiodor estaba dentro de la pequeña caja fuerte que la familia tenía camuflada en la chimenea. Era su tesoro.

La familia solo veía la televisión en el informativo. Su afición era la lectura, la música y el deporte. Fue precisamente que, en una visita al mercado popular de Estocolmo del libro usado, que Alexei encontró un libro ajado y algo estropeado titulado "Todos al campo" del autor Jean Baptiste Cardús.

Aquella noche comenzó la lectura y lo concluyó en tres días a base de robarle horas al sueño. Aquella lectura le impresionó e invitó a Katerina a leerlo también. Por supuesto a ella también le encantó. Y fue su contenido objeto de debate por las siguientes semanas. El trabajo de Jean se podía leer en clave superficial o adentrarse en los misterios más sugerentes del universo. Tan solo dependía del estado de conciencia de cada uno.

La Navidad de aquel año 2005 reunió en Estocolmo a toda la familia. Se celebró en alegría compartida, donde no faltó la música, la comida y un poco de bebida, aunque tanto Alexei como Katerina no bebían alcohol.

Aquella noche Alexei, no durmió bien, quizás era la adrenalina que todavía bullía en su cabeza después de la fiesta.

De ese incómodo estado de vigilia pasó sin enterarse, retrocediendo en el tiempo a 1989, con dieciséis años, en el patio del colegio. La pesadilla comenzó de nuevo.

Tres seres gigantes con traje de vuelo y unas cabezas pequeñas emergieron de una máquina voladora que se había posado en el patio. Los niños no se espantaron, era algo bonito, como si de una fiera se tratase. Alexei estaba en primera línea y pudo verlo todo con atención. Recordó

cómo uno de los seres le envió un rayo de color verde. Luego instantáneamente se vio dentro de una estancia luminosa. El espacio era amplio. Había una docena o más de seres moviéndose entre paneles luminosos, activando pantallas con imágenes y



parámetros geométricos que no entendía. Había también pequeños seres, que se movían más automáticamente. Otros eran rubios y altos, alguno más parecía de la raza india pues sus rostros eran color aceituna. Un ser alto, con cabello negro que le llegaba hasta los hombros y tez aceitunada le hablo, pero sin mover los labios. Aunque él escuchaba el sonido en su cabeza.

- Bienvenido hermano, No hace muchos años, tu estabas aquí con nosotros. Ahora estás en misión en el planeta Tierra. Eres nuestro mensajero. Otros hermanos te están esperando. Nosotros programamos a tu abuelo para entregarte algo muy valioso que deberás entregar en su momento a otros hermanos que, al igual que tú, están en servicio sobre este planeta.

Luego se vio sobre una camilla. Unos seres bajitos le introdujeron unas varillas en distintas partes de su



cuerpo. Era necesario puesto que dentro de él introdujeron una especie de transmisor que sería activado unos años después.

- Una gran catástrofe asolará vuestro planeta. Nosotros ayudaremos, pero es necesario que nuestros hermanos en misión se junten en el templo de las setenta y dos puertas para recibirnos. Tu serás el emisario.

Y estas palabras iban acompañadas de imágenes de seres humanos. Uno de ellos quedó grabado en su interior.

Alexei comenzaba ahora muchos años después a ver en el sueño lo que le había pasado. Se despertó de repente con un sentimiento de tristeza por haber perdido a seres queridos. Abrió los ojos, mirando al despertador luminoso. Eran las 3:33 de la madrugada.



Se levantó y se acercó a la ventana. Frente a él estaban las estrellas. Su cabeza comenzó a darle vueltas. Enseguida vino a su cerebro la imagen de un humano que había visto en el sueño. Pero, aunque le era familiar no podía ubicarlo.

La noche anterior con la fiesta familiar se habían acostado tarde y todos dormían cuando finalmente Alexei se despertó. Su esposa estaba incorporada sobre los almohadones de la cama leyendo el libro de Jean Baptiste Cardús. Era la segunda vez que lo leía. Alexei levantó la vista para ver frente a él la cubierta posterior del libro donde aparecía impresa la cara del autor. Fijó más la mirada y como un autómatas arrancó el libro de las manos de Katerina, que se asustó, pues no había reparado en Alexei, pues poco tiempo antes estaba dormido.

- ¡Es este!.....¡Es este!
- ¿Pero que te pasa cariño?
- Kate, tenemos que encontrar a este hombre. Lo he visto en sueños y nos está esperando.
- ¿Pero si no nos conoce?
- Hazme caso, es muy importante.

Añexei le contó a su esposa cuanto había soñado.

Finalmente encontraron la dirección en internet de una asociación relacionada con el autor. Ese mismo día enviaron un e-mail con una narración extensa de los hechos, incluido lo que había vivido y con el extraño dibujo que había aparecido en la parte inferior de la nave del 89.

Anne había impreso el e-mail. Habían pasado dos días.

Era la primera hora de la mañana. Como cada día, la mejor expía del mundo venía a desayunar con Sami y Jean.

- Mira Jean, te he impreso este correo. Me parece importante, pero seguramente tu lo valorarás mejor que yo.

Las tostadas y el café cuando se comparten en familia saben mejor. Sami y Anne se pusieron a hablar de las mil cosas que acontecen en un grupo humano. Jean dejó el café en la mesa mientras leía atentamente.

- Querida familia. Tenemos él último hermano que faltaba.
- ¿El 72?
- Si Sami. Tal y como nos dijo Jared hace tantos años. Hemos cumplido la profecía. Comienza ahora el tiempo de la revelación.
- Mira Anne, necesitamos hablar con este hombre. Hay algo más de lo que nos ha contado. Procura arreglar una video llamada. Tengo la seguridad que este tal Alexei Popov nos lo envían los hermanos superiores. Tal y como nos adelantó Romeo, Faltan unos días para que entren Saturno y Neptuno en Aries y precisamente ahora llega esta señal.

No hubo que esforzarse mucho, ambas partes estaban esperando desde hacía muchos años las respuestas que acallaran su sentimiento de estar incompletos.

Jean no quiso estar solo en la video llamada. Anne había establecido un canal seguro y encriptado y había

sincronizado a la misma hora una sala virtual con setenta y dos ventanas simultáneas.

Cuando Alexei y Kate accedieron a la sala, quedaron anonadados. Ellos esperaban hablar con Jean Baptiste, pero la sala estaba llena de gente de varias edades, razas y fisonomías.

- Bienvenido Alexei Popov y tu bella esposa. Soy Jean Baptiste Cardús. Y todos estos que ahora te saludan son mis hermanos espirituales. Somos los "Hijos de Sol"
- Gracias por darnos acceso y permitirnos contactar contigo. No esperábamos tanta gente y nos da un poco miedo -Contestó Alexei-
- Nunca hasta hoy en más de tres mil años se habían juntado los 72 "Hijos del Sol" Yo no soy, sino uno más de una conciencia que nos une a nosotros y a nuestros hermanos de las estrellas. Tú, Alexei eres de los nuestros. Te ruego relates tu historia a la asamblea.

Alexei habló durante una hora entera. Lloró sin querer cuando habló de su abuelo Fiodor y volvió a emocionarse cuando recordó su rapto por parte de los seres de las estrellas en 1989.

Los hermanos estaban callados y algunos se contagiaron de la emoción de Alexei. Luego Jean tomó la palabra.

- Según nuestro consejo de visiones, creemos que estamos viviendo el Apocalipsis; es decir, el comienzo de una nueva era. Tu llegada nos fue anunciada. Creemos asimismo que se avecinan

graves catástrofes en el planeta, pero todavía no tenemos todas las respuestas.

- Quiero mostraros lo que mi abuelo encontró en el castillo del Grial. Quizás esa respuesta que necesitáis. Está en esta placa.

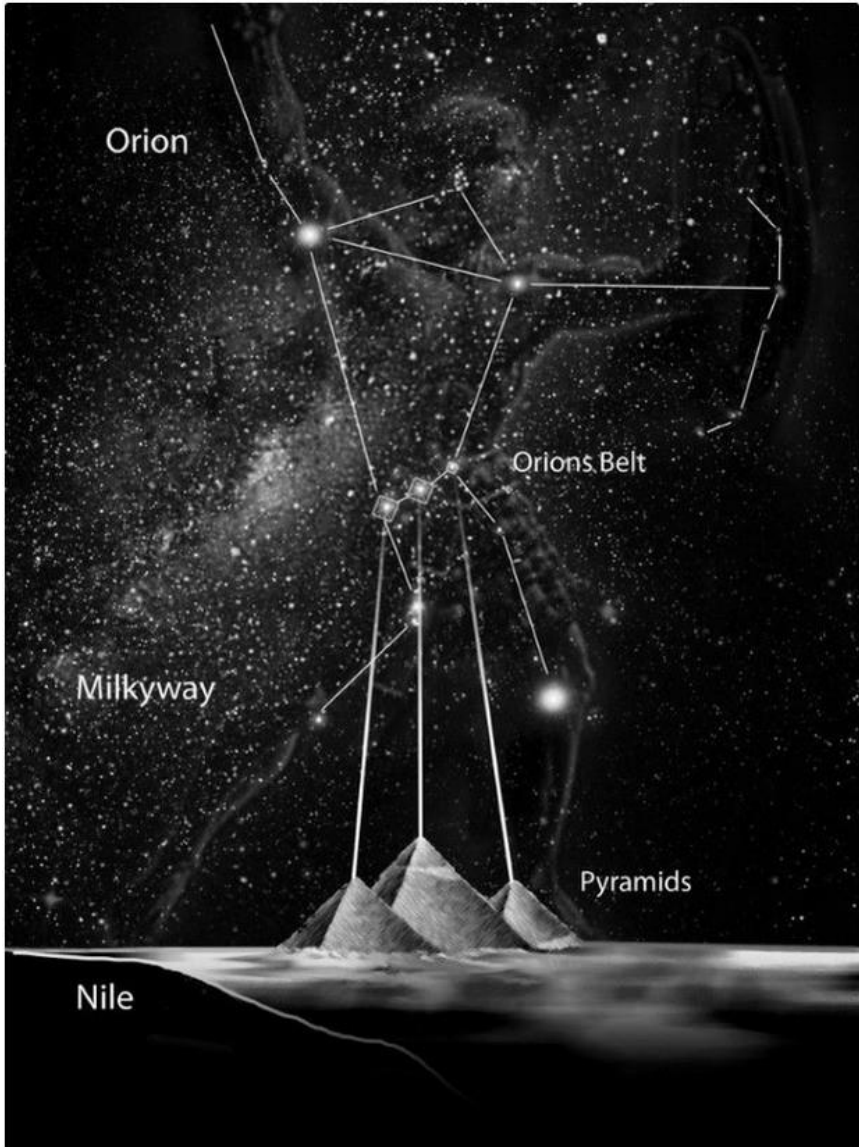
Alexei mostró a la cámara la placa. Todos pudieron ver durante unos segundos los símbolos y figuras que contenía.

- Ellos me dijeron que yo era el mensajero del Grial. Mi abuelo Fiodor siempre me dijo que el Grial era esta placa y los alienígenas que me llevaron me mostraron tu cara Jean, por tanto, debo entregársela. Así mi abuelo descansará en paz.

Romeo, el astrologo interrumpió el diálogo.

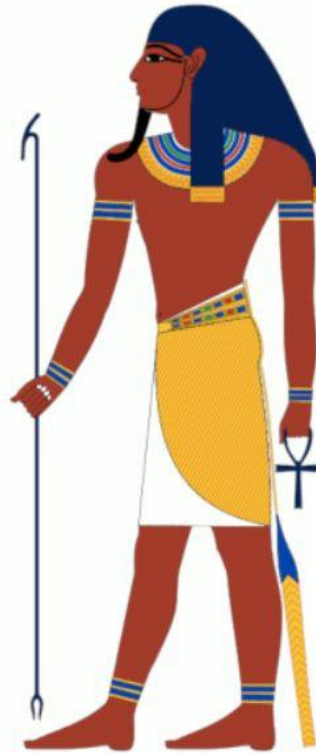
- ¿Podrías poner la placa más cerca de la cámara?

Alexei la puso a escasos centímetros del dispositivo, dejándola medio minuto. Luego Romeo preguntó:



- Perdonad que interrumpa, pero ¿Podrías decirme cuantos puntos metálicos tiene distribuidos por la superficie?

- Mi abuelo me dijo que son 72 puntos. También esta dibujada la figura del Dios Atum con la llave de la vida. La constelación de Orión y también me dijo que uno de los dibujos representa una especie de conexión con los dioses. Pero yo no tengo la sabiduría de mi abuelo.
- Pues, queridos hermanos - Afirmó Romeo- me puedo equivocar, pero a mí me da la impresión que esto no es una representación más o menos ornamental.



Atum

Entre otras cosas por que los egipcios no conocían la disposición teórica de las 72 puertas del universo. Esto fue revelado. E incluso Claudio Ptolomeo, astrónomo, astrólogo, químico, geógrafo y matemático griego, que vivió en el siglo I no conocía la precesión de los equinoccios; es decir, que cada 72 años la estrella que se ve al fondo de la cúpula celeste, ya no está en el mismo sitio, sino que ha

avanzado un grado. Si 72 años lo multiplicáis por 30 grados que tiene cada signo, tendremos 2160 años que tarda en pasar una era y por doce signos tendríamos casi 26.000 años que es un año platónico. Estos conceptos no los conocían los egipcios, por tanto, esa placa no puede ser sino hecha por seres que conocían estos conceptos o podían observar los movimientos desde fuera de nuestro sistema solar. Y además la disposición de los puntos me sugiere algo como hipótesis, me sugiere que esa placa en realidad es un circuito impreso, incluso podría estar hecha con la idea del desdoblamiento cuántico, o lo que es lo mismo, tiene que existir otra igual en las estrellas. Ya se que estáis asombrados, pero a mi me gusta soñar y no tiene sentido que ese objeto tenga probablemente más de tres mil años y aparezca ahora, y entre nosotros. Si estudiáis el número paradójico de causalidades salen cifras inmensas. En definitiva y no quiero aburrirlos. Me parece algo sensacional, que por supuesto nos gustaría aplicar a nuestras investigaciones de radiofrecuencia.

Marco, el hermano de las soluciones prácticas tomó la palabra.

- Mira Alexei. Nuestra propuesta es la siguiente. Te ofertamos trabajar con nosotros; es decir, te invitamos a que vengas a Jujuy y formes parte de esta comunidad. Podemos ofertarte, tanto a ti como a tu esposa mejores condiciones laborales de las que ahora tenéis.

Alexei y Kate se miraron por un momento. No era necesario debatirlo. Ellos estaban designados por su destino a ocupar su puesto entre los Hijos del Sol.

- Sería para nosotros un honor.

Jean tomó ahora la palabra.

- Faltan pocas semanas para que, entre Saturno y Neptuno en Aries en enero, de este año próximo 2026. Tenemos razones para pensar que nos enfrentamos a momentos traumáticos para toda la raza humana. Han sido varios los avisos que hemos recibido por muchos de nosotros en el consejo de visiones. Mi pregunta es la siguiente ¿Podéis estar aquí en una semana? Tan solo necesitáis traer con vosotros los recuerdos. Nosotros os proveeremos de lo necesario para vivir aquí con una buena calidad de vida.

Kate, la esposa de Alexei, parecía, como en casi todas las familias, la que tomaba finalmente las decisiones.

- No tenemos casa en propiedad. Vivimos de alquiler y lo que poseemos es emocional y cabe mejor en nuestro corazón que en ninguna maleta. Nuestra familia no lo entenderá, pero sentimos, como bien dices Jean, que es nuestro destino.
- Ok. Bienvenidos hermanos. Anne arreglará todo para enviaros un avión particular a Estocolmo. Si deseáis traer a vuestra familia, no hay problema.

Luego Jean, como siempre, sometió esta decisión a la asamblea.



- Bueno hermanos; a mi entender estamos en momentos muy complejos. Si alguno de vosotros tiene alguna objeción, es bueno que lo exponga ahora.

Toda la asamblea telemática aplaudió con entusiasmo. Anne concluyó con unas palabras.

- Bueno hermanos. A partir de ahora, estad en todo momento disponibles. Dejad el contacto abierto y como siempre comunicad por el canal seguro cualquier incidencia. Os informaremos como siempre.

No tenían datos objetivos sobre una situación caótica a punto de cumplirse, pero en el inconsciente colectivo y en el consejo de visiones se habían recibido señales claras de que algo se iba a precipitar en el año que comenzaba en una semana o como máximo en los dos próximos años. Sobre todo, los hermanos de Jujuy se habían acostumbrado a la intuición siempre certera de Jean y estaban atentos y disponibles para cualquier evento. No tenían miedo, eran seres libres, pero tenían hijos y una empatía emocional por cualquier ser vivió de la creación.

Tal y como se había previsto. Una semana después, Alexei con Kate y su pequeño aterrizaban en Jujuy. Después de casi cuatro mil años una extraña placa dorada iba a ser depositada en las manos de sus legítimos dueños: "Los Hijos del Sol"

La nueva familia se adaptó rápidamente a la vida cotidiana de la comunidad. Salmán le incorporó a su equipo de dirección de la empresa que dirigía y les entregaron una

casa prefabricada autosuficiente que los técnicos la instalaron en menos de una semana. Era una casa con madera tratada y aluminio. El techo era de teja fotovoltaica y disponía de una turbina eólica. La decoración interior era sobria pero funcional. Disponían de cien metros cuadrados de construcción modular. Kate estaba feliz y preparó una fiesta con los platos típicos ucranianos, rusos y suecos a la que asistieron todos los hermanos. No hubo choque cultural de ningún tipo. Era como si se conociesen de toda la vida. Vivir en Jujuy era estar en un paraíso. Disponían de todo lo que necesitaban. Era absolutamente autosuficientes y sobre todo eran absolutamente solidarios. Tenían claro que, si uno solo de la comunidad estaba mal, repercutía en la calidad de vida del conjunto. Había limpieza, orden y entusiasmo por progresar y mejorar cada día en la convivencia.

Alexei y Kate enseguida asumieron que en la comunidad no se mataba animal alguno y por tanto no se comía ni carne ni pescado. Pero la variedad y calidad de la cocina que se consumía era extraordinaria. Los huevos, la leche y la miel eran elementales. La leche era toda de cabra y de oveja, el estiércol de los animales se empleaba en el huerto. Y aunque las empresas del grupo poseían millones de toneladas de grano, la comunidad sembraba su propia semilla, pues trabajar la tierra era amarla y sentir la ley natural en cada gota de sudor que producían. Alex y su esposa atendían el dispensario médico, que estaba dotado de su propio quirófano con tecnología moderna. La locomoción en cuanto a los viajes por la comarca era eléctrica. Normalmente cada casa producía 7.000 KW al día. Y la central comunitaria centuplicaba esta cifra.

Romero y su equipo estaban de fiesta. Salmán trasladó desde Canadá dos ingenieros de la empresa que estaban desarrollando con éxito las primeras computadoras cuánticas. El grupo de astrofísicos, informáticos e ingenieros era, sin lugar a dudas el más avanzado que se podía reunir en ese momento. En la misma medida Salmán realizó varios vuelos para traer la última tecnología para ponerla a disposición del grupo. Lo que resultaba absolutamente inédito era, que aceptaran en el mismo nivel de respeto las averiguaciones y sondeos astrológicos que emitía Romeo.

Los ingenieros venidos de Canadá, aplicaron sensores ultrasensibles a la placa, aplicando un haz de protones distribuidos con varias frecuencias a través de los setenta y dos puntos que contenía la placa y comprobaron que efectivamente aquello era un transmisor inteligente diseñado, sin duda por una inteligencia superior.

El grupo redirigió la emisión de radiofrecuencia captada en el universo a través de la placa y se comprobó que había un dictado intelectual a través del sonido que se plasmó informáticamente en un simulador o lector convencional, tanto en sonido, como en ondas y gráficos vectoriales.

Era tal la captación de frecuencias a analizar, que sin duda se podría estar años sondeando el maravilloso dictado del universo.

Lo importante era emitir con todas las variantes posibles una llamada al espacio. Se diseñó en lenguaje binario una comunicación simple pero rotunda.

“Somos los hijos de Sol llamando a nuestros hermanos estelares”

Era simple, pero se trataba de recibir alguna respuesta. Junto a esta frase iba un paquete de información con una imagen de la posición de nuestro planeta en la Galaxia y datos de nuestro ADN.

Romeo y el grupo tenían claro que no iban a ciegas. Que no era importante ser escuchados por seres interestelares, sino que la emisión llegara al par cuántico que la placa tenía en algún lugar del universo, custodiado por quien hace milenios la había dejado en el planeta. Pues en la transmisión cuántica todo se realiza en la misma unidad simultánea de tiempo; es decir, Nada más emitir la señal con la llamada, en ese mismo instante, sin cables, sin rozamiento y sin barrera alguna, el otro terminal se activa en igual medida.

Durante una semana haciendo turnos de noche el equipo emitió constantemente el mensaje.

Lo que ocurrió a partir del sexto día fue asombroso. En la vertical de la comunidad se formaba una especie de pasillo luminoso de color violeta, que durante la noche iluminaba toda la zona. Era una especie de niebla parecida al que se forma en las auroras boreales, pero más localizada, como si fuese un cono uniforme que venía desde el fondo de las estrellas.

El espectáculo era alucinante y todos los hermanos se pasaban horas mirando las estrellas.

Y las intuiciones, las ilusiones y las profecías terminaron por cumplirse. El mensaje llegó. La radiofrecuencia procedía, como no podía ser de otra manera, de la M42, de la constelación del cazador. Era fácil interpretarlo porque venía en clave numérica:

“21/2/26/16/33/08.2/ 68/40/46.3 /3/33 abrazo”

Se trataba de la fecha del próximo mes de febrero del año 2026. Las siguientes claves numéricas eran sin duda coordenadas y las finales las 3:33 era la hora del encuentro. Rastrear en el mapa y solo podía ser un lugar especialmente sugerente: El templo del Sol de Tiahuanaco. Y abrazo, sin duda era un encuentro.

Se armó el revuelo. Gritos, carreras y lágrimas impulsaron al grupo de investigación a salir corriendo como enajenados hacia la casa de Jean y Sami.

- ¡Hermanos...hermanos.... Lo hemos conseguido”
- ¿Qué demonios os pasa? ¿Estáis locos?

Jean y Sami se contagiaron de la misma locura y llamaron a Anne.

- Anne. Tienes que poner en marcha con absoluta discreción un encuentro para esa fecha en Tiahuanaco. Hay que mover a los 72 y seguramente a sus más allegados. Mover a toda esta gente sin levantar sospechas va a ser complicado.
- Mira Jean, eres un ingenuo. En primer lugar, no se puede decir al grupo la fecha, el lugar y la hora. Es imposible, conociendo la naturaleza humana que no se filtre información hacia afuera. Tendrá que ser un

grupo reducido. Hay varios grupos de inteligencia que se enterarían y eso sería fatal.

Faltaba mes y medio para la fecha, pero la perspectiva de un encuentro con los dioses era la culminación de la vida de los Hijos del Sol. La comunidad estaba absolutamente alterada. No dormía nadie. Todos dibujaban en su imaginación el encuentro. Era algo inusitado. Josep, el experto en temas extraterrestres no sabía de ningún antecedente de esa magnitud y eso le hizo sospechar que aquello no era lógico. Jean pidió a Romeo y su grupo, que de momento no comunicaran los datos del encuentro.

Ese domingo se estableció la asamblea y se anunció el acontecimiento al grupo.

Anne se dirigió a la asamblea.

- Hermanos. Hemos recibido una respuesta por parte del espacio. Creemos que son nuestros hermanos estelares, pero no podemos revelar los datos de un posible encuentro por seguridad.
- Permitidme que os hable con franqueza. Jean, al que todos respetamos y amamos me ha pedido que organice dicho encuentro, movilizándolo a todo el grupo para viajar al lugar de encuentro. Como sabéis estamos en el punto de mira de varios servicios secretos y de inteligencia. Mover a tanta gente sin levantar sospechas. Es imposible. Lo he estado estudiando hasta la saciedad y resulta imposible. Todos conocéis la generosidad y la franqueza de Jean, pero os suplico por favor, si le amáis, que renunciéis a ese encuentro pues sería

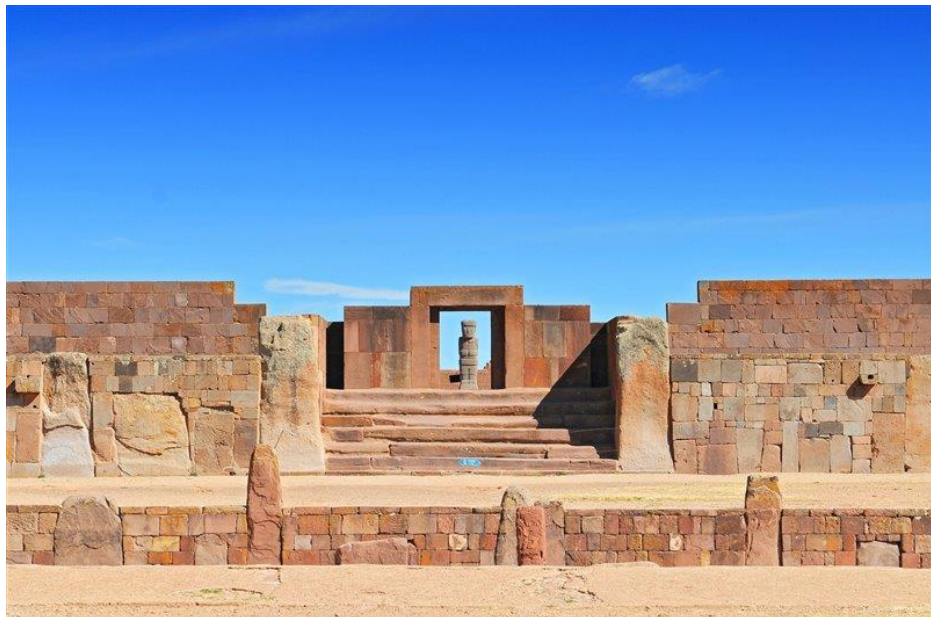
peligrosísimo. Le he dicho que tendría que ser un grupo pequeño, por tanto y vuelvo a insistir; por favor, ayudarme a disuadir a Jean de esta locura.

Marco tomó la palabra:

- Hermanos, creo que Anne tiene razón. A todos nos gustaría acudir a la cita, pero es imposible. Mi propuesta es delegar un grupo con Jean a la cabeza y evitar riesgos.
- Marco tiene razón -Dijo Anne- Propongo que no sean más de una docena. Pero, podemos estar todos. Podemos grabar el encuentro y enviarlo por vía satélite. Basta con poner alguna cámara entre los testigos para verlo, casi en tiempo real. Pero debo insistir en la seguridad. Debe ser secreta, por lo tanto, os facilitaré la clave oportuna de acceso a nuestro canal una hora antes de que se de el encuentro.

Eran gente especial y lo entendían perfectamente. Finalmente se designaron siete hermanos para el encuentro. Fue uno por cada continente, Jean y Anne, pues nadie mejor que ella para dirigir con eficacia la operación.

Anne programó el encuentro con una inteligencia perfecta. Cada uno de los hermanos salía de un lugar distinto y diferenciado. Programó la salida escalonadamente para que el día señalado se encontraran aparentemente en el lugar como cualquier turista. Solo Jean y Anne irían juntos, pues los servicios de inteligencia



sabían perfectamente que Anne estaba “contratada” por Jean para su seguridad.

Veinticuatro horas antes del día señalado se puso al grupo en preaviso. Todos estaban ansiosos. Algunos hermanos habían abandonado sus países y domicilios para verlo en grupos. En Jujuy se cerraron todos a cal y canto con Sami y esperaron el momento.

El encuentro se debía dar a las 3:33 de la madrugada. Jean y Anne llegaron tres días antes y recorrieron las zonas próximas al templo. Después fueron llegando los otros hermanos. Todos tenían reserva en el hotel Akapana. El encuentro se daría de noche, la luna estaba a punto de entrar en la fase nueva y la oscuridad ayudaría.

Durante el día las ruinas estaban vigiladas, pero a esa hora de la madrugada no había problemas, puesto que el



guarda estaría dormido. Pero Anne estaba preparada y llevaba en su mochila de viaje cloroformo, por si fuese necesario dormir al vigilante.

Salieron de hotel juntos. Dieron un rodeo aprovechando la negrura de la noche. A la hora señalada los tres estaban frente al templo. Hacía frío a esa hora, pero se acurrucaron formando una piña. Todos esperaban algún espectáculo de luz y se tumbaron en las losas de piedra mirando a las estrellas. Pero no se produjo ningún resplandor.

Una mancha mercurial se dibujó en el horizonte. Se iba haciendo más grande, pero con una luz opaca. Finalmente se puso sobre el mismo templo. La nave era circular en forma de plato. Tenía un diámetro de cincuenta metros. No encendió ninguna luz, pero alrededor del grupo se fue formando una neblina blanquecina y en pocos segundos ya no sentían el frío de la noche y de las piedras donde yacían.



Era una sala luminosa. Los siete Hijos de Sol estaban en pie frente a unos seres altos, imponentes. Tenían el pelo rubio con ligeras ondulaciones. Les llegaba hasta los hombros, vestían un buzo azul ajustado a su cuerpo delgado. Emanaban belleza y un inmenso sentimiento de amor que se alojó en el interior de los Hijos del Sol.

Jean y el resto del grupo sintieron la voz de aquellas entidades en su cerebro al unísono, pero los visitantes no movieron los labios en ningún momento. Curiosamente la toma de las cámaras que informaba al resto de los hermanos no fue cortada por los alienígenas. En Jujuy y en el resto de los lugares programados para la escucha vieron todo en primer plano, pero no escucharon lo que estaba sonando al unísono en el oído interno de los siete testigos.

- Bienvenidos hermanos. Todos estamos en misión. Nosotros también somos Hijos del Sol. Valoramos y reconocemos su esfuerzo en la creación de una conciencia colectiva de la raza humana, basada en el conocimiento y en el amor.
- Esta nave procede del futuro. Hemos entrado en su tiempo mediante, lo que ustedes llaman "agujero de gusano" Somos miles de entidades de diversas civilizaciones que servimos el plan de la Suprema Inteligencia.
- Interpretamos y servimos la inteligencia del Consejo de los Nueve.
- Estamos diseñando, en colaboración con otros hermanos de la misma conciencia un plan de evacuación para salvar un soporte vital que les

permita vivir en el futuro. En breve tendrán que enfrentarse a cambios traumáticos y catastróficos. En esta ocasión no podemos pararlos, puesto que es un proceso de adaptación del planeta entero para adquirir una nueva vibración más elevada. Van ustedes a cambiar de traje y ese cambio generará traumas inevitables.

- Llevamos años seleccionando de entre los suyos gente joven que reúne las condiciones idóneas para enfrentar el nuevo tiempo, que sus profecías citan en sus libros sagrados.

La voz calló un momento. Jean reaccionó con un pensamiento rápido.

- Captamos tu pensamiento hermano. Hace mucho tiempo que sabemos que tu y los tuyos tienen la vocación de acompañar a los seres humanos hasta el final y no desean ser rescatados. Habrá muchas zonas del planeta que no se verán afectadas tanto como lo será Europa y la civilización occidental. Estos seres necesitarán una guía espiritual renovada y exenta de dogmatismos, manipulación y mentiras. Serán sus hijos y otros tantos jóvenes que deben ser preservados.
- Ustedes son almas nobles, que juraron hace milenios servir incondicionalmente este plan de conciencia. Nosotros estamos unidos a sus pensamientos, sus miedos y sus emociones. Basta con que miren dentro de sí mismos para encontrarnos. Todos los servidores de este plan vibramos en el mismo latido.

- No deseamos que sufran y que se expongan a un dolor inútil. A ustedes les toca ahora servir abajo, pero a lo largo de miles de años, ustedes estuvieron aquí y nosotros donde están ustedes ahora. Somos espíritus que tomamos cuerpo para servir en todas las estancias celestes el plan de la Suprema Inteligencia. Somos inmortales y ustedes aceptan su destino sin miedo a la muerte, porque la muerte no existe, ni aún deseándolo.
- Nosotros guiaremos sus pasos para desplazarse a las zonas adecuadas.
- Y les recuerdo, queridos hermanos que su sentimiento de abandono y de separación que tienen hacia nosotros, lo tenemos igualmente nosotros. Somos una familia con lazos de amor eternos, que sufrimos las ausencias de los que se ausentan temporalmente para servir en cualquier ángulo de la galaxia.

La asamblea de los hermanos en la distancia recibía imágenes permanentemente con medio minuto de demora, pero estaban ansiosos por saber lo que se hablaba.

Los siete hermanos lloraban desconsoladamente cuando se vieron espontáneamente en tierra, pegados a las losetas del templo solar de las 72 puertas de Tiahuanaco. Nadie se movía. La nave estuvo todavía un rato gravitando sobre las ruinas del templo, luego se fue apagando hasta que la negrura de la noche invadió el todo el contorno.

Estaban redimensionados. Tener un encuentro de esa naturaleza es un privilegio que muy pocos seres han tenido en el mundo desde el principio de la historia.

El viaje de vuelta fue rápido. Un avión les esperaba en el aeropuerto de Bolivia. Todos regresaron a Jujuy. Anne se había puesto en contacto con la comunidad a fin de programar una asamblea donde se daría a conocer lo que habían vivido.

Fueron acogidos con abrazos y lágrimas. Estaban felices. Sami se abrazó a su marido como una posesa.

- Jean, me ha ocurrido algo extraordinario. Sabes que yo no soy de vivir fenómenos extraños. Pero la misma noche del encuentro vi en nuestra habitación una figura luminosa que emanaba amor. Me quedé de piedra. Yo pensaba que todavía estábamos viviendo la magia de vuestro encuentro, pero aquel ser fue corporizándose hasta que pude distinguirlo perfectamente. Era Jared, nuestro padre espiritual. No puede evitar derramar lágrimas de añoranza. Estaba radiante, parecía más joven.
- Y en voz alta, por si los que se han ido no tienen oídos, le dije:
- ¡Gracias padre por bendecir nuestro amor!
- Pues para mí, querido Jean, lo más importante es haberte encontrado, haberte amado y haber gozado de tu inmensa bondad.

La asamblea se abrió como cada domingo. A pesar de estar cada uno en una punta distante del mundo, todos

sentían que estaban próximos. Un aplauso generalizado resonó en los monitores con entusiasmo.

Cada uno de los siete testigos narró su experiencia. Curiosamente, aunque todos habían estado en el mismo lugar, en el mismo tiempo y de la misma forma, cada uno lo había vivido de distinto modo. Todos recibieron el mensaje, pero cada uno lo interpretó de acuerdo a su percepción personal. Luego habló Jean.

- Bien hermanos. Se que no escuchasteis lo que nuestros hermanos estelares nos dijeron. Pero como veis, todos los que allí estuvimos coincidimos en algo que quedó grabado en forma nítida. Al parecer en breve vamos a pasar por un verdadero Apocalipsis. Nosotros no seremos rescatados. Somos servidores de la humanidad. Hemos ganado la libertad que da el ser conscientes de nuestra inmortalidad.
- Al escuchar sus palabras yo pude percibir que las zonas menos afectadas por la catástrofe se ubican en los países más próximos al Ecuador. Yo os rogaría que os trasladéis lo más rápidamente posible a países o zonas próximas a dicha línea. Afortunadamente disponemos de los medios económicos y logísticos para trasladaros. Marco y Salmán se ocuparán de facilitaros el medio de vida y Anne y Josep se encargarán de la logística de traslado. Si alguno no desea moverse de donde está, sabe que igualmente contará con nuestro amor y nuestra ayuda.

- Sabemos que todo se dará en fechas muy próximas, pero os pido que guardéis discreción absoluta para evitar que gente ajena entre en pánico.
- Lo que quiero decir ahora os puede sonar extraño, pero a lo largo de todo este tiempo he aprendido que todos somos uno, que un simple gesto del más lejano tiene que ver con un hecho enorme de otro distante. Como dice la paradoja cuántica, el simple aleteo de una mariposa puede causar un terremoto.
- Me refiero a mi padre. Yo no le entendí. Fueron los dos últimos años de su vida cuando realmente le conocí de verdad. Nuestras empresas, nuestros medios económicos se lo debemos en gran parte a él y por supuesto a Marco y todo el equipo que colaboró en el desarrollo de nuestro complejo industrial. Mi padre fue una pieza clave, a pesar de que no entendía ni un ápice de esoterismo. Por otra parte, Jared o Salima aparecieron en el momento justo para poner otro eslabón en esta cadena vital donde esta convocada cada partícula del universo. Quiero decir solemnemente que finalmente he comprendido que Dios es el amor incondicional a la vida. Dios es amor infinito, Dios es bondad e inteligencia y no puede prescindir de nada ni de nadie.
- Gracias, queridos hermanos por vuestro cariño.

La asamblea finalizó con la toma de conciencia que, fueron son y serán en el futuro una familia, que hace más de tres mil años juraron servir los designios del Consejo de los Nueve.

Todos sintieron al unísono el orgullo de ser los “Hijos del Sol” La catástrofe no le podía hacer nada, pues eran inmortales.

**FIN**



## BIBLIOGRAFIA

<http://www.dongiorgio.it/09/08/2015/la-storia-del-profeta-dellamiata/>.

[https://es.wikipedia.org/wiki/Colaboracionismo\\_ucraniano\\_con\\_la\\_Alemania\\_nazi](https://es.wikipedia.org/wiki/Colaboracionismo_ucraniano_con_la_Alemania_nazi).